



**Editorial**  
•UNIMAGDALENA•

#5 2021

**HE  
TE  
RO  
TU  
PI  
AS**

UNIMAGDALENA



Heterotopías Volumen No. 5, septiembre - diciembre 2021

**ISSN:** 2665-1076 (Impreso) / ISSN: 2619 - 1857 (En Línea)

La revista estudiantil Heterotopías de la Universidad del Magdalena nace gracias a la iniciativa del Departamento de Estudios Generales e Idiomas de conceder a los estudiantes un espacio para la producción artística, académica y gráfica; fortalecerlos en las ciencias básicas, lectura y escritura, pensamiento crítico y competencias ciudadanas, y empoderarlos en las decisiones de política y proceso editorial de esta publicación.

El nombre de la revista está inspirado en el concepto heterotopía Michel Foucault, y apunta a producciones concebidas desde múltiples lugares y relaciones, desde la heterogeneidad y lo inacabado como espacios de enunciación.

La revista estudiantil Heterotopías, se constituye en un espacio virtual de comunicación y expresión creada para los estudiantes de los diferentes programas académicos de la Universidad del Magdalena, así como egresados y docentes.

© Universidad del Magdalena. Santa Marta, Magdalena, 2021

**COORDINADORA / EDITORA:**

Marta L. Vives Alarcón, Comunicadora Social – Periodista, Docente – Catedrática Especialización en Comunicación Estratégica

**COMITÉ EDITORIAL:**

**Rector:** Pablo Vera Salazar

**Vicerrector académico:** Oscar García Vargas

**Vicerrector de investigación:** Jorge Elías Caro

**Jefe Departamento de Estudios Generales e Idiomas:** Juan Carlos De La Rosa Serrano

**Coordinador de publicaciones y fomento editorial:** Jorge Mario Ortega Iglesias

**EQUIPO EDITORIAL:**

Martiniano Acosta – Licenciado en Lingüística

Yenny Blanco – Magister en Educación

**CORRECTOR DE ESTILO:**

Gran Caribe, Pensamiento, Cultura, Literatura, Colombia.

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:**

Jeynner Kevin Páez Vélez – Universidad del Magdalena.

**PORTADA:** “Resiliencia tricolor”

**Autor:** Carlos Andrés Patiño Hernández, estudiante del Programa de Licenciatura en Informática. Primer Puesto en el concurso ‘#AulaAbierta, Unimagdalenana: ExpresArte y MovilizArte’

**FORMA DE ADQUISICIÓN Y CANJES:**

La revista es virtual de libre acceso y no tiene costos asociados por publicación, se puede acceder a ella a través de la página:

<http://revistas.unimagdalenana.edu.co/index.php/heterotopias>

**PERIODICIDAD Y DIFUSIÓN:**

La revista Heterotopías adscrita al Departamento de Estudios Generales de la Universidad del Magdalena – Colombia, se publica con una frecuencia semestral.

**NORMA DE CITACIÓN Y REFERENCIACIÓN:**

La revista Heterotopías defiende y respeta los derechos de autor, razón por la cual todas las citas deben estar referenciadas de manera correcta en el texto incluyendo el apellido del autor, el año y en algunos casos de ser necesario las páginas dependiendo cual sea el caso. Se les solicita a los autores seguir las instrucciones para citas y Referencias bibliográficas en las Normas APA.

**DERECHOS DE AUTOR:**

Los textos se pueden reproducir total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente. El contenido de los artículos publicados en Heterotopías es exclusiva responsabilidad de los autores.

# TABLA DE CONTENIDO

## PORTADA: Resiliencia tricolor... Pág. 5



Pág. 6

CUENTOS

Una estrella en el cielo... Pág. 7  
La extraña historia que se robó otras historias... Pág. 10  
Solo un vago recuerdo... Pág. 13  
Un beso de verano... Pág. 16  
Apología... Pág. 19  
Baltazar... Pág. 21  
Una noche fría... Pág. 25  
Uno y uno no siempre son dos... Pág. 30



Pág. 37

MICRO  
CUENTOS

Y ¡zas!, la forma como vivía cambió... Pág. 38  
Muerta por dentro y feliz por fuera... Pág. 40



Pág. 41

CRÓNICAS

Crónica Experimental... Pág. 42  
Memorias que Enseñan: la vida de  
Mariano... Pág. 47  
La desaparición de personas: La ausencia de  
Carlos Augusto... Pág. 50



Pág. 53

ARTÍCULOS  
DE OPINIÓN

Más allá de la culpa y los resultados:  
breve reflexión sobre el trabajo en Co-  
lombia... Pág. 54  
"Ponerse la camiseta" y otros  
eufemismos para validar la presión y  
el acoso laboral... Pág. 58  
Con los pantalones abajo... Pág. 61  
Lo que puede suceder cuando estás  
sin estar... Pág. 63  
The times they are a-changin'  
(otra vez)... Pág. 66  
¿Soledad o libertad?... Pág. 70  
Meditaciones sobre el mejor de los  
mundos posibles... Pág. 72  
Hiperproductividad y estrés... Pág. 78  
Estado de emergencia... Pág. 81

# TABLA DE CONTENIDO

Un viaje al nanomundo; algo poco realista, posible y necesario... Pág. 85  
Estigmatizados: construcción de una mente social... Pág. 88  
Eje reduccionista del rol femenino... Pág. 91  
¿Qué gano con aprender a hablar un idioma adicional?... Pág. 93

Pág. 84

ENSAYOS

Descolonizando los esquemas occidentales de belleza de la mujer en el Caribe Colombiano... Pág. 99  
La identidad cultural de género a través de los memes creados por estudiantes de la Universidad del Magdalena... Pág. 105

Pág. 98

ARTÍCULO  
ACADÉMICOS

Pág. 113

POEMAS

Manzanares hablando a Manzanares... Pág. 114  
Helena... Pág. 115  
A Neruda... Pág. 115  
Limbo... Pág. 116



# PORTADA *5TA EDICIÓN-2021*



**Autor:**


**Carlos Andrés  
Patiño Hernández**

*Estudiante del Programa en Licenciatura en  
Informática de la Universidad del Magdalena*



**"Resiliencia Tricolor"** es una ilustración que trata de expresar el sufrimiento de la madre patria, el valor de los jóvenes y las muertes en Colombia durante las marchas pacíficas.

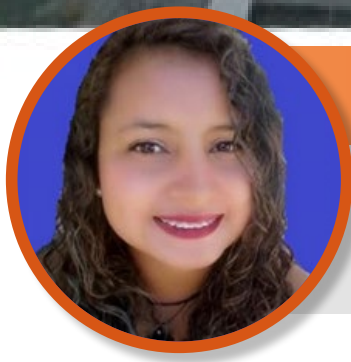
Dos puntas de rifles y explosiones que representan las masacres registradas en el país, por ello, el mapa de Colombia está todo de rojo con un disparo en el centro que significa la muerte de muchas personas, el verde significa la esperanza de los jóvenes.

Primer Puesto en la Modalidad Caricatura del Concurso '#AulaAbierta, Unimagdalena: ExpresArte y MovilizArte' organizado por la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social con el apoyo de la Editorial Unimagdalena. 

A man with glasses, wearing a brown jacket, is sitting in a tent at night, reading a book. The tent is illuminated from within, creating a warm orange glow. Outside the tent, the night sky is dark with a full moon and stars. The background shows a dark landscape with some trees and a small fire or light source in the distance.

HE  
TE  
RO  
PI  
AS

# Cuentos



## Una estrella en el cielo

Por: Marcela Alexandra Chaves Limas

Egresada del Programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana. Modalidad a Distancia. Popayán, Cauca.

Este es un cuento infantil que surge de un acontecimiento real, vivido por la autora, Marcela Chaves, el cual refleja el proceso de un niño, adolescente o adulto al experimentar la enfermedad y, posteriormente, la partida de un ser querido: en este caso, la abuela, la cual es y será una parte importante en la vida de cada ser humano, pues es quien deja huella del amor incondicional, sincero y desinteresado para sus nietos.

Utilizar este tipo de cuentos en niños y adolescentes permite a maestros, padres y psicólogos hacer de la literatura infantil una estrategia de tipo didáctica, que permite sobrellevar y superar un duelo.

\*\*\*

Érase una vez una familia de conejos: papá conejo, mamá coneja y las dos hermanas conejo; ellos vivían muy felices en su casita, en un pueblito muy bonito y pequeño.

Papá conejo trabajaba pintando los carros del pueblo; era muy bueno haciéndolo. Por otra parte, la mamá coneja trabajaba en el mejor restaurante y era una excelente chef.

Cada día que los papás conejos salían a trabajar, las dos hermanas se quedaban ayudando en los quehaceres de la casa: barrían, trapeaban, hacían las tareas que les dejaban los maestros conejos, y hasta preparaban la comida para guardarles a sus padres.

Ellas disfrutaban mucho ir donde la abuela, pues era como una mamá para las hermanas conejitas. Cada que los padres conejos no estaban, ella era quien las cuidaba y les contaba muchas historias.

Un día, la abuelita empezó a enfermar. Sentía que su corazón se iba a estallar, así que la llevaron pronto al hospital. El médico conejo les dijo que debían operar.

La familia, angustiada y triste, decidió autorizar la operación. Esperaron durante largo tiempo. Oraciones y súplicas dieron a Dios para que pronto la abuelita coneja se recuperara.

Pasadas unas horas, salió el médico conejo y les dijo que la operación había terminado, que estaba bien la abuelita, pero que debían esperar para que se pudiera recuperar.

Las hermanitas conejas se sentían muy tristes y preocupadas, pues querían ver a la abuela coneja, extrañaban sus historias y que las recibiera después de la escuela con un abrazo rompe costillas. Ellas todas las noches lloraban, al mismo tiempo, le pedían a Dios sus oraciones por ella.

Los días y las horas pasaban y la abuelita se iba recuperando. Papá y mamá coneja llamaban todos los días para saber sobre la abuela, pues por sus trabajos no podían ir, pero cada vez que sabían de la abuela les decían a las hermanitas conejas que la abuelita estaba mejor.

Un día, la hermanita mayor decidió ir a visitar a la abuelita coneja, pero como no tenía con quién ir la tía le dijo que la esperara, que al día siguiente la acompañaría. La hermanita coneja le dijo a su tía que ella la esperaría y que irían al día siguiente.

La conejita empezó a alistar su ropa y unas cosas que le llevaría a la abuelita. Habló con los papás conejos



## Una estrella en el cielo

Marcela Alexandra Chaves Limas

y su hermana, porque estaba feliz de poder ir a ver a su abuelita.

Cuando estaban hablando, escucharon un ruido en el techo y vieron una especie de humo blanco que descendía. Se sorprendieron, pero como era muy tarde decidieron ir a dormir y la hermanita mayor estaba ansiosa, deseaba que amaneciera, para poder ir a ver a su abuelita.

No pasó ni una hora cuando sonó el teléfono. Era del hospital, para avisar que la abuelita había partido y ahora era una linda estrella en el cielo.

Todos se entristecieron, pero la hermanita mayor se sentía más triste, pues no alcanzó a ir a visitar a su abuelita. Lloró y lloró hasta que papito Dios en sus sueños le explicó que la abuelita la había ido a visitar para despedirse, antes de partir a ser una linda estrella en el cielo, y que desde ese lugar todas las noches saldría para observarla.

Y colorín colorado, comprendí que cada noche en el cielo tengo una cita con mi reluciente estrella.

*Dedicado a mi estrella del cielo.*

*María Ángela Valencia.* 🇵🇷



Ilustración: Creación en plastilina realizadas por la autora



## La extraña historia que se robó otras historias

Por: Hanna Giselle Mejía Esquivia

Egresada del Programa de Negocios Internacionales

Todo comenzó en el extremo de un mundo surrealista creado por la imaginación. Era un día como todos, en un lugar como todos, salvo que no era real porque todo era diferente. Así que, en esta historia inventada, vivía gente de todos los colores, tamaños y texturas, que se dedicaba, como en todos los mundos, a realizar cosas diferentes.

Un día llegó a los niños de tal lugar una inesperada noticia. Su felicidad peligraba, la diversión, los juegos y los sueños tenían que desaparecer. Para poder continuar, tenían que dejar todas estas cosas pasar. El verdugo opresor era la indiferencia.

He aquí donde la historia se vuelve absurda. Las criaturitas se alzan en una lucha, pero no de armas. Millones de chiquillos se movilizan por todas partes, el reto acaba de comenzar.

Qué raro es contar una historia de esta categoría, aun cuando el que la relata hace parte del cuento. No sabría decir cómo o cuándo sucede, pero es un juego de habilidades mentales que se cuelan por la mente del creador y, en este caso, lo más difícil es escribirlo para que sea de agrado para aquella persona que lo hace suyo.

En fin, mis criaturas, las cuales ni por un segundo imaginan que son ficticias y que yo soy su titiritera, viven su realidad, que puede variar de una forma muy natural, aunque yo también sea producto de lo que mi mente manda.

Total, me salí de contexto; aquí no hablaré de mí, sino de la historia que sale de mi cerebro y de la que también yo hago parte, así que aviso a todas aquellas personas escépticas e imaginativas que en esta historia no hay cabida para gente no creyente de lo ilógico.

Era una vez...

## La extraña historia que se robó otras historias

Hanna Giselle Mejía Esquivia

Pongámonos serios, este no es un cuento de érase una vez.

Cierto día, en un lugar muy muy lejano, en el reino de Shrek, vivía una ogra llamada Fiona, la muy princesa era horrible, pero eso no fue excusa para que el ogro, también horrible, se casara con ella.

Fin.

¿Qué es esta locura? No sé qué estoy escribiendo, me estoy robando las historias de otros.

Cuenta la leyenda que, en uno de los planetas de Asgard, de donde Thor y Loki son nativos, nace este antinatural producto humano. Llamemos a este planeta Flisjosania (no tenía más nombre que ponerle, así que elegí el primero que se me pasó por la mente).

Los dulces volaban de aquí para allá. El fuerte de resguardo era una cancha de fútbol... No comas ansias que ya vamos para allá. Ya me aburrí de alargar esto; solo buscaba una excusa para ver qué escribir.

En Flisjosania, planeta parecido a una ciudad colombiana llamada Santa Marta, los niños se enfrentan a seres imaginarios (digo "imaginarios" porque en mi sueño no logro ver a quién atacamos; digo "sueño" porque todo lo que escribo sale de ahí; es más, nunca llegó a darse tal enfrentamiento porque fui despertada antes de tiempo).

Luchábamos para protegernos de dulces malignos que, como en Dragon Ball, en la saga de Cell, se regeneraban de la nada.

El llamado era acabar con estos "dulces malvados". Todos nos juntamos en la cancha de fútbol, a la cual llamo "la Castellana", en donde nos zambullíamos en una piscina llena de pintura y luego salíamos con uniformes de nuestros equipos. Creo que el mundial de fútbol me está influenciando.

Continuemos. Luego de eso, de la nada aparecí con tres secuaces en busca del compañero perdido, como en Indiana Jones, pero aquí no había ningún tesoro que rescatar. Mi amigo, quien en la realidad es mi hermano, estaba perdido como en Peter Pan, pero este sí quería crecer y ganar la lucha o, más bien, el juego que, en sentido literal, estábamos viviendo.

Y se oyó la voz sagrada que decía...

“Levántate, tienes que ir para la Universidad”.

De mala gana me desperté por la voz de mi tío, quien en el momento menos indicado me sacó de mi historia, o de las historias que tomé.

Ahora veo con claridad que el subconsciente también se altera por los hechos reales. Espero que el que lea esta historia, la cual puede estar basada en otras historias, no se ofenda y me demande, porque un juicio de caracteres sería muy costoso.

Y así termina esto...

Más adelante podría mejorarla, pero eso ya es otro cuento. 📖



Foto: Mark Cruzat en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/hombre-de-pie-dentro-de-la-biblioteca-mientras-lee-un-libro-3494806/>





## Solo un vago recuerdo Mart Neilt

Por: Manuel Antonio López Díaz

Egresado del Programa Técnico Laboral en  
Refrigeración y Técnico Laboral en Electricidad



Foto: Mark Cruzat en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/hombre-de-pie-dentro-de-la-biblioteca-mientras-lee-un-libro-3494806/>

Son las cinco de la mañana. Al igual que todos los días, el sr. Roberto sale al jardín para ejercitarse un poco. Por su mente pasan muchos recuerdos del pasado, muchos momentos, la juventud, la U (Unimagdalena). Nada perturbador. Y es que, si solo fueran buenos momentos, no habría problema, pero se enfoca en los malos momentos.

Ya están saliendo los primeros rayos de sol. Pasa rápido el tiempo. Está algo torpe con sus abdominales o solo se distrae viendo al jardinero mientras siembra nuevamente matas de coral, plantas que cada cuatro meses se marchitan; no entiende por qué, pero lleva bien las cuentas.

Recordando un poco las noticias, esperando qué estrategias crea el Gobierno para enfrentar este coronavirus, tal vez el mundo le parezca loco: todo es tendencias, consideran innovación cualquier cosa que se les ocurra por absurdas que parezcan.

Saluda un poco.

—¿Qué tal, don Eduardo? ¿Se escapó o solo son pendientes? Hay que cuidarse. ¿Sí está viendo las noticias?

Mientras piensa: la gente no aprende. Hoy se habla de “inclusión para esto”, “inclusión para aquello”, pero no se incluyen muchas cosas; solo hay que ver las noticias para ver el nivel de desigualdad que hay, eso de la inclusión es solo propaganda política.

Continúa con sus ejercicios. *Veintidós, veintitrés, veinticuatro*. De repente, después de una pausa y un corto silencio, tal silencio común en las mañanas.

—Ja, ja, jajajajaja— su sonrisa ensordecedora, envuelta de sarcasmo y alegría como un alma poseída.

El sr. Roberto había interrumpido el silencio de la mañana con su risa poseída. Se levanta del suelo, resbalando levemente debido a sus manos sudorosas. Se dirige a la reja, sacando una llave escondida en el buzón; abre y camina hasta el frente de la calle. Comienza a correr como cualquier fanático de fútbol haciendo el avioncito mientras celebra un gol, por toda la calle y riendo como si quisiera que las personas de las otras casas despertaran. Después de un minuto, casi sin aliento, se tira sobre el pavimento mirando el azul del cielo.

Eduardo, el jardinero, se acerca con preocupación.

—Sr. Roberto, sr. Roberto, ¿le sucede algo? ¿Puedo llamar a su hija para que lo recoja?

Roberto responde entre la risa y casi sin aliento.

—No, mijo, mejor llama a la policía porque yo esta vaina no me la como —una leve pausa para tomar aliento y continúa hablando—. Viejo, dígame usted, don Eduardo, usted también está entrado en años al igual que yo, dígame sinceramente si este cuento del covid-19 no le trae recuerdos de nuestro pasado durante nuestros años de juventud.

Eduardo, sin entender, se toma un segundo para responder, pero no se le ocurre nada.

—No entiendo, sr. Roberto, podría explicarme. ¿Qué recuerdo podría traerme si es la primera vez que se ve este virus?

## Solo un vago recuerdo Mart Neilt

Manuel Antonio López Díaz

El sr. Roberto se apoya sobre sus manos para quedar sentado y responderle a Don Eduardo.

—Simple, don Eduardo: ya esta vaina la hemos vivido antes. No pude dormir porque todo el día están jodiendo con eso del coronavirus —sonríe ligeramente y continúa hablando—. Don Eduardo, mire, hace algunos años nos prohibían salir de casa; si salíamos, moríamos. Cerraban las vías y no podíamos viajar, además de que nos prohibían la entrada a nuestros pueblos natales. El miedo nos invadía, la comida escaseaba y, a pesar de todo, no faltaba el hp que hacía lo que le daba la gana y no le pasaba nada. Ahora, dígame usted si no estamos igual que antes.

Don Eduardo lo mira fijamente mientras le extiende la mano, la agita para que el sr. Roberto se apoye para levantarse.

—Usted tiene algo de razón en sus comentarios. Ahora que lo comenta, esto es solo un triste recuerdo de un pasado que muchos jóvenes no conocen; por cierto, volvamos a su casa para que se calme un poco —dijo, mientras ambos se dirigían a casa del sr. Roberto.

Con la respiración agitada, el sr. Roberto sigue los pasos de don Eduardo hasta la casa.

—Es que ya esto me da igual —dice el sr. Roberto.

En la puerta, la hija dirige a su padre una mirada triste, mientras don Eduardo, ya cerca de la puerta, estrecha fuertemente la mano del sr. Roberto y se le acerca para decirle algo al oído.

—Sr. Roberto —dice don Eduardo—, lo aprecio mucho y lo conozco por muchos años. Quédese en casa. Su hija lo quiere mucho; el coronavirus no es ningún cuento y los recuerdos son recuerdos, ya estamos en otros tiempos. Le tengo mucho afecto y deseo lo mejor para usted. Me tomaré el atrevimiento de decirle algo que todos saben sobre su hija y que usted, por lo visto, ignora. Usted dio positivo hace dos días para covid-19 y su hija no se lo ha querido decir. 📺



## Un beso de verano

Por: Manuel Antonio López Díaz

Egresado del Programa Técnico Laboral en Refrigeración y Técnico Laboral en Electricidad

Han pasado cinco años desde que nos conocimos. No puedo evitar todo lo que hemos pasado, una búsqueda inalcanzable por tener... un amor prohibido, un deseo aplazado. Llegaron las vacaciones nuevamente y esta vez buscaba aprovecharlas al máximo, sin rodeos, sin perturbaciones, sin respetar en lo más mínimo todo lo que había respetado hasta el momento.

Así que la travesía inició unas semanas antes del inicio de las vacaciones. Como ya era mi intención, me convertí casi en una sombra. Estuve ahí a su lado para hablar, aconsejar, discutir y hasta para poder reír y disfrutar juntos de esos momentos agradables que hacen de la vida un recuerdo especial, pero es inevitable tener presente que en su mente también habita otra persona: ambos lo sabemos y, aun así, parece que por fin decidimos ignorar eso, llegamos a tomar las riendas de esta situación, nos hemos dado una oportunidad y esta oportunidad jamás se volverá a repetir. Suena novelesco decirlo, pero sinceramente esa era una sensación que procedía de mi interior. No podía imaginar mejor momento y mejor época del año; incluso, llegué a sentir que este era el mejor verano que había podido tener en la vida: su calidez —no caluroso— y las brisas del atardecer frescas —no frías, frías de esas que te hacen meter las manos dentro de la ropa—, era una brisa fresca de esa frescura que, con ropa sin ella, no te hace sentir incómodo. Entonces mi plan era muy sencillo: conquistar o morir de amor, trágico destino, pero en esta época el romance aún existe, solo hay que ignorar el resto del mundo y hacer lo que nuestros corazones dicten, sin modernismos, sin recalentar el pasado. El romance no es secuela de películas para rebobinar la escena y pretender que las cosas son románticas solo por repetir la receta; el romance está en nuestros corazones y simplemente debemos dejarnos llevar por el momento y el sueño, la ilusión, esa imagen que quedará grabada en nuestras mentes se immortalizará. Para eso debes olvidar todo, todo tipo de imágenes que tengas pregrabadas en tu mente porque ahora el romance

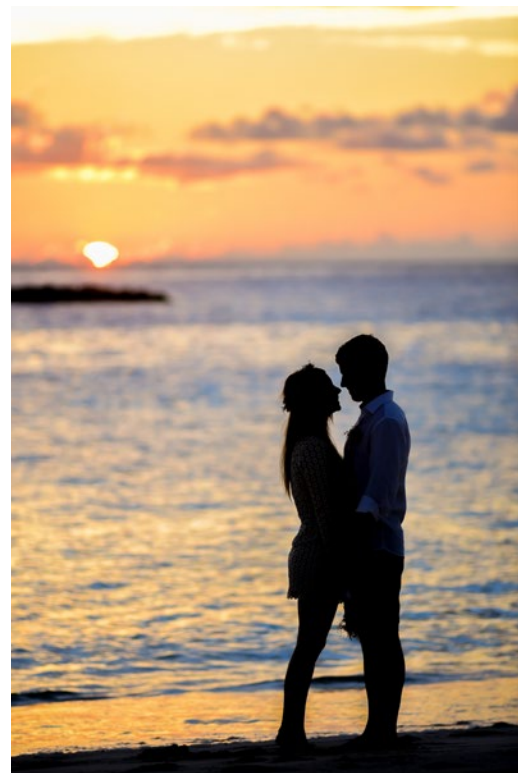


Foto: Asad Photo Maldives en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/silueta-de-pareja-en-orilla-del-mar-1024984/>



## Un beso de verano

Manuel Antonio López Díaz

lo haces tú, lo hago yo. Mientras pasaban los días, mis palabras eran más fluidas, nuestras conversaciones más profundas y nuestras vidas se hacían cada vez más dependientes. El afán por reencontrarnos, los tiempos que durábamos juntos queríamos extenderlos, estirar cada segundo todo lo que pudiéramos hasta que llegara esa inevitable separación donde debíamos volver a nuestras casas —reglas para adolescentes—.

Abrir nuevamente mi corazón fue lo más difícil. Un nuevo intento era la búsqueda victoriosa del amor de mi vida y ya había quemado todos los días, los momentos, las cosas que integraban nuestras vidas; siempre terminábamos por encontrarnos en los mismos lugares sin previo aviso. Las señales del universo nos llevaron hasta este gran y largo día.

Como todas las tardes de ese largo verano, después de hablar en la arenosa playa con el naranjado sol golpeando nuestros rostros, donde nuestras palabras tomaron la seriedad y serenidad que ameritaba el momento, ese momento tan anhelado, este deseo que desbordaba por mis células, un aroma que se podía percibir sobre mi playera de algodón, me comentaba que era agradable y que no era el perfume. ¿Feromonas?, tal vez... no lo sé. Lo cierto es que su comentario lo había escuchado antes y, mientras caminábamos por la avenida, mientras volvíamos a su casa, se tornaba esa brisa cálida con ráfagas de viento fresco; sinceramente, en el trópico no tenemos verano y en la ciudad de las dos vírgenes los vientos se comportan así.

Mientras llegábamos al conjunto donde habitaba, nuestras palabras se cruzaron por otros cuarenta minutos hasta cuando comenzaron a encender las luces de la inevitable noche, aunque aún se lograban divisar nubes impregnadas de la luz del sol y la leve oscuridad era producto de los edificios del lugar. En la puerta del conjunto y después de una jarra de agua que tomé mientras nos burlábamos de mi apetitoso estómago —y, no por nada, pero mi cintura no mostraba tener tanto espacio después de una bebida gaseosa y cuatro vasos con agua—, no parábamos de reír. Tal vez no era sed, tal vez eran los nervios; lo cierto es que mientras nuestras sonrisas se disolvían nos fuimos alejando de la puerta hacia la zona más oscura de la entrada del conjunto. Un lugar casi oculto, un punto ciego, buscábamos algo mientras por mi mente sucedían muchas cosas, una lluvia de recuerdos que se formaron como un camino amarillo, mientras al observar sus ojos veía esa oportunidad que terminaba

y comenzaba. En esos segundos siguientes y mi camino de recuerdos, mientras mis manos se tornaban frías y sudorosas, situación que, por alguna razón, siempre me sucedía cuando estábamos cerca, tan solo que esta vez no podía controlarlas, ni mis yogas, ni mis meditaciones instantáneas funcionarían porque el momento era interrumpible, el momento se tornaba más atractivo, como la fuerza de gravedad sobre los objetos. Mientras nuestros labios se tocaron por primera vez, el momento más esperado, esa sensación que se puede tener después del primer beso de continuar con ese universo de pasión, de preguntas sin respuesta, de un futuro inesperado, la pasión que se siente en el mejor momento de una relación que inicia con el mejor de los momentos, el más romántico momento.

No puede haber mejor momento que el primer beso en una relación y mucho mejor que te sea correspondido. Todo fue según lo esperado. La magia se sintió, la ilusión se mostró, mi cuerpo experimentaba un éxtasis de deseo incontrolable, mi abdomen se sentía como si hubiera hecho quinientas abdominales y mis manos dejaron de ser frías para tener la calidez necesaria para dar las más suaves y cálidas caricias. Sentí haber vivido una eternidad. Tan solo pasaron cinco minutos, pero mi mente había experimentado una conexión casi infinita de sucesos que jamás había sentido, un *deja vu*. Entonces, fue lo que sucedió después de ver un futuro lleno de alegría, amor y muchos momentos agradables, un futuro tan, pero tan lleno de amor. La ilusión de la felicidad era lo más esperado y los sueños del amor ya estaban realizados, el futuro lo tuve en el presente y, luego de esta experiencia maravillosa y tan esperada, lo más asombroso fue que después de haber sentido experimentar, recorrer su futuro como si hubiese leído su mente a través del tiempo hacia el futuro, y en la mayor esperanza guardada en mi corazón, ¡yo no estaba ahí!

*Historia de amor que terminó por el conflicto armado colombiano de los años 90. 🇵🇪*



## Apología

Por: Michel Hernández Bolívar

Egresado del Programa de Psicología

Era icónica, solo bastaba observarla una vez para saber que tenía mil vidas.

Estaba compuesta de una infinitud de pedazos que le daban la profundidad de una herida.

Raramente desnudaba el color íntimo de sus miedos. Como si se tratara de un ardor que nunca cesa, se movía a la faz del sonido del vacío y sus manos hablaban del recuerdo que nunca olvidó.

Su figura era tan etérea como la neblina, pero tan mortal como la decepción.

Carecía de impurezas. Bajo sus caderas apaciguaba perennemente la efervescencia de su carácter. Lo tenía todo, pero no era dueña de nada, su lucha era el imán del deseo que provocaba.

A veces, podría creer que estaba ahí mirándome vehementemente y con cierta dosis de manía; sin embargo, el aire se hacía más espeso gracias a la serenidad de sus lunares que estaban regados, formando una constelación de epifanías y relatos incoherentes que venían a reposar a la orilla de sus párpados.

Pero era tan mágica que se despedía y quedaba la ignominia de una pena que, aunque no se muestra, carcome.

Su paz no era la que inquietamente salía de sus cabellos: era violenta como el zumbido de un arroyo y tenía suficiente fuerza para destruir furtivamente el eco de un sollozo.

Era pálida como su congoja, que la hacía intensamente libre. Aferrada al estupor de su indescriptible belleza, se transitaba inoportunamente en el delirio de sus represiones.

Tenía estados en los que inexplicablemente decidía “querer” no-existir e, inmediatamente, el(mi) cielo se cerraba y la vida se ocultaba a la espera de su presencia, que fascinaba la imprudencia de su pomposa mirada.

No se iba, pero tampoco me dejaba y eso era una ambición no resuelta.

No obstante, tenía un ademán muy elocuente que perturbó la tranquilidad de mi recinto. A menudo, el vaivén de la rutina me recordaba que su silueta aún seguía haciendo meollo en mi atasco por desaparecer (la) y llegaba a preparar(me) para escabullirse, mientras yo esperaba obstinadamente su regreso...

Pero, en medio de tanta locura y desolación por la inadmisibles decisión de (no) consumir la realidad, llegó el día en que su confianza estaba siendo ocupada y que sus relatos se convirtieron en pasajeros y mundanos; he allí que, irrevocablemente, su guion dejó de ser defensa para mí apología.

Por ahora. 🏠



Ilustración: Apologia  
por José Ignacio  
Barros Castañeda





## Baltazar

Por: Hugo Pérez Meriño

Egresado del Programa de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Informática

Baltazar nació un domingo de octubre con los primeros gallos, bajo un cielo revuelto por la llovizna de un invierno crudo y devastador. Aquel niño lánguido y flaco como un palillo respiraba las primeras bocanadas de aire de una vida que apenas comenzaba a florecer. Su padre veía cómo el mundo allá afuera se debatía en un manto negro de nubes recrudescidas. La mañana se hallaba envuelta en una manta sepulcral de las lloviznas insoportables de un octubre que no daba tregua de escampar. Las calles, con el barro encarnizado, se convertían en un lodazal monumental; incluso fue el impedimento principal para que la partera del pueblo se diera tres repetacas en las calles enjabonadas antes de llegar a atender el parto que traería al mundo a Baltazar.

En sus primeros años, Baltazar pudo disfrutar de la belleza del azul de la Ciénega, los vendavales de las mañanas turbulentas, el verde intenso de la tarulla —que arrastraba la brisa en las tardes encarnizadas—, el efecto que causaba la tierra a pleno medio día, los atardeceres inmaculados, los temporales de las tres de la tarde, el blanco cegador de las garzas que caminaban en puntillas por el puerto de las brujas, los colores vivos de las mojaras, el tono gris y la brillantez de las escamas de los sábalos que parecían verdaderos diamantes. Todo esto se fue guardando en la memoria remota de los primeros años de infancia, recuerdos que se fueron guardando como una premonición de lo que se veía venir.

Hasta que un jueves de agosto, como una maldición que espera paciente a desatar su encargo, se desencadenaron una serie de sucesos fuertemente marcados, quizá, por la fuerza imparable del destino, la cual empujó a Baltazar a un fatal suceso que marcaría su vida para siempre. Joaquín, quien apenas era dos años mayor que Baltazar, se disponía como todos los días a llevar la yegua de su padre al potrero, que colindaba con los patios del pueblo. Al ver a Joaquín, que llevaba por el bozal a la colosal bestia, a Baltazar le entraron unas repentinas e impulsivas ganas

de acompañar a su hermano. Eran aquellas ganas tan inusuales, que su madre, Elvira, se sorprendió al ver el casi berrinche de su hijo por acompañar a su hermano. Finalmente, los dos salieron con las riendas de la yegua en mano. A la mitad del camino, antes de llegar a la casa de Pablo García, un carnicero de fines de semana que mata los cerdos a plena calle y a la luz del día llegaría lo que estaba guardado para Baltazar hacía 8 años, desde que llegó a este mundo en medio de las lloviznas cansonas de octubre. La calle estaba invadida por una parvada de perros callejeros que se peleaban las sobras de lo que parecía que era una patica de cerdo que se le había caído a Pablo por descuido del oficio. Él, al percatarse del remolino de los perros, agarró medio ladrillo que le estorbó durante todo el tiempo que estuvo pelando el cerdo; apenas vio la fiesta que tenían la bandada de sarnosos, como solía llamar a los perros callejeros, se los lanzó y todos salieron despavoridos, dando aullidos de auxilio en todas las direcciones.

En medio del tropel de perros, Beatriz, una vieja vecina de Pablo Díaz, estuvo en la línea del estrepito y casi se va al suelo con sus ochenta y tantos años auestas. En la propia casa del carnicero, dos perros hicieron de las suyas dejando caer cuanto chócoro estuviera a su alcance. Baltazar y Joaquín, con la sincronía perfecta de las malas horas, pasaron en el instante en que el estrépito de los perros irrumpió de manera apocalíptica la normalidad del día. La yegua, ahora en manos de Joaquín, al sentir los aullidos despavoridos de los perros, se espantó de tal manera que hizo que Joaquín se arrastrara con el bozal en la mano. Comenzó a dar saltos a su alrededor, lanzando chillidos y resoplando de temor. Baltazar se había distraído antes de que los perros formaran su escandalosa escena, pero al ver todo ese remolino no supo qué hacer y tomó la peor decisión que podría tomar con sus ocho años de inocencia. Fue en busca de las manos de su hermano Joaquín, quien lidiaba con la ferocidad de la bestia. Por un instante, Baltazar pasó por debajo del vientre del animal encarnizado, quien inmediatamente saltó una y otra vez, dejando a Baltazar en medio de las patas traseras del animal. La yegua, colerizada al sentir la amenaza latente, lanzó un zarpazo como un brinco de pescado, dejando a Baltazar tendido en medio de la tierra revuelta por las pisadas de la yegua.

Baltazar quedó flotando en medio de un zumbido y veía cómo todo dentro de su cabeza se inundaba de una tiniebla que le daba escalofríos. El tiempo se había detenido y no podía entender si aquello que estaba

viviendo era un sueño. No sentía dolor, pero algo helado le recorría todo el cuerpo y lo arrastraba sin ninguna compasión a un rincón oscuro donde la ausencia de la luz le quemaba las entrañas.

Baltazar permaneció en cama durante dos semanas; su cuerpo helado e indefenso no comprendía en qué tipo de laberinto se encontraba, apenas pensaba en la muerte, aquello más bien era un profundo sueño. A la semana cumplida, Baltazar finalmente abrió los ojos y todos a su alrededor sollozaban de alegría, pero los ojos desorientados de Baltazar alertaron a Elvira, quien lo había vigilado durante los días en cama. La vista perdida daba la sospecha de lo que finalmente estaba por acontecer. Los colores que alguna vez cruzaron por sus ojos se fueron destiñendo, degradándose hasta llegar a una tonalidad imposible de distinguir. Ese cambio abrupto se desbordó por la vida apenas floreciente de Baltazar. Con los días se fue apagando la luz del mundo, la belleza de los colores se fue diluyendo. La nitidez se fue transfigurando en tono sepia.

La pérdida de la vista lo condenó a vivir en mundo oscuro y sin vida. El gris de las tardes y los colores intensos de la Ciénega se apagaron para no volver, se negaba a creer que todo a su alrededor se resumía a tinieblas. Baltazar pensaba que aquello por lo que estaba pasando era como estar suspendido en medio de la nada. Un mundo lejano se había posado delante de él y le había negado rotundamente el derecho mismo de reconocer las cosas y cómo estas se iban cambiando con el tiempo.

Baltazar se convirtió en un ermitaño en los primeros años de ciego primerizo. Se negaba con una terquedad colérica a que le indicaran el camino. Era de no creer cómo todo en un segundo se había convulsionado. Era una vida distinta. Incluso llegó a pensar que había nacido nuevamente, pero ahora era totalmente diferente. Tan diferente que sentía que estaba atrapado en un cuerpo extraño, irreconocible para sus sentidos. Los recuerdos de antes no coincidían con los engranajes de los días que estaba viviendo. Se condenaba a un bastón rústico de roble, el cual sostenía como si fuese lo último que existiera en el mundo. Se aferraba a él con una voluntad de perro obediente.

La desesperanza se fue alimentando cada día, pero la terquedad fue mermando con el paso del tiempo. Se fue adaptando a su nueva vida, a su nuevo mundo.

Sus sentidos se fueron agudizando, el oído y el tacto se fortalecieron como un animal que se adapta a un nuevo ambiente. La vista, ese sentido traicionero y desconsiderado, pasó al traspaso de las cosas desechables. Y se amoldó tanto que pudo desarrollar una capacidad de ubicación fascinante. Se movía tan natural que puso en entredicho la importancia del sentido de la vista. Se volvieron tan sensibles sus otros sentidos, que pudieron suplir el cómo desplazarse ahora en medio de la rotunda nada.

Los años fueron pasando y, con ellos, los desafortunados achaques de la vejez.

—La cereza que le faltaba al pastel —Pensaba entre sus adentros Baltazar.

Esta avalancha de desafortunados acontecimientos próximos a venir lo acorralaba en el ocaso de su vida. Los pasos milimétricos que debía dar hasta llegar al culto del domingo se fueron borrando. Una especie de cataclismo se desparramaba sobre él. La memoria también se fue desvaneciendo como un día se le esfumó la vista. La nada cuantificable de la vida se fundía en su memoria y lo dejaba aún más suspendido en el hueco mismo de la soledad, que lo condenó a una locura senil de la que nunca escaparía jamás. 🏠



**Foto:** Parij Borgohain en Pexels Parij Borgohain en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/nino-que-lleva-un-nino-1427430/>





## Una noche fría

Por: Yoleira Reyes Muñoz

Estudiante del Programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Informática

Por aquel pueblo habitaba una brisa helada que contenía a cada cuerpo; aquellos cuerpos que, sin espíritu, se alimentan de soledad, vacíos, y cada vez más se convertían en presas inmortales.

Una luz que se cruzó por la calle 20 me hizo perder la noción. Yo, que tenía grandes emociones, no podía creer que los cuerpos no despertaban, seguían siendo presa fácil de aquella noche sombría, causando un gran disturbio entre mis pensamientos y las acciones de estos cuerpos. Me preguntaba:

¿Cómo pueden estar todo el tiempo siendo sumisos de una niebla que contiene tanto vacío emocional?

Aquella luz que iluminó una pequeña parte de la calle pudo ser motivacional, sí. Esa era yo con una gran lámpara tratando de guiarlos por otra vía, pero no, aún en medio de su decadencia me atreví a preguntarle a aquel hombre que carecía de amor en su mirada, que fijaba lo desilusionado que estaba de la vida:

— ¿Qué te sucede, amigo? — Él, muy acongojado responde muy despacio:

— Estoy cansado de divagar por este pueblo, donde no encuentro paz. Es mejor seguir este rumbo y así no sufrir por lo que ya no existe — el hombre se marcha rápidamente.

Cada vez tenía más dudas, preguntas, así que seguí observando una lucha entre lo terrenal y superficial. Luego de varios minutos de caminar por un parque, a pesar de que sentía un poco de temor, no podía parar y encontrar el problema de tanta desgracia.

De repente, en una esquina próxima, se escuchó un desolador lamento, casi sin voz, pero con mucha fuerza. Era una anciana que deambulaba por las calles, buscando algo que quizá ya ni ella misma recordaba; bien podía ser un bastón o la sonrisa misma, ya que carecía de dientes y no pronunciaba bien las palabras. Su nombre era Dolores,

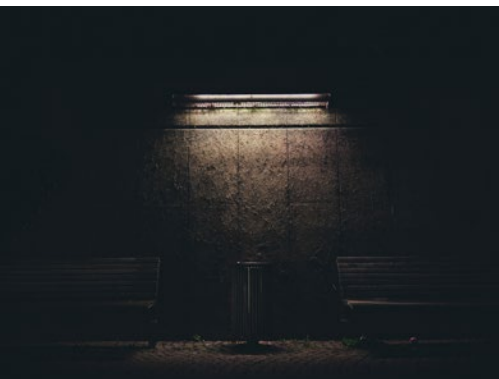


Foto: Lukas Hartmann en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/pared-pintada-de-marron-en-luz-tenue-1055613/>

se quejaba de todo y por todo, pero no tenía los medios ni la fuerza para lograr nada.

Me acerqué a ella con sigilo para intentar ayudarla, pero fue inútil, sus arraigados vicios y malas costumbres la tenían sumida en la penumbra... solo aclamaba con timidez que le dieran otros años más de vida.

Una vez más seguí mi rumbo, cada vez más desalentada y llena de incertidumbre. Divisé, a lo lejos, una figura tosca. Aunque tenía miopía, podía enfocar mis pestañas y observar lo mística. Esta, hizo referencia a una persona que posee su lado espiritual, mostrando una conexión con lo que está más allá de la vida. Además, tenía un andar extraño, como si bailara de lado a lado, aunque no había música. Aquel era un niño y, en realidad, sí había música, solo que la tenía en sus oídos. Al mejor estilo de un DJ, agitaba su cabeza de un lado a otro. Parecía feliz, pero no era nada parecido; más bien, se ocultaba de la realidad para sobrellevar sus amargos días, donde faltaba el calor de un hogar y las enseñanzas primordiales que empiezan en casa.

Teniendo tantas evidencias, pero muy pocos argumentos frente a la situación en aquel pueblo, me sentía obstinada, no encontraba la forma de contribuir, de hacer que mis palabras fueran creíbles, ya que en estos tiempos los hechos son lo único que cuenta y lo demás solo es considerado promesas vacías, producto del mismo actuar repetitivo de sus habitantes que, ambicionando poder, destruyeron su humanidad y, con ella, la capacidad de socializar, discernir y tomar decisiones. Volví a preguntarme: ¿Dónde está esa luz de vida, de esperanza en sus corazones y en la devastada alma de los que gobiernan? Esa noche fue terrible y, aun así, mi necesidad de saber muchas cosas me llevó al rincón más recóndito de aquel desolado hábitat de seres medio muertos. Era una pequeña chocita donde algunas personas entonaban alabanzas y daban certeza de tener luz y tranquilidad en su interior, a pesar de vivir en medio de tanta penumbra. En ese instante, mi corazón saltó de emoción al saber que tenían un gran padre en su corazón, aquellos que decidieron seguirlo para fortalecer su fe y tomar las riendas con decisión en busca de una redención que los ayudaría a aclarar todo el pueblo, no solo con la lámpara que tenía, sino con un inmenso brillo que podía alumbrar más allá de sus espacios lúgubres, podía dar luz a su conciencia y acabar con esa noche turbia llena de tinieblas en su valioso cuerpo, para darle calma y comprensión a sus almas perdidas en el atajo de la insensatez.

De esa manera llegué y les dije:

—¡Yo sé que ustedes tienen la fuerza necesaria! Agarren sus instrumentos y empiecen a cambiar el mundo desde sus haberes, la luz que nace en cada uno es lo que hace que en sociedad seamos un gran faro de esperanza.

Con panderetas, baldes, ollas y cucharas todas salieron a cantar, de casa en casa y de esquina en esquina, iluminando con fe lo que ya no alumbraba con palabras.

Tiempo después, la abuela Democracia encontró propósito en el regordete niño que perdió sus audífonos, pero encontró un libro, un libro que era más atrayente que sonoro y con suficientes hojas para redactar mil historias, pero un libro incomprensible para él por su desolada trayectoria escolar. Justo en ese momento, Democracia encontró el camino, los dientes y la vista mediante sus gafas; pudo ver que era útil y que su comunidad la necesitaba; y aquel hombre acogojado se pudo reunir con su hermosa familia. Creyendo que la había perdido en esa noche, decidió seguir un largo viaje a través de la esperanza de vida, lección de amor y creencias espirituales para alcanzar todo aquello que le fue negado. Tomaron un nuevo horizonte, viajaron a la ciudad de Santa Marta en busca de trabajo.

Pero aquí no termina la historia. Fue muy apacible ver un poco de cambio en aquel pueblo hermoso que carecía de esplendor por sus propios habitantes; de este modo, desconocíamos una humilde familia creyente, la cual mueve montañas, ya que en sus corazones persevera un amor hacia su creador. Los miembros de dicha familia, reconocidos por ser almas entregadas a Dios, “los Carrilleritos”, nunca dudaron de que aquella situación oscura y crítica podría mejorar. Entre ellos, una mujer jefa de hogar persistía en un mundo mejor, donde solo gobernara la concordia, prudencia para con su familia y sus vecinos. Su esposo, Poncho, tenía una tiendecita y, junto con sus abastecimientos, contribuía a muchos niños que dormían en la calle. No era la gran fortuna, pero sus corazones llenos de vida no les permitían abnegarse de esta generosidad.

En esa ocasión, sentí tanta felicidad... no podía con la dicha, teniendo la convicción de que las cosas siempre estarían mejor. Al aproximarme a aquella familia pude apreciar todo el cariño que fluye en su hogar. Varios niños solían llegar a dar gracias, un gesto crucial, sonrisas tiernas y miradas que piden a gritos una estabilidad mejor. Pasaron

las horas. Mientras charlábamos, el concejal del pueblo transcurría precisamente en el barrio Villa Nora. Sí... tenía por nombre "Alan Bermúdez" y su verdadera función era promocionar el desarrollo de distintas áreas como educación, cultura, economía, parques, jardines, urbanismo, entre otros. Sin embargo, «ste no estaba ejerciendo completamente sus deberes; se encontraba, supuestamente, atendiendo las necesidades de la población, cuando en realidad todo estaba casi perdido y abundaba la corrupción entre el personal y sus funcionarios. Mientras que el alcalde ordenaba pagos de conformidad con la normativa, transportación de alimentos a los hogares comunitarios, colegios, y hacer efectivas las distribuciones según la penuria de los habitantes, aquellos crearon un complot para hacer robos de dinero y así obtener lo que según ellos no ganaban como se merecían. Me acerqué y le dije:

—Señor concejal, mucho gusto, vengo de la ciudad de Santa Marta, mi nombre es Victoria Muñoz —el hombre hizo un gesto irónico y, antes de que dijera una palabra, le comenté—. Sé que dirá, ¿quién soy?, ¿cierto? Pero nada, antes de que mencione algo, yo soy maestra... sí... quizá no tenga nada que ver, pero quiero intervenir con la situación de este pueblo que me ha llamado la atención, puesto que parte de una familia que creció en mi corazón habita en este lugar y no es posible que destruyan sus ilusiones y sus ganas de vivir como debe ser, emprender un nuevo camino, gestionar para que el pueblo crezca económicamente y para que sus habitantes encuentren la satisfacción de vivir plenamente seguros, de velar por sus derechos aun cuando no sienten apoyo constante. ¿Es usted consciente del orden que lleva? —el hombre intentó decir algo, pero volví a retomar—. Los niños necesitan una mejor educación, haga buenas gestiones —rápidamente el hombre contesta:

—Señorita, no se meta ideas locas en la cabeza, aquí se hace todo lo que se puede, mientras ese estúpido alcalde no dé orden monetario simplemente no se puede hacer nada; ahora déjeme seguir "observando" —me susurró al oído irónicamente. En ese momento mis labios se retorcieron, como cuando solía empuñar aquellas hojas de periódico donde solo encontraba falsas propuestas políticas.

Al rato me despedí de la hermosa familia y decidí hacer unas llamadas antes de que apareciera una noche más opaca, debido a las inconformidades que el pueblo y yo presentábamos. Marqué varias veces a mi tía, una



mujer justa, ejemplar, dedicada, ante todo con excelentes valores éticos, que se situaba en las necesidades de los demás y, como aprendí tanto de ella, en ese instante supe que podía contar con tan generoso corazón: mi "Donita", apodo que nació desde que la conocí y con quien compartí espacios sensatos de espiritualidad y la mayor razón de nuestra existencia... Dios, no podía faltar en cada paso que se diera. Había estudiado Derecho; por lo tanto, ejercía con exactitud aquella labor que un día Dios le mostró para iluminar y vencer batallas, luchando con la verdad y con actos creíbles para la sociedad. Al fin me contestó y le dije:

—Tía hermosa, necesito que por favor viajes con urgencia al pueblo Tucurinca, del que una vez platicamos.

Ella me contestó:

—Listo, hija, solo estaba esperando que me confirmaras porque estaré contigo y esa luz que te llevo a ese destino traerá consigo miles de bendiciones, ya que el individualismo es el producto y no el creador de sus condiciones de vida, lo hacen menos posible. En ese momento, me sentí elevada al cielo y una voz muy suave me decía:

—¡Cree que todo es posible! Si tú despiertas y te impulsas a contribuir es porque tú eres un ángel mandado del cielo, porque vas a derrotar todo aquello que el hombre ha creado. Eres valiosa. Tus amigos y mucha gente necesita de ti, de un corazón bondadoso. No olvides que estaré contigo en cada paso, que ya estoy luchando contigo, aun cuando sientas que está perdido. Ahora, haz de tu noche un camino sin fin, lleno de vida y generosidad.

Y, aunque muchos no lo puedan creer, aquella mañana de marzo del 2020 desperté de aquel sueño en el que me encontraba totalmente atrapada. No tuve miedo porque gracias a esa noche oscura Dios me mostró infinitudes de realidades que hoy en día se presentan, pero que siempre estuvieron y estarán, porque me ha dicho que soy una guerrera. No puedo bajar la guardia, solo les puedo confirmar lo afortunada que soy de tener un don extremadamente bueno por cosas que soñé, pero que son totalmente ciertas. Una hermosa llamada fue directamente al cielo. Con esto quiero decirles que Dios sí escucha, sí cumple promesas. 🙏



## Uno y uno no siempre son dos

Por: Manuel J. Meza Delgado

Estudiante del Programa de Ingeniería Pesquera



Foto: Archie Binamira en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/foto-circular-de-cuatro-formularios-para-ninos-pequenos-754769/>

### Parte I: El arte de escuchar y decidir

Los recuerdos estremecen la memoria como si quisieran salir corriendo y volver al punto de partida para enmendar y empezar de nuevo. Aquí y ahora sale uno de esos que causa alegrías encontradas, de esos que no se vuelven a repetir sin importar los reproches que hagas. Todo empezó aquella tarde, cuando sentados en la arena el hermano menor (Toyato) dijo: hay que caminar hasta la entrada; luego, es necesario remangarse el pantalón para llegar al otro lado de la cerca.

—¡No! —Responde Angie, la hermana mayor—. Es mejor darse la vuelta por el camino alternativo y así no tendríamos que pasar por el estrecho que gobierna la entrada de la finca.

## Uno y uno no siempre son dos

Manuel J. Meza Delgado

Entonces, mirándonos fijamente, sin mencionar palabra alguna, Tita interrumpe ese carnaval de silencio y dice:

—A veces los atajos nos facilitan las cosas, los caminos largos suelen enseñarnos cosas buenas como malas mientras lo recorremos. Hay otra alternativa: por qué, en vez de recorrer el camino más largo que todos caminan, o de arremeter contra la laguna una y otra vez, mejor hacemos una nueva ruta con nuevas reglas, que podamos corregir en el proceso, con la convicción de contar una historia diferente con un final feliz.

—Estoy de acuerdo —respondió el menor, y refunfuñando y con algo de miedo dijo la mayor:

—Está bien.

Era entendible que les cobijara el miedo. Nunca habían tomado decisiones propias; simplemente, actuaban con miras a complacer a todos los integrantes de la familia, aplaudiendo insensateces, errores, cobardías y, sobre todo, el miedo a volar con alas propias, pues todos dependían del no puedo y se aferraban a una cabeza que estaba desorientada, quizá porque nunca se dio cuenta de la calidad de personajes que tenían bajo sus alas.

### Parte II: Para empezar... empieza

—Tengo ideas fabulosas de cómo prepararnos para emprender el viaje, pero Toyato, si lo piensas mucho quizá nos quedemos en el mismo puesto y con los mismos resultados. Vamos a dar el primer paso con la seguridad de querer equivocarnos para asumir nuestras responsabilidades —expuso Angie, con total infalibilidad.

Empezaron el recorrido y, a lo lejos, entre árboles de guásimos, divisaron un ave gigante. Entonces Tita les recordó que por esas tierras los aparatos salían con frecuencia, incluso desaparecían personas y no dejaban rastro alguno. Sin lugar a duda, ese es el pájaro, sí, es Obstáculos. Lo que sorprende es la rapidez con que percibió los planes que tenemos de salir de aquí.

El ave, a la distancia, los divisó. De inmediato abrió sus alas y, dando un par de vueltas en el aire, aterrizó al frente de los tres.

—Es un gusto tener a tales personajes al frente, se nota que ya dieron el primer paso: decidir salir de estos terrenos. Cada ser viviente tiene una función en específico y la mía, en este caso, es hacerles creer que las decisiones

que tomaron no son las más acertadas. Solo falta un poquito de duda por aquí y, si le agregamos inseguridad, resultará que no hay modo ni forma de salir de esta zona de confort.

El ave continuó improvisando su elocuente discurso:

—Les daré una oportunidad. Hay un juego muy popular llamado “el ser perfecto”. Este juego consta de un par de preguntas, con un margen de error reducido. Es necesario recordarles que de las personas que han pasado por estos terrenos solo una ha sido capaz de discernir y hacerlo posible. No les debe resultar inverosímil, porque es una figura de renombre: su abuelo. Era capaz de trazarse proyectos y llevarlos a cabo. Su poder interno crecía a través de los años; tanto, que irradiaba positivamente a todo aquel que se le acercara. Conocía el secreto de la ley de atracción, sabía perfectamente que, para llevar a cabo sus proyectos, era necesario tener la mente equilibrada. Sin embargo, no fue suficiente: infelizmente la muerte lo halló desprevenido. Para que nos adentremos al tema, les propongo que elijan a uno de ustedes para empezar el gran juego.

Entre tanto, a poca distancia, los tres hermanos debatían quién les daría la ventaja ante tal adversidad.

—¡Listo!, ya tenemos a una persona.

—Entonces, ¿quién empieza? —pregunta, con total perspicacia, el ave abrumadora.

—Tita —respondieron al unísono.

—Es interesante; al parecer, es la que más necesita de este juego para salir de aquí —comentó Obstáculos.

### Parte III: El ser perfecto

Entre tanta tensión, la brisa que venía de la Ciénaga lograba relajar un poco el pensamiento inquieto de Tita. Deja que el miedo te cobije, debes permitirme confundir tus pensamientos. Entre tanto, Tita, molesta por la espera, con un grito ensordecedor le decía al ave que se dejara de rodeos, que fuera al punto. Sorprendido, Obstáculos le respondió:

—Eres una persona con un potencial único, pero no sabes el poder que tienes por estar aferrada a un pasado que no tiene cambios. Dime sin vacilación, ¿con qué frecuencia recuerdas las cosas buenas que te pasan? He



## Uno y uno no siempre son dos

Manuel J. Meza Delgado

de recordarte que no puedes mentir. Si lo haces, no darás un paso hacia las cosas buenas que te esperan.

Mientras tanto, Tita buscó entre su mochila de recuerdos y se descubrió infraganti ante aquella pregunta, pues estaba acostumbrada a tantas cosas malas que pensar en positivo era para ella algo perturbador; un presagio doloroso y triste. Pero, para sorpresa de todos, manifestó:

—Mientras todos vivían sin afanes aquellos años de niñez, para mí fue todo diferente. Opté por tomar cada cosa mala que pasaba en la familia, silencié cada palabra de protesta, peleaba todas las noches el abandono sin sentido de mi padre; tanto, que para dormir necesitaba de las tomas de valeriana de mi mamá. Concluía en voz baja en reiteradas ocasiones que tragarse cada palabra y humillación era bueno; me olvidé de que el mundo podía ser lindo con tantas cosas buenas que tengo. Hablar de ello es bueno, pero que se vuelva lo único que tengas para contar es crítico. Perdí mi adolescencia tratando de complacer a todo el mundo y olvidé por completo mi misión. Debo desprenderme de estos malos recuerdos, quiero desechar aquello que me hizo llorar, tengo el armario lleno de cosas que no uso, como la sonrisa limpia y sincera que el creador me obsequió. ¿Cómo puedo sonreír y recordar cosas buenas a la vez?

—Espera —replicó Obstáculos—. Debes enfocarte en lo malo solamente; quiero que te quedes ahí, envuelta en tu pasado.

Pero entonces, por primera vez en mucho tiempo, ocurrió lo impensable.

—¡No! Mi nombre es Tita, estoy hecha a imagen y semejanza del creador, nací con el privilegio de tener una inteligencia tan majestuosa que a veces me sorprende su dimensión. Ya no seré esclava de esos recuerdos que han estado en piloto automático durante muchos años. Voy a tomar las riendas de mi vida, empezaré a perdonar cada recuerdo que me atormenta. Merezco cosas buenas; por tal razón, es justo y factible diseñar un armario sin resentimientos ni soledad. Aquí y ahora seré la causa de las cosas buenas que el destino tiene a mi disposición, llegó el momento de volar, ya es hora de tomar lo que me pertenece.

Todos, expectantes, miraban a Tita con total admiración. Mientras tanto, Obstáculos replicó:

—No lo permito.

Entonces Tita interrumpe nuevamente y, con una convicción única, continuó:

—A partir de ahora ya nadie puede decirme qué hacer y qué no hacer, es hora de tomar riesgos y conseguir el equilibrio mental para que la ley de singularidad, como la ley de la atracción, puedan renacer en tiempos malos, porque si de algo estoy convencida es de que puedo hacer imposibles; la diferencia es que ahora me lo creo.

Es interesante cómo el ser humano saca a flote las cosas buenas solo cuando tiene al frente situaciones difíciles de roer, pensaba Obstáculos. Entre tanto, alzó la mirada y notó que Angie estaba inquieta.

—Oye, niña, tu vibración dice que eres la más fuerte de todos. Sé que te es difícil llorar así tengas mil razones para hacerlo; lástima que esa energía se desperdicie, porque la puedes enfocar en proyectos de impacto. Pero la curiosidad me toca los huesos. Permítanme escoger en esta oportunidad al siguiente participante. La hermana mayor tiene deseos de sacar a flote todo ese mar de lágrimas. Adelante, Angie, dime ¿qué se esconde detrás de ese carácter de hierro?

Angie, silenciosa, alzó la mirada buscando por todas partes las palabras adecuadas para responder sin vacilar ante la pregunta de Obstáculos. La primera palabra fue: depende.

—Es difícil buscar el origen de esta manera de ser. Sin embargo, yo me remonto a aquellos días donde la sinceridad era mi mejor definición. Recuerdo aquella historia donde mi nombre era protagonista, andaba en unos brazos ajenos a los de mi madre, el cariño de mi padre era la limosna más miserable que pudo existir. Entonces, ante tantas vicisitudes que vivía con mis tíos, comprobé que no tenía la necesidad de llorar por esas tonterías, que la única arma que tenía a mi favor era el coraje de hacer las cosas. Hoy puedo dar fe de que si buscas en mis adentros encontrarás una mujer que maduró biche; sin embargo, caso contrario al de Tita, yo decía lo que pensaba, no me quedaba con nada para el día siguiente, empecé a solucionar mis propios problemas. Los resultados no se hicieron esperar. No hubo nada que dejara sin resolver, me visioné para abrirme espacio ante la muchedumbre y destacar sin necesidad de respaldarme en la fama y en la gracia de mis antepasados. Sé quién soy, siempre lo he sabido. Soñar que te pasan cosas buenas no es suficiente. Hay que trabajar para conseguir lo que quieres, sin

## Uno y uno no siempre son dos

Manuel J. Meza Delgado

perder de vista tus metas, ya que es una manera fácil de alcanzar tus objetivos. Levantarte temprano con la vista puesta en el día a día, para mí fue la fuerza necesaria que adquirí para desarrollar a plenitud mi destreza, al igual que mi fortaleza. Si quieres cambiar el curso que sigues, debes empezar a cambiar tus hábitos; de lo contrario, terminarás desorientado y sin la visión que te sostenga en tiempos malos. La contraparte radica en que ahora, por razones que desconozco, por cualquier bobada positiva que veo, mis recuerdos en cada lágrima florecen cual caracolí a orillas del río. Lo que quiero decir es que no me amedrento ante tantas adversidades, pero sí ante un gesto bueno y positivo.

Obstáculos soltó la carcajada y tartamudeando decía lo interesante que estaba la situación.

—No olviden el arte de decidir, pues quien lo hace de manera acertada puede desplegar otras opciones que potenciarán de una u otra forma sus vidas. Ahora, quiero que Toyato dé un paso al frente y mire a esta ave a los ojos y le diga: ¿por qué, entre los tres hermanos, eres el único que tiene una manera diferente de ver las cosas y por qué los resultados obtenidos no son concernientes al esfuerzo que se hizo?

—Eso es simple de responder. He desarrollado el arte de observar, investigar y dar respuesta a lo que hago. Siempre llevo las cosas a felices términos, lo que me propongo lo hago bien. Soy una extensión de mis tres hermanos, aprendo de sus errores y trato en lo posible de no recorrer los mismos pasos. En cuanto a los resultados, siempre han estado ahí. Esto se debe principalmente a que he sabido cultivar en todo este tiempo, solo que no encontraba la metodología perfecta para cosechar. Ahora todo es distinto. Tengo la convicción de que, si me enfoco bien, estaré recibiendo buenos resultados. Empecé a pulir la manera de tomar decisiones sin lastimar a nadie. Atreverme en todo momento es mi lema. Pienso constantemente que no hay nadie mejor que yo a la hora de enfrentar una situación difícil. Perfeccioné la paciencia y la fortaleza de mi espíritu y, sin darme cuenta, los resultados llegaban sin necesidad de buscarlos. Te confieso que el génesis de todo esto era la quejadera que tenía, además de seguir esa regla absurda que decía: uno y uno siempre son dos. Me reprochaba porque no podía ser igual al resto, o porque mi economía era tan precaria, suponiendo que estaba en el camino correcto. Pero luego, como una prueba de que Dios

existe, llegaron a mis oídos historias fascinantes de cómo combatir todo lo anterior. Ahí está el detalle de la vida: querer ser alguien importante por tus propios medios, no aplazar las cosas, valorar todos los momentos vividos, ser agradecido, dar la mano sin esperar nada a cambio y visionar para ser grande. Esto se consigue cuando hay un cambio de paradigma y, sobre todo, las ganas de cambiar tu presente. El destino me puso a prueba y entre más peluda se ponía la cosa, más eran las ganas de seguir conquistando. Este compendio de cosas me permitió sintetizar las diferentes versiones que he construido. Solo depende de ti tener el coraje... la calidad... y la funcionalidad de emprender...

—Esto es sorprendente, han vencido —hablaba, confundido, Obstáculos—; es tiempo de que la vida les recompense por todo el proceso que han pasado. Son libres de congraciarse con todo lo que toquen, de ser cabezas en cualquier parte que lleguen, porque el himno de su victoria será su tranquilidad, el éxito y, no menos importante, la calidad de su trabajo. 🏆



HE  
TE  
RO  
PI  
AS

# Micro Cuentos





Ilustración: Los colores del Covid, Por: María Camila Canchila



## Y, ¡zas!, la forma como vivía cambió

Por: María Camila Canchila Geney

Estudiante del Programa de Medicina

A finales del 2019 e inicios del 2020 empezó algo que cambio la forma de vivir de muchas de las personas que conozco, incluyendo la mía, ¿A qué me refiero? A la llegada de un malicioso virus llamado SARS-CoV-2, un tipo de coronavirus muy particular, pues este sujeto puede ser fácilmente adquirido: solo basta con darle la mano a una persona infectada y, ¡zas!, ya estás en riesgo de tener la enfermedad llamada covid-19.

Bien, gracias a toda esta situación las personas debemos quedarnos en nuestras casas por muchos días; solo podemos salir para comprar alimentos o por alguna situación en particular, debemos cubrirnos parte del rostro con un tapabocas y, sobre todo, mantener el distanciamiento social. El ritmo de vida que antes teníamos ha cambiado en gran parte. En mi caso, antes

## Y, ¡zas!, la forma como vivía cambió

María Camila Canchila Geney

me encontraba estudiando en la Unimagdalena; aún estoy estudiando, pero ahora desde mi casa y esto, al principio, fue bien raro, ¿Cómo estudiar por medio de pantallas? Pues sí, toca adaptarse y tener mucha resiliencia, esa misma que, en ocasiones, siento está en lo más profundo de mí.

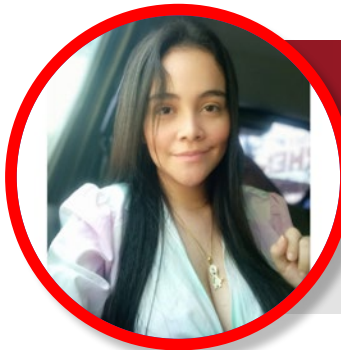
No ha sido fácil para muchos: algunos no estábamos acostumbrados a estar todos juntos en casa; otros están muy solos; y la situación de los que viven del diario vivir... Pero, a pesar de todo, vislumbro esperanza, esa que en el silencio de mi pueblito siembra paz, esa paz que siento muchos necesitábamos, ese respiro que la naturaleza pedía a gritos, porque, lo admito, las tardes con música de Morat, Vives o Cepeda son agradables, pero también es necesario en nuestras vidas el silencio, ese que a veces nos confronta y nos da temor. ¿Por qué? Porque es ahí donde no podemos callar nuestra voz interior, esa a la que nos cuesta mentir y no escucharle la verdad de cómo te estas sintiendo.

En el diario vivir he visto situaciones de todos los matices. Ja, ja, ja, ja. Hay de todo y para todos: están los que hacen fiestas, cumpleaños y encuentros virtuales; creo que algunos nos estamos dando cuenta de la importancia de estar con el otro. Aunque, lo admito, estar todo el tiempo en casa puede resultar aburrido; por eso es importante, en estos casos, la creatividad e innovación. Por ejemplo, he visto nuevas recetas de cocina, con muy pocos ingredientes, generalmente con lo rebuscado, y me sorprende cuánta capacidad de creación podemos tener sin antes notarlo, o los artistas que en estos tiempos podemos aprovechar y usar nuestro talento para animar a otros y disfrutar un rato ameno. Por ejemplo, con un buen libro podemos viajar a otros países y estar en situaciones novedosas y antes inimaginables... y todo desde de tu casa, je,je,je, ¿genial, verdad?

En mi caso, la noche de ayer estaba jugando con mi hermana María Belén un juego llamado "cero contra por cero"; es viejísimo y hace un buen tiempo no lo jugaba, hace años... a pesar de las fatigas y caídas, fueron mucho más gratas las carcajadas que se escucharon hasta en la casa de los vecinos, ja, ja, ja... hay mucho por jugar, mucho por vivir, inventar, pintar, cantar, bailar... Ah, y aprender...

He tenido días grises, pero he tratado de darles color y si tú, amigo lector, no encuentras color, crea uno nuevo. Durante este tiempo podemos descubrir muchas cosas y yo quiero descubrir más sonrisas, entre esas la tuya. 🧡





## Muerta por dentro y feliz por fuera

Por: Nathali José Caro Rodríguez

Estudiante del Programa de Medicina

Cada mañana despertaba a la misma hora. Lucía tan radiante y feliz por fuera, creaba cálidos ambientes demostrando mi resiliencia y motivando a la sociedad desde mi balcón. Innovaba con soluciones durante el aislamiento para que otros sonrieran.

De aquella yo solo se veía fortaleza, sembraba esperanza en los demás, pero nadie nunca fue capaz de preguntarme cómo estaba. Bien, gracias, muerta por dentro y feliz por fuera. Estaba en mí aquel virus del que tanto se escuchaba comentar: covid-19. 🇵🇷



HE  
TE  
RO  
TO  
PI  
AS



# Crónicas





Fotografía: Tomada por el autor

Por:  
**David Julián  
Afanador Pico**

Estudiante del Programa  
de Antropología

*Hay que vivir, aunque solo sea por un instante.*  
(J. W. Goethe)

*Es más fácil entender la filosofía de Nietzsche que saber dónde va  
una coma.*  
(Henry Miller)

## Breve introducción

Mucho se ha criticado a la escritura experimental, pero los que la critican no tienen en cuenta que fue gracias a esta que nació *Rayuela*, de Cortázar. En este caso, escribí, de manera libre, una crónica de un tema de mi propio interés. La escritura experimental, además, ayuda a estimular la imaginación... De signos de puntuación y reglas gramaticales nos preocuparemos después; por ahora, lo importante es la estructura de lo estipulado: es decir, la ya mencionada crónica.

## Crónica experimental

Fue a mis dieciocho años, cuando tenía mi cabello totalmente negro, sin ni siquiera un pelo de algún otro color, cuando empecé a darme cuenta de que dura más la cagada de un perro con parásitos en el estómago que la vida en sí. Y es que, si nos ponemos a analizar el tiempo que vive un humano, llegaremos a una conclusión y diremos: ¡qué poco es la

«escribí, de  
manera libre,  
una crónica  
de un tema  
de mi propio  
interés»



## «no solo era el hecho de que cuando dormía lo hacía como anémico, sino que, de vez en cuando, me atacaba un desesperante insomnio»

vida misma comparada con la eternidad! La siguiente historia transcurrió entre los meses de abril y diciembre del año \*\*\*. Algunos datos sí ocurrieron, otros no, o han sido modificados por conveniencia o concorde a mi memoria alcanzó.

Cuando vivía en la ciudad de \*\*\*, hubo un largo periodo de tiempo en el que no estudiaba ni trabajaba. Me sentía como una garrapata chupándole la sangre al esfuerzo que hacía mi madre. Como no tenía nada más que hacer, me levantaba a las doce del día y, además de eso, me gustaba quedarme unos cuarenta minutos más en la cama, acostado, sin hacer nada, como el propio vago que era. Ahora bien: no solo era el hecho de que cuando dormía lo hacía como anémico, sino que, de vez en cuando, me atacaba un desesperante insomnio que me hacía blasfemar en

voz tan alta que hacía que muchos de mis vecinos más conservadores me mirasen como si yo fuese el propio anticristo. “¡Me cago en Dios, quiero dormir!”, decía. En verdad que esa mierda del insomnio sí que te vuelve el cerebro avena. Por ende, para mí la mañana comenzaba a la 1:00 p.m. y se terminaba a las 6:00 p.m. Al hacer eso, los días para mí se pasaban muy rápido, por supuesto. Leí una vez en *Don Quijote*, cuando este se encontraba en las muchas de sus filosóficas y reflexivas conversaciones con su fiel amigo y escudero Sancho, que “si un gobernador quiere aprovechar de su oficio, se debe de levantar temprano”. Así, el 27 de abril, afortunadamente, pasé muchas horas de largo, sin dormir, con tal de poder organizar el horario que tenía cuando era tan solo un pendejo de dieciséis años e iba al colegio. Lo logré. Los días siguientes comencé nuevamente a levantarme a las 7:00 a.m. y a las 9:30 p.m. ya tenía sueño.

El 29 de abril me levanté no solamente con una erección tremenda, sino también con la noticia, por parte de mi madre, de que me iba a meter a estudiar inglés en

## «Estando en la lectura cotidiana, se me iba toda la tarde»

\*\*\*. Mi alegría de saber que iba a empezar la semana siguiente fue tan grande que me dirigí a donde ella se encontraba y le di un gran abrazo y un beso en la mejilla.

Siendo así, a partir del 8 de mayo iba todos los días a estudiar inglés, ya que fue exactamente un miércoles el día en que empecé. Recuerdo perfectamente lo impaciente que estaba por recibir las clases. Me había matriculado en las clases de 6:30 p.m. a 8:30 p.m., así que, como dije antes, me levantaba a las 7:00 a.m., ya que tenía la mañana libre para hacer mis deberes. Los días siguientes, por ejemplo, comencé a levantarme en el ya mencionado horario y, a las 7:20 a.m., me zampaba un buen desayuno; a las 7:40 a.m., estudiaba un poco o, si dejaban tareas, las hacía en las mañanas. Almorzaba luego. A la 1:30 de la tarde, leía un poco en mi casa. Estando en la lectura cotidiana, se me iba toda la tarde: leía por una hora, dos horas... tanto así que no tenía noción del tiempo y me tocaba mirar un reloj o simplemente miraba hacia el cielo para ver la posición del sol y así tener una idea de más o menos qué hora era. Me alistaba después, en un santiamén. Así como logré organizar un horario de sueño, también pude organizar, por decirlo de alguna manera, un horario intestinal: a las 4:30 p.m., exactamente, me sonaba el tripero e iba derecho al baño, a cagar. Al finalizar mi



cadada, me limpiaba el culo e iba enseguida directo a la regadera. A las 5:10 p.m. salía de mi casa ya totalmente arreglado.

Me gustaba irme temprano, ya que me tocaba tomar el autobús. Había ocasiones en que el conductor del autobús manejaba tan rápido que me hacía llegar en un abrir y cerrar de ojos a mi destino; pero había otros

## «Escucharlos hablar en el idioma que enseñaban era un orgasmo auditivo»

conductores que conducían más lento que un río de semen recién salido de la uretra. Por esa razón, era precavido en irme con anticipación.

Las clases eran lo mejor. Allí se podía aprender cinco idiomas: inglés, alemán, portugués, italiano y francés. ¡Y ni hablar de los profesores! Eran autoridades competentísimas. Escucharlos hablar en el idioma que enseñaban era un orgasmo auditivo. Algunas veces iba en el horario habitual solamente para recibir las clases; pero, de vez en cuando, no iba en el horario que me correspondía, sino que solía llegar más temprano de lo

usual, ya que me gustaba estar metido en aquella institución.

Nunca en mi vida había visto, en lo que a cultura, arte e “inteligenteces” se refiere (aparte de algunos sitios culturales públicos de la ciudad), lugares como lo son las IES públicas colombianas en general. ¡Cómo amaba estar allí! Aquel era un espacio abierto, un lugar en donde había tanta diversidad cultural como libertad de expresión, un sitio lleno de gente culta, en donde podías decir cualquier cantidad de opiniones sin miedo a que la gente que te rodeaba te censurase o, en el peor de los casos, te amenazara con palabras peyorativas, como solía pasar si decías en la calle algo ofensivo hacia el Gobierno de aquél entonces. Como una vez en que un tipo se me acercó y me dijo: “¡escúchame bien, hijo de puta!, si vuelves a decir algo en contra de \*\*\*, iré a tu casa y te meteré un escopetazo en los testículos”. ¡Sí que estaba loco aquel cabrón! En aquel lugar del que les hablo, estimados lectores, no sucedía eso. Si se me daba la regalada gana de decir, por ejemplo, “¡que se pudra este nuevo gobierno de mierda!” o “¡que se vayan a la puta que los parió, los fascistas que azotan a Latinoamérica!”, lo podía decir. Era totalmente libre.

Me gustaba mucho rodearme, para hablar, con gente

de distintas carreras. Me la pasaba con historiadores, filósofos, músicos, literatos, biólogos, ingenieros, físicos, químicos, etc.; y, por supuesto, solíamos hablar de ciencia, libros, cine, arte, política y buena música.

Otra cosa que amaba de ese lugar era que allí castigaban la pendejez humana de una buena manera (cosa que no se hace en muchas de las instituciones privadas). No toleraban la ignorancia. El 18 de mayo, por ejemplo, en una clase que yo estaba observando desde afuera, a través de una ventana, una tontarrona se atrevió a decir que (y la cito) “Chopra era buen escritor”. Créanme cuando les digo, estimados lectores, que esa fue la última vez que aquella muchacha dijo eso. Todos los demás estudiantes, incluyendo yo, por supuesto, la volteamos a ver con una mirada de asombro ante semejante chorrada antes citada. La mejor parte fue la respuesta del profesor: “uy, niña”, dijo, “no tienes idea de lo que dices. Pero, no te preocupes”. Y, diciendo eso, se sacó de su bolso un libro que reconocí al instante: era uno de esos libros viejos de muy buena editorial, de Edgar Allan Poe. “Lo que has dicho no fue apropiado”, continuó, “toma este libro y salte de la clase: quiero que lo leas. Te regalo éstas dos horas de mi clase para que conozcas la buena literatura; además, con Poe es que se empieza”. ¿Lo ven? Ese fue, pienso yo, un buen cas-



tigo: la muchacha no tuvo que estar las dos horas de la clase a cambio de hacer algo tan delicioso como lo es la lectura y, en adición a eso, aprendió a elegir autores correctamente. Así es como se forma a los estudiantes. La verdad, confieso que para haber sido un lugar como aquella prestigiosa institución pensé que el profesor, de una patada en el culo, iba a sacar volando a la chica de la clase.

Como dije antes, me encantaba estar metido en aquel lugar. Las veces que llegaba temprano, me solía comer una empanada con limonada a la salida antes de entrar a alguna clase, para así tener energía antes de uno de esos duros exámenes que te hacen estallarte el cráneo y dudar de tu intelecto. Lo esencial es comerte algo antes de una labor importante, justo como en el sexo. ¡Cómo extraño, en verdad, con toda mi alma, esas empanadas! A pesar de que el 25 de mayo me intoxicqué debido a que eran algo grasosas y, si te comías más de tres de esas mantequilludas y aceitadas, pero deliciosas empanadas, o te cagabas en los pantalones hasta el punto de dejar un mausoleo de mierda o te vomitabas hasta tal extremo que sentías toda esa comida picada en trozos devolviéndose por tu garganta y después te picaba la laringe por causa de tal incidente. Aun así, eran muy buenas.

Después de comer, usualmente a las 6:00 p.m., entraba pasando los torniquetes, saludaba a los vigilantes, pasaba por las distintas facultades, para finalmente recibir una majestuosa clase. Todo lo anterior dicho mientras miraba las pinturas hechas en las paredes y escuchaba a los estudiantes de música practicar sus maravillosos instrumentos. ¡Todo un deleite!

Por esa época me empecé a interesar mucho por los libros. Era, creo yo, una obsesión. A las afueras de aquel lugar había un señor de edad, delgado y de cabello crespo, que vendía libros. Yo le compraba. Ese hombre sí que tenía joyas de la literatura y, además, no solo vendía, sino que también leía demasiado y, muchas veces, llegamos a tener breves charlas sobre editoriales y obras de grandes autores. Para inicios de junio ya tenía una colección de libros. Lo que me gustaba era el precio que tenían. Eran muy baratos, se acomodaban al bolsillo del estudiante y fue

**«eran tan constantes mis visitas y mi estadía en la biblioteca que los vigilantes ya me reconocían»**

gracias a eso que pude obtener obras que iban desde Darwin, pasando por García Márquez, hasta autores como Lope de Vega.

También recuerdo que me la pasaba metido en la biblioteca como una rata de estanterías. A pesar, como dije antes, de que no estudiase en ese entonces, eran tan constantes mis visitas y mi estadía en la biblioteca que los vigilantes ya me reconocían y, lo que es mejor, me dejaban estar todo el tiempo que yo hubiese querido estar allí. Incluso de noche, cuando no había ni un alma en pena, estaba yo ahí, letrándome lo más posible. Cultivaba mi ser.

Había un cuarto de la biblioteca que me gustaba en especial. Era uno de esos cuartos en los que te sentías a gusto: cómodo, silencioso, lleno de estanterías... ya sabes, esos pequeños sitios en donde puedes rascarte las bolas y estarte ahí todo el día hasta que te den ganas de ir al baño o zamparte algo de comer. Como me la pasaba metido en un cuarto pequeño lleno de libros y de archivos y de cuadernos y de polvo, con el pasar del tiempo (a finales de junio) se me pegó un hongo a la piel. Era un hongo muy parecido al que ilustra el virus de la gonorrea. En agosto, consultando con un amigo que era biólogo, me dijo que se trataba tan solo de uno de esos pequeños hongos que dejan manchas en la piel, nada grave.



En cuanto a la biblioteca, seguí yendo, en los siguientes días de agosto, a leer y releer toda clase de tesoros que encontraba: Poe, Nietzsche, Dickens, Gabo, Cortázar, Balzac, etc. Empecé a aprender, gracias a los libros, por supuesto, qué debía hacer en ciertas circunstancias o

## «El estar en aquella casa era como estar en unas pequeñas vacaciones»

cómo debía reaccionar ante esto o aquello, en qué estaba pensando cada persona según su expresión, etc. En fin: supe lo más importante, que es interpretar lo que se sabe.

Como ya es sabido, entre semana iba a estudiar y los fines de semana me iba a la casa de mi novia. El estar en aquella casa era como estar en unas pequeñas vacaciones: los sábados me alejaba un poco de la lectura, íbamos de vez en cuando a desayunar, almorzar o cenar en restaurantes, veíamos cine francés, leíamos en pareja por unas dos horas y follábamos de vez en cuando. Los domingos teníamos sexo mañanero, veíamos algo en la televisión, repetíamos la sesión del día anterior o hacíamos algo distinto.

Así se pasaban los días de mi vida cuando era joven, muy joven, hasta que, debido a mis seres queridos, me empecé a interesar por una ciencia conocida como antropología. Debido a que en mi ciudad de origen no se dictaba un pregrado en dicha ciencia, busqué oportunidades y encontré otra prestigiosa institución educativa en donde podía completar mis estudios superiores. Mis padres me apoyaron con tal de verme estudiando, así que en diciembre del mismo año viaje a la ciudad de \*\*\* para hacer la inscripción. A pesar de que tuve que dejar a mi familia y demás seres queridos, pasé días bonitos que me gustaría repetir, estudiando la susodicha carrera en un lugar tan bueno y que marcó mi vida. ■

«cómo debía reaccionar ante esto o aquello, en qué estaba pensando cada persona...»

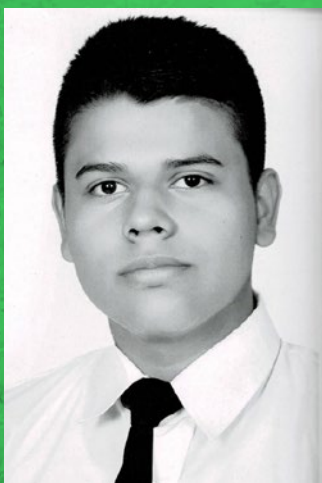
«Mis padres me apoyaron con tal de verme estudiando ...»



# Memorias que enseñan: la vida de Mariano



Imagen tomada de: RESURGIR COMO EL AVE FÉNIX - Wilman Cuellar



**«el juego de la vida a veces los resultados se inclinan en tu contra»**

**Por: Jaisson Andrés Suárez Galván**

Estudiante del Programa de Antropología

Era de noche, en uno de los barrios considerados más peligrosos de la ciudad, lugares repletos de historias esperando por ser contadas; hurtos, borracheras, peleas, drogas e, incluso, intentos de asesinato. Hechos que a veces suenan irreales por lo extraordinario de lo sucedido o por las decisiones tomadas por los protagonistas de estas historias de vida. En el juego de la vida a veces los resultados se inclinan en tu contra, pero después de esa mala racha viene lo que llamamos las segundas oportunidades, esas que solo llegan una vez en la vida y esas que no podemos desperdiciar por culpa de las malas decisiones. Justo aquí, en este barrio olvidado, es donde comienza esta historia.

Corre el octavo día del mes de febrero del año 2000. A eso de las 3 de la mañana nace Mariano, el tercer hijo de doña María Victoria, a quien lastimosamente la dejó su esposo porque no tenía cómo sostener a su familia, que con la llegada de Mariano se había hecho mucho más grande. Su madre se vio obligada a abandonar las labores del hogar



para desempeñarse en lo que saliera y poder llevar la comida a su casa. Mientras su madre se mataba las manos lavando y planchando la ropa de otras personas, Mariano se encontraba en casa siendo criado por sus hermanos y uno que otro vecino que ayudaba a cuidar al niño hasta que su madre llegara.

**«En su casa no contaba con momentos en los que su madre se preocupara por sus tareas»**

Pasaron los años y Mariano ingresó al colegio, en donde se desempeñaba muy bien, ya que le gustaba aprender cosas nuevas todos los días. Al no contar con un padre y ver muy poco a su madre, Mariano encontró en dos amigos de la cuadra cariño y apoyo emocional. En su casa no contaba con momentos en los que su madre se preocupara por sus tareas del colegio, le preguntara qué tal la escuela, le explicara lo que estaba bien y lo que estaba mal o hablara con él cuándo tenía un problema; cosas que puede que para muchos suenen insignificantes, pero para un muchacho de 14 años son muy

importantes. En sus amigos también encontró un sitio para dar y recibir consejos; con ellos pasaba las tardes después del colegio, jugaban fútbol, hacían las tareas y se entretenían con cualquier cosa. Todo era color de rosa hasta que uno de sus amigos se mudó a la ciudad de Bogotá y el otro se fue a vivir con su padre a otro lado de la ciudad.

**«Mariano solo era un joven de casi 15 años, alguien muy fácil de envolver»**

Mariano se había quedado prácticamente solo. Su vida se había vuelto algo monótona y aburrida; las tardes después del colegio ya no eran lo mismo, pues sus amigos de toda la vida ya no estaban con él. Esta soledad abrió la puerta para que personas nuevas o, mejor dicho, las malas compañías ingresaran a su vida, y es que Mariano solo era un joven de casi 15 años, alguien muy fácil de envolver, ya que en esta época de nuestras vidas nos caracterizamos por ser muy curiosos. Con estas personas a las que llamaremos Pedro, David y Omar, Mariano empezó a hacer fechorías. Puede que al principio solo fueran cosas como robarse unos dulces mientras la señora de la cafetería atendía otra

persona, robarse el balón nuevo del niño recién llegado del barrio vecino o pelearse con otros muchachos por el amor de una chica, de la que en cinco años ni recordarían su nombre. Pero, como dicen los abuelos, considerados como personas muy sabias, “por algo se empieza” y lo mejor es controlar la situación antes de que se salga de las manos.

Los años pasaron, ya era 18 de marzo del año 2017. Mariano estaba completamente cambiado. Aquel muchacho inocente al que solo le importaban sus estudios y salir a jugar por las tardes con sus amigos, se había convertido en un joven altanero y un pequeño delincuente al que no le importaba nada. Diecisiete años prácticamente recién cumplidos. Ahora consumía drogas e incluso lo echaron del colegio en donde estudiaba porque sospechaban que vendía estupefacientes dentro de este. Sus amistades no eran las mejores. A Omar lo mataron cuando intentaba robar a un hombre a altas horas de la noche; la víctima resultó tener un arma de fuego y no pensó dos veces en disparar contra él. Los otros dos eran sus compañeros de fechorías y quienes le facilitaban a Mariano la droga para que se olvidara del mundo por un rato.

Con el tiempo, Mariano obtuvo un puñal, el cual usaba para robar a personas que pasaban solitarias por las



noches. El poco dinero que sacaba de esto lo usaba para consumir y justificaba las llegadas tarde a casa con un pollo asado y una gaseosa, que compraba en un restaurante de un vecino del barrio que prácticamente lo había visto crecer. Este señor le decía que lo que estaba haciendo estaba mal, que consiguiera un trabajo

## «Llegó el día del hurto, del cual no diré detalles, pues como ladrón inexperto que era lo atraparon...»

legal, que dejara de lado la droga y se pusiera a trabajar con él, pero Mariano no hizo caso a los consejos. Cansado de ganar tan poco en los robos que hacía, decidió subir de nivel, así que habló con Pedro y David para que lo incluyeran en un robo que le dejara mejor ganancia. Le dieron un arma de fuego y el objetivo era un restaurante que quedaba al otro lado de la ciudad. Llegó el día del hurto, del cual no diré detalles, pues como ladrón inexperto que era lo atraparon. A él y a Pedro los vecinos los golpearon, pero antes de que llegara la policía Pedro se voló del lugar. De esos muchachos poco se sabe dónde están. La gente dice que Pedro anda

en Venezuela con el papá y que David se fue a una finca a camellar. Lo que sí se sabe es que a Mariano lo encanaron durante un año.

## «...los que con el andaban se perdieron rapidito»

Llegó el día de la salida. Sus hermanos y su madre lo esperaban ansiosos en el portón. Ustedes dirán que Mariano luego de esto aprendió la lección; bueno, lo hizo por unos meses, pero luego de esto volvió a consumir y a robar. Eran las 9 de la noche, del día 6 de agosto de 2019. Mariano se encontraba compartiendo con unos amigos en una tienda de un barrio vecino. Entre risas y tragos se escuchó el sonido de una motocicleta; esa no era una buena señal. El de la moto disparó y a Mariano 5 veces hirió. El lugar quedó vacío, la tienda cerró y los que con el andaban se perdieron rapidito. Contra todo pronóstico y con 5 disparos encima, Mariano cogió todas sus fuerzas y caminó unos 200 metros hasta la esquina cerca de su casa. Con dos disparos en el pecho, dos en los brazos y uno en las nalgas, él llegó a la esquina en donde unos vecinos que compartían lo encontraron y avisaron a su familia, quienes lo llevaron al hospital.

## «Una bala le perforó un pulmón y casi muere, pero él luchó por quedarse en este mundo»

Ustedes pensarán que no lo logró, pero sorprendentemente y contra todo pronóstico Mariano sobrevivió. Una bala le perforó un pulmón y casi muere, pero él luchó por quedarse en este mundo. Ahora es una persona nueva que trabaja día a día para sacar adelante a su familia. Esta historia es ahora solo un mal recuerdo para él. Y a quienes conoce, en especial a los jóvenes de 15 y 16 años, les dice que vean lo que él pasó y no se dejen llevar por las malas compañías, que estudien y salgan adelante, que la vida es muy bella para desperdiciarla consumiendo drogas y cometiendo malas acciones. 🙏





# La desaparición de personas: la ausencia de Carlos Augusto

Por: Karen Martínez Ahumada  
Estudiante del Programa de Antropología



Carlos Augusto Martínez Ahumada desapareció el 10 de enero de 2002.

Fotografía: Archivo personal de la autora

Muchas personas hablan de la desaparición de personas, pero no saben lo que es en realidad hasta que les toca vivirla. El día 10 de enero del 2002 desapareció mi hermano Carlos Augusto y nunca más lo he vuelto a ver, nunca más se ha vuelto a saber de él.

Vivo en el barrio 11 de noviembre de la ciudad de Santa Marta, en Colombia; uno de los barrios de zona roja en la ciudad. Desde pequeña he escuchado hablar de los paramilitares que viven en el barrio. Crecí en este barrio, en medio de las muertes y la desaparición de personas que se han dado en este lugar. Escuchar decir que un domingo Día de las Madres mataron a un muchacho en la iglesia del barrio durante la misa, escuchar a mi madre decir que cuando estaba pequeña pasaron por el patio de la casa hacia la parte de arriba muchos hombres encapuchados y con armas... mi mamá nos cuenta la angustia que sintieron ella mi papá alrededor de lo que estaba pasando. Al día siguiente, se enteraron de que habían matado a unos vecinos que vivían en la parte de arriba que colindaba con el patio de la casa. Esa casa quedó

«escuchar a mi madre decir que cuando estaba pequeña pasaron por el patio de la casa hacia la parte de arriba muchos hombres encapuchados y con armas...»



sola por un tiempo; después regresaron a vivir ahí los dueños que quedaron vivos aquella noche. Esa y muchas otras son las historias que tiene mi barrio por contar, el barrio 11 de noviembre, y una de ellas es la desaparición de mi hermano Carlos Augusto.

## «...vi salir a mi hermano muy temprano para nunca más volver»

Soy de familia humilde. Mi mamá, Diosmaira, y mi papá, Adalberto, siempre han trabajado muy duro para sacarnos adelante a mis hermanos y a mí. Soy la quinta de seis hermanos. Siempre hemos sido muy unidos y felices, felicidad que se volvió dolor aquel día. El 10 de enero del 2002, vi salir a mi hermano muy temprano para nunca más volver. Cuenta mi mamá que Carlos Augusto, mi hermano, uno de los mayores, estaba estudiando en el Sena la carrera Maestro de obra, y asistía a una iglesia cristiana evangélica. En esa iglesia conoció a María, una muchacha humilde, de color blanco, cabello negro, bien parecida, que ya llevaba tiempo asistiendo a esa iglesia. Dice mi mamá que se enamoraron y se casaron. Ella quedó embarazada y, al cabo de 9 meses, dio a luz a una bebé, a la que le pusieron el nombre de María, igual al de

su madre. Al casarse Carlos y María, María, su esposa, cambió extremadamente: dejó de asistir a la iglesia, pasó de las faldas y vestidos largos a blusas escotadas y short cortos. Dice mi mamá que Carlos y María se fueron con la familia de María para una finca en el Campano, en el corregimiento de Minca, Santa Marta. Allí, mi hermano empezó a trabajar en la recolección de café, puesto

## «... mi hermano subió a ver a su hija y no volvió»

que Carlos trabajaba en el mercado vendiendo frutas mientras terminaba sus estudios en el Sena. A las semanas, Carlos bajó, diciendo que ya no iba a vivir con María porque ella lo estaba engañando. Pasaron los meses y la niña iba a cumplir un año de nacida. Carlos quiso subir a llevarle una torta y un detalle a su hija. En ese tiempo, recuerda mi mamá, estaban en guerra los grupos armados al margen de la ley, los Giraldo y los Rojas. Los Giraldo, cuentan unos vecinos, muchos de ellos vivían en el barrio y en Minca estaban los Rojas. Dicen que en aquellos tiempos era peligroso subir a Minca por los grupos que comandaban la zona. Ese día, 10 de enero del 2002, a las 4:00 a.m., mi hermano subió a ver a su hija y no volvió. Dice mi

mamá que ella pensó que, al no volver Carlos, él había vuelto con la esposa, que se habían reconciliado. Pero unos meses más tarde empezó la tragedia. La señora María, mamá de la esposa de Carlos, llegó al barrio. Mi mamá, apenas se enteró, mandó a mi hermana a preguntar por Carlos, pero ella dijo que no estaba con ellos, que él sí llegó, pasó un rato con la niña, dejó la torta y los regalos, y se devolvió para la casa... pero a la casa nunca volvió; mi hermano Carlos había desaparecido. Desde ese día empezó el sufrimiento de mi familia, desde ese día no se sabe nada de Carlos, desde ese día mi mamá ha pasado noches interminables llorando, con la angustia de pensar qué le pasó a mi hermano. Es un dolor que te desgarrar el alma y no sabes cómo calmarlo. Después de ese día no se había vuelto a saber de María, la esposa de mi hermano, hasta unos meses después de que la vieron unos vecinos en el mercado de Santa Marta y estaba embarazada, dice mi mamá, que hasta pensó que Carlos sí estaba allá, pero no. Una vecina que vive por la casa le preguntó por Carlos y María le dijo que no sabía nada de él. El dolor de mi mamá y la angustia de no saber de Carlos nos ahogaba en llanto. Carlos era una buena persona, solo quería estudiar para llegar a ser un profesional y así poder ayudar a nuestros padres, y sacar adelante a su hija.



**«ya que mi hermano sigue desaparecido. Hace cuatro años, en el 2016, tuvimos noticias de mi sobrina, la hija de Carlos»**

**«nos preguntamos si algún día aparecerá»**

Cuenta mi mamá que ella, al no saber nada Carlos, subió a Minca en compañía de dos de sus vecinas y amigas, pero no encontró respuestas sobre mi hermano. Entonces decidió poner la denuncia de lo acontecido con mi hermano y en la prensa se publicó su desaparición; a raíz de esto, empezaron las amenazas por teléfono: que nos teníamos que ir del barrio. Pero mi mamá dice que no se fue. Y, ¿por qué hacerlo? Si nosotros no hemos tenido problemas con nadie, toda la vida hemos vivido en este barrio. Al pasar algunos meses, se acabaron las amenazas.

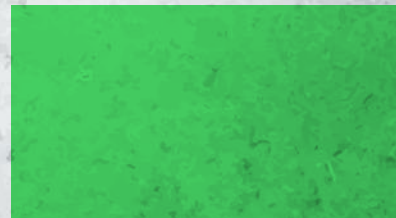
El tiempo siguió transcurriendo. Nueve años después, en el 2011, volvieron a publicar la noticia de la desaparición de Carlos. Para ese entonces, cuenta mi mamá que no se había vuelto a saber nada de María ni de la hija de Carlos. Cuando el Gobierno realizó el proyecto de restitución de víctimas por conflicto armado, llamaron a mi mamá; este proceso continúa, ya que mi hermano sigue desaparecido. Hace cuatro años, en el 2016, tuvimos noticias de mi sobrina, la hija de Carlos. Para ese entonces, decidí acompañar a mi otro hermano y a mi mamá en la visita que le hicieron a María, la esposa de Carlos, para conocer a mi sobrina. Vivían en Maicao, por aquel tiempo. Habían pasado algunos años en Venezuela, hasta que volvieron a Colombia y se instalaron en Maicao, nos contó María,

la que era esposa de Carlos. María, ahora, ya tiene otros dos hijos aparte de mi sobrina y vive con otro señor. Fue una alegría para nosotros conocer a la hija de mi hermano; recuerdo que la última vez que la vi ella era una bebé. Actualmente viven en Fundación. María deja a mi sobrina pasar tiempo con nosotros... ha sido como un consuelo para todos el conocer a Mari, así le digo de cariño, el tenerla con nosotros, así sea por poco tiempo, nos da alegría.

De mi hermano aún no se sabe nada. De Justicia y Paz llaman a mi mamá cuando hay versiones libres de los ex paramilitares que van a declarar, para que asista a la audiencia.

El dolor que hemos sentido a raíz de la desaparición de mi hermano es grande. Todos en la familia nos preguntamos si algún día aparecerá, si está vivo o muerto, qué pasó con Carlos, qué le hicieron, en dónde está. Son muchas las incógnitas que surgen alrededor de la desaparición de mi hermano, pero ninguna resuelta.

Cada día pienso en cómo la alegría de mi familia se cubrió de dolor cuando Carlos, mi hermano, para siempre se fue. ■





HEROPIAS

# Artículo de Opinión

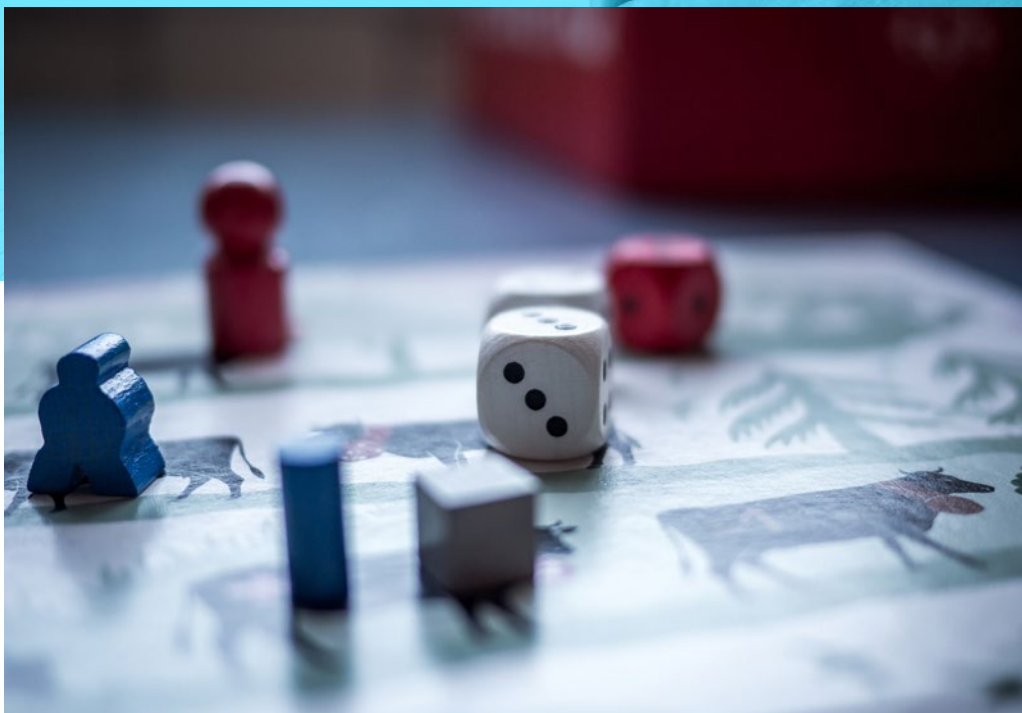


Foto de: Pixabay en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/dados-y-piezas-de-madera-en-el-tablero-de-juego-278918/>

## Más allá de la culpa y los resultados: breve reflexión sobre el trabajo en Colombia

Por: Camilo Javier Velandia Arias

Psicólogo, especialista en Docencia Universitaria  
Egresado Unimagdalena

¿Has leído o escuchado la historia del trabajador “diligente” que demuestra su iniciativa mientras otro se queja por no recibir en muchos años el ascenso que su compañero recibió en unos meses? Se llama “Ascender por resultados” y pertenece a *La culpa es de la vaca* (2002), libro muy popular de Jaime Loperay Marta Bernal. Si no has leído dicho relato, te invito a hacerlo<sup>1</sup>, a asumir una postura y luego retomar este texto.



<sup>1</sup> Puedes encontrar el contenido en <http://www.laculpaesdelavaca.com/>

La primera vez que escuché esa narración yo recién ingresaba a la universidad; entonces, me pareció proverbial, pero he tenido tiempo de desarrollar un punto de vista más amplio. Ahora comprendo que de manera conveniente solo nos permite un breve asomo a la historia de Juan, Fernando y el jefe; nos hace obviar el sistema laboral donde se ubican los personajes.

Sin desacreditar la demostración que Fernando hace de sus cualidades, el caso de Juan me recuerda el de muchos empleados perjudicados por dinámicas de trabajo más bien injustas. Escribo estas líneas dirigiéndome principalmente a los estudiantes universitarios de pregrado y a quienes no hace mucho egresaron, pues el tema del empleo es una prioridad desde los últimos semestres de carrera y para la gran mayoría se convierte en una cuestión de supervivencia a partir de la graduación.

**«...recibe el salario que más le convino porque no había muchas opciones y la competencia era salvaje»**

Basándome en promedios, me imagino a Juan como un hombre modesto, trabajador serio que cumple su deber para garantizar la satisfacción de sus necesidades básicas y las de su hogar, recibe el salario que más le convino porque no había muchas opciones y la competencia era salvaje, se ha esmerado por hacer lo suyo, demostrando cumplimiento del deber, se ha llevado trabajo para la casa, ha tenido que callar ante el autoritarismo del gerente e, incluso, se ha sentido presionado a cumplir tareas ajenas a su cargo (seguramente no era la primera vez que dejaba de redactar un informe u organizar unas cuentas para hacerle un “mandado” al jefe, comprarle fruta o café); pero ha quedado en desventaja frente a otros colegas más “avispados”, decididos o agradables para sus superiores.

O quizá Juan tiene contrato por prestación de servicios, paga la cuarta parte de su salario en impuestos y seguridad social, y pasa fines de semana enteros trabajando en lugar de hacer ocio con su familia; además, no debe llegar tarde ni irse más temprano de una oficina, se somete a la voluntad de quien se supone que no es su jefe y le pagan de acuerdo a una producción que no depende estrictamente de él. Como dato curioso, el año pasado se vio obligado a conseguir quince





votos para el candidato político que sus contratantes apoyaban, aunque poco después trabajó varias semanas sin contrato para conservar el puesto. Nuestro amigo Juan, como si fuera poco, ha acumulado tan solo dieciocho meses de experiencia en dos años de trabajo con esta empresa; no consigue contratación laboral en otras porque nunca tiene la experiencia laboral específica que le solicitan en muchos cargos a los que aspira aun sabiendo que ya están asignados antes de abrirse la convocatoria pública.

## «Su familia, percibiendo la dura situación económica, espera que esté agradecido por tener trabajo»

Querido lector, nuestras condiciones laborales no son, por mucho, las mejores. Imagina que alguien le reprocha a Juan carecer de motivación y de “perrenque”, no “mostarse” ni mover bien sus fichas. Su familia, percibiendo la dura situación económica, espera que esté agradecido por tener trabajo hoy

en día. Sin embargo, independientemente del contrato firmado por Juan (vale la pena resaltar que firmó un contrato<sup>2</sup>), ¿sabes qué es lo llamativo? Continúa en la organización, seguramente cumple bien su labor, y *no ha renunciado*. Después del irónico “¿qué me decías?” del gerente, su reacción es volver a la rutina, a su condición de asalariado y subordinado. Casi logra interpelar a su superior.

Ese es el meollo del asunto y quiero plantearlo así: ¿qué estamos haciendo los que trabajamos para cambiar estas dinámicas laborales y qué van a hacer las siguientes promociones de graduados para lograr un sistema laboral justo en Santa Marta, el Magdalena o Colombia en general? El trabajador promedio no puede arriesgar su subsistencia apostándole a un ideal que no es más que eso, un ideal. Al mismo tiempo, no deberíamos someternos a una forma de entender el trabajo que únicamente privilegia al que ostenta el poder y se lucra tanto con la producción de los subordinados como con aquel *extra* que conceden para recibir como recompensa; por ejemplo, la renovación de un contrato. Sería

<sup>2</sup> La cifra de hombres con trabajo informal en Colombia era de 45.2 % hacia enero de 2020, según el DANE (<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>); luego, vino la pandemia.



interesante llevar esta discusión al ámbito legal y cuestionarnos si el trabajo es realmente un derecho en nuestro país.

Ahora bien, debo aclarar que, en mi opinión, Fernando tuvo un buen desempeño en algo que no era parte de sus funciones y, como lectores, somos empujados a pensar que está dotado de una competencia útil para el cargo de supervisor. No obstante, me he concentrado más en Juan y en su malestar, en la insatisfacción que deja escapar su respetuosa queja, poniendo en entredicho que realmente esté a gusto con su empleo. A partir de allí he propuesto ejemplos de nuestra realidad laboral y he querido poner en evidencia la muy limitada visión de las cosas que hay en discursos cotidianos y fábulas como "Ascender por resultados".

**«mi deseo es que no te resignes ni te sometas cien por ciento a lo que otros quieren imponerte»**

Estimado lector, quiero exhortarte a echar mano del pensamiento crítico para reflexionar sobre las cosas que he planteado aquí. Si encuentras en

ti los signos de una inconformidad parecida o el temor de ser arrojado a ese mercado laboral, piensa un poco más en lo que nos ha llevado a este punto o qué dirección debemos tomar para transformar la realidad. De cualquier forma, mi deseo es que no te resignes ni te sometas cien por ciento a lo que otros quieren imponerte con el fin de alimentar un sistema productivo cuanto menos cuestionable. Por el contrario, hagamos algo bueno y hagámoslo bien: seamos puntuales, responsables, pulcros, respetuosos, disciplinados, cumplamos la ética profesional y démosle al mundo lo mejor de nosotros, en la medida que podamos vivir con ello; pero evitemos sumarnos pasivamente a prácticas que no son liberadoras.

### Referencias bibliográficas

Lopera, J. y Bernal, M. (2002). *La culpa es de la vaca: anécdotas, parábolas, fábulas y reflexiones sobre el liderazgo*. Editorial Intermedio. 📖



Foto de: Karolina Grabowska en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/depresion-violencia-agresion-agresivo-4379892/>

## “Ponerse la camiseta” y otros eufemismos para validar la presión y el acoso laboral

Por: Michael Hernández Bolívar

Egresado del Programa de Psicología

El mundo laboral de hoy demanda ciertas habilidades y aptitudes que no solamente se limitan a la labor de lo aprendido, de lo que implica un título profesional o un técnico; ahora, y con toda la vanguardia de la quinta gran revolución industrial, nos encontramos en las vísperas de una nueva modalidad de presión social dentro del campo laboral.

A menudo, conseguir empleo en estos tiempos de inestabilidad económica y de capitalismo agresivo se convierte en una epopeya casi que triunfal. No es fácil salir al mundo



laboral y obtener una experiencia que acredite a las personas, que les permita seguir adquiriendo habilidades y poner en práctica lo aprendido durante la formación; por lo tanto, cuando se logra adquirir un primer empleo es común aprender de aquellos errores primíparos y procurar siempre competir para validar nuestra autoconfianza y, de tal modo, seguir sintiéndonos útiles e importantes dentro de una empresa.

## «muchas veces la calidad de la gestión humana de las empresas importa poco o casi nada»

Sin embargo, dicha necesidad de éxito y liderazgo que solicitan las empresas se ve mermada muchas veces por la realidad del panorama laboral que ellas mismas ofrecen; es decir, muchas veces la calidad de la gestión humana de las empresas importa poco o casi nada: lo que se prioriza es el capital económico, la imagen pública, el sentido político y la razón de empresas que conciben a sus empleados como máquinas de producción sin desgaste y que, dada la labor de una retribución económica que se recibe a cambio,

se encuentran en una posición de favorabilidad a la hora de hacer solicitudes e, incluso, exigencias que salen y violan un reglamento interno de trabajo.

## «necesitamos personas comprometidas, apasionadas, visionarias, que ayuden a dar todo el tiempo...»

Es por ello que se suelen acuñar frases de las que se descubre, al profundizar en su sentido estricto, que suelen ser modalidades de presión y acoso laboral; por ejemplo, es común encontrar empleados de mayor tiempo subestimando o cuestionando la labor de otros con frases como: “antes las cosas eran peores”, “ahora para ustedes todo es más fácil”, “no entiendo el motivo de su queja o inconformidad” o “necesitamos personas comprometidas, apasionadas, visionarias, que ayuden a dar todo el tiempo que se requiera para lograr los resultados”, o tal vez frases cargadas de aviso en donde intencionalmente se desliza una provocación ante la toma de decisiones, como “vamos a necesitar que nos pongamos la camiseta sin importar las condi-



ciones” y “aquellos que no estén a gusto deberían replantearse una solución inmediata, o ustedes o nosotros”. Lo expresado anteriormente es, claramente, un resumen de frases y/o comentarios que se suelen escuchar diariamente en cualquier tipo de empleo, sin importar la modalidad de empleabilidad, ya que pueden provenir de un jefe a sus empleados o de los mismos empleados a sus compañeros.

## «no hay mejor combustible para un empleado que demostrar aprecio honrado y sincero...»

Por tal motivo, expongo en estas líneas la relevancia de lo que implica trabajar la empatía y la salud emocional y mental de los trabajadores. Dale Carnegie decía, en su sabio libro *Como ganar amigos e influir sobre las personas*, que no hay mejor combustible para un empleado que demostrar aprecio honrado y sincero sobre las personas y, con ello, despertar un anhelo profundo en que los empleados hagan las cosas correctamente y en el momento oportuno, por voluntad y no por obligación, ya que de la una a la otra distan abismalmente

una cantidad de actitudes y valores que, a la larga, terminan afectando el clima interno de la empresa.

Por último, no piense usted, apreciado lector, que soy una persona misántropa, asocial, con cierto recelo al capitalismo y falta de reconocimiento a la autoridad; todo lo contrario: es por ello que si en algunas de estas líneas usted se sintió aludido o recordó a alguien de su pasado o de su presente, por favor hágale llegar un buen consejo y recuérdle que la salud mental y el bienestar humano se miden más allá de una buen salario, del buen renombre de una empresa o de un cargo de trabajo. Recuérdle que para tener una buena experiencia laboral hace falta un clima laboral agradable y cálido, un jefe honesto y grato con sus empleados, un reconocimiento a las labores y un sentido de humanidad en entender que en la vida todos somos viajeros y que, a la larga, en este mundo lleno de afanes lo que cuenta al final será nuestro paso por la vida de esas personas que alguna vez se tuvieron a cargo; lo demás viene por añadidura.

Recuerde algo: la calidad de una persona se mide en la manera como trata a sus inferiores, importándole solamente su condición humana. 🙏





Imagen: aportada por la autora

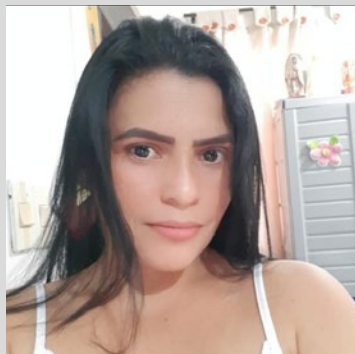
## “Con los pantalones abajo”

Por: Danis Isabel Hernández Cárdenas

Estudiante del Programa de Licenciatura en Educación Básica  
con Énfasis en Lengua Castellana

Tal vez vivimos en un país conformista y lleno de la peor plaga que ha podido existir: “la sucia e hipócrita política”, cuyo último pensamiento es invertir en educación. Quizá no es un secreto para nadie la pobreza que se vive en todas las instituciones educativas de Colombia; es una lista innumerable de necesidades.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, me da un dolor de patria y, por qué no, ganas de llorar esta situación que vivimos los niños, docentes y padres de familias. A





pesar de que la educación es un derecho establecido en la Constitución Política de Colombia de 1991, está claro que para el Gobierno y para toda la manada de políticos la educación está de última en la lista. Quizá todo el año los docentes salimos a las calles a exigir una educación de calidad, buena alimentación, transporte e infraestructura; en fin, son muchas las inconformidades con este Gobierno.

## «nos toca trabajar con las uñas porque no contamos ni siquiera con un computador»

Nos está tocando vivir una pandemia mundial para resaltar el papel tan importante que hacemos los docentes, a los cuales nos toca trabajar con las uñas porque no contamos ni siquiera con un computador por sede, ¡y ni hablar de conectividad!: ahí estamos en cero. De aquí me surge un interrogante gigante: ¿cómo hacen los estudiantes de la zona rural y hasta urbana para recibir una clase virtual? Muy difícil, ya que desafortunadamente las familias más pobres no cuentan con un teléfono inteligente y las

que cuentan con uno tienen un promedio de 4,5 a 6 hijos escolarizados. Definitivamente, esta pandemia nos cogió a todos con los pantalones abajo y está reflejando la mínima inversión que se hace en el más importante derecho: la educación.

## «convivir con niños que escasamente cuentan con dos comidas al día»

No sé de qué forma se pretende tener la Colombia más educada en el 2025; suena muy ilógico.

Quizá es muy pero muy fácil dirigir desde arriba sin pensar en los que estamos abajo: convivir con niños que escasamente cuentan con dos comidas al día, que hacen el mayor esfuerzo por superarse, viviendo en la inclemente pobreza mientras los políticos se hacen cada día más ricos a costa de la educación pública.

En pocas palabras, la educación debería tener la atención y la inversión que se requiere para tener jóvenes capaces de enfrentarse a este mundo que cada día se torna más difícil. 🇵🇪



Foto de: Xandro Vandewalle en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/foto-de-hombre-vestido-con-capucha-2763239/>

## Lo que puede suceder cuando estas sin estar

Por: Hanna Giselle Mejía Esquivia

Egresada del Programa de Negocios Internacionales

Llegué a mi viejo pueblo dejando atrás un año de esfuerzos infructuosos, lágrimas y sucesos aleccionadores de magnitudes sumamente acordes a la realidad basta y cruel. He de confesar que la mayoría del tiempo sufrí por cosas vanas y otras no tanto, especialmente por aquellas que tenían que ver con mi cuerpo —encabezado por mi rostro— o mi búsqueda incesante para conseguir un trabajo. Aún sigo batallando contra ellas.

Mi cara parecía un colador de tanto acné y grasa; mi cabello,







seco como el pasto; mi visión, más borrosa y traicionera. Mi cuerpo completo entró en un proceso de transformación en el que la ropa ya no me tallaba. Bajé de peso, no sé si debido al estrés de tantas malas rachas o por mi bicicleta. Pensé que era feliz al principio, por supuesto, pero después ya no, la situación era insoportable. El cuerpo de Barbie o, más bien, el cuerpo delgado que una quiere tener era una realidad —a expensas de unos senos escurridos y con estrías tumbados hacia el suelo en total protesta— y la falta de ropa precisa y el cuerpo fofo, otra. Lo cual no es una buena combinación, créanme. Parecer alguien que usa ropa heredada y no poder lucir las curvas antes tan visibles es algo como que: ¿para qué te esfuerzas? Ya nada te queda a nivel exterior y por dentro te sientes sin nada que ofrecer.

**«Se puede uno sentir solo rodeado de muchas personas...»**

Viví malamente y muy de forma negativa. Estaba sola y encerrada en las cuatro paredes de mi cuarto y ni siquiera sentía la cercanía de la gente, en especial mi familia y amigos. Se puede uno sentir solo rodeado de muchas personas y

no es que no las veas, sino que estando allí, frente a ti, las pasas por alto, las dejas fuera y ni siquiera las disfrutas. Gente más sin un propósito a tu lado. Se cae en el error de perder el placer de la compañía, las alegrías de los momentos, la sensación de deleite que traen las experiencias nuevas, los sentimientos por primera vez experimentados o nuevamente rememorados. Se pierde el amor por la vida.

**«...que tu talento estorba porque nada terminas, todo lo dejas a medias»**

Y es porque el negativismo hace de las tuyas, te mantiene oscuro en el fondo del baúl y solo lo malo es lo que sale a relucir. Te dice que tu realidad no debe ser esa ni tus creencias son las indicadas, que naciste en el lugar equivocado y con las condiciones más desfavorables, que el apoyo que te dan no llega ni siquiera a ser suficiente, que tu talento estorba porque nada terminas, todo lo dejas a medias. Las perspectivas de futuro son desgarradoras: no eres competente y, por lo tanto, nadie te contratará, perderás tiempo y, al final, como una fracasada no lograrás cumplir tus sueños y metas; cada una de

las empresas que te propongas en la vida quedará inconclusa, pues tu inconstancia y tus deseos de ver surgir el éxito de inmediato —aun a sabiendas de que eso toma su tiempo— hacen que no inviertas más de ti y que tampoco dejes a los demás mostrarte el camino.

A eso se le llama depresión. Y sucede cuando estás sin estar.

Estás, pero no te reconoces. No estás porque ya ni siquiera actúas, solo respiras.

## «...Solo quieres dormir porque no aguantas el peso de sentirte derrotado»

La depresión es un flagelo y se piensa que nunca nos tocará, que nunca vendrá a nosotros. Pero no, ella está ahí y uno ni siquiera se da cuenta sino hasta cuando se toca fondo, y se puede tocar fondo de tantas maneras como personas. El llanto no falta y los días grises tampoco. La vida se vuelve mala y estar contigo se torna tóxico, excesivamente agotador. Solo quieres dormir porque no aguantas el peso de sentirte derrotado y sin fuerzas para ver que la vida más allá es buena, con altibajos, pero aun así vivible.

## «Entonces, yo tuve esas tres: la fuerza, la fe y la mano amiga»

Si eres fuerte, sales solo y, si no, tal vez la misericordia suprema te ayude, o la mano tendida de alguien preocupado por ti. La primera depende de tu organismo y capacidad mental para trascender incluso ante ti mismo; la segunda, de tu nivel de fe; y la tercera, de la calidad de ese alguien que te ha visto tendido en el suelo despojado de tu esencia. Entonces, yo tuve esas tres: la fuerza, la fe y la mano amiga. Si lo callas, te ahogas y es peor.

Lo escribo para no olvidarlo, para saber que alguna vez pasé por eso y que estoy propensa a volver otra vez. Lo identifiqué y le puse nombre, pero también le puse guardianes: una visión más clara, positivismo y ganas de arrancar, aunque mil veces caiga. La impaciencia la sigo teniendo, ella no se va a ir así sin más. Pero mientras yo esté, estando de verdad, sabré que puedo, y que si no puedo no importa porque buscaré la manera de que sea, aunque no sea lo que planeaba. 🙏

## The times they are a-changin' (otra vez)

Por: Guillermo López Mijares

Estudiante del Programa de Administración de Empresas

*Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo: su tiempo el nacer, y su tiempo el morir; su tiempo el plantar, y su tiempo el arrancar lo plantado. Su tiempo el llorar, y su tiempo el reír; su tiempo el lamentarse, y su tiempo el danzar. Su tiempo el lanzar piedras, y su tiempo el recogerlas; su tiempo el abrazarse, y su tiempo el separarse.  
(Eclesiastés 3:1-2, 4-5)*



Era sábado, alrededor del mediodía. Pese a estar solo en mi casa estudiando, cómodamente sentado, no lograba concentrarme. Desde hacía varios días el ambiente se sentía pesado, cargado de presagios y de un temor vaporoso a algo inasible y misterioso que, con la frialdad de lo inexorable, venía a alterar nuestras rutinas de manera radical. Y llegó el temido anuncio: suspendidas las clases presenciales hasta nuevo aviso. Antes de

concluir el fin de semana y pese a un pequeño rifirrafe con la autoridad departamental por las tonteras políticas de costumbre, el Gobierno nacional terminó decretando la cuarentena general y el conjunto de disposiciones que desde entonces llamamos “distanciamiento social”. Así comenzó este encierro, el 16 de marzo del año de gracia de 2020... y, con él, una nueva peripecia, que sería cosa normal si fuese de tipo uno.



Una de las delicias de acumular cierto kilometraje en la vida es el don de la perspectiva con que ella premia a sus caminantes más voluntariosos y que nos permite establecer paralelismos entre la peripecia actual y las más relevantes de las anteriores para poder afrontarlas con mejor tino. Existen dos clases de peripecias: las “tipo uno” y las “tipo dos”. Las “tipo uno” son, con mucho, las más comunes. Desde muy jóvenes comenzamos a acumularlas, clasificarlas, manejarlas y aprender de ellas. A fin de cuentas, son lo que le da sabor a la vida.

**«estas son rarezas históricas con efectos cataclísmicos a largo plazo sobre naciones enteras o, incluso, a escala global»**

Las “tipo dos”, en cambio, son otro animal. A diferencia de las primeras, cuyo alcance es individual, familiar o comunitario, estas son rarezas históricas con efectos *cataclísmicos* a largo plazo

sobre naciones enteras o, incluso, a escala global; por lo general, irrumpen espectacularmente en la escena y suelen grabarse a fuego en la memoria de quien las vive. Desde que tengo uso de razón, solo puedo contar tres de “tipo dos” a lo largo de mi vida.

**«Nadie me despertó esa madrugada de martes para contarme o preguntarme si sabía algo, lo cual siempre agradeceré»**

La primera fue el martes 4 de febrero de 1992, cuando unos militares felones intentaron, mas no lograron, derrocar al presidente Carlos Andrés Pérez. Nadie me despertó esa madrugada de martes para contarme o preguntarme si sabía algo, lo cual siempre agradeceré. Apenas me enteré esa mañana, supe que se había roto algo que sería muy difícil de reparar. Veintiocho años más tarde, Venezuela es una identidad, un sentimiento, una hermandad y una idea, pero hace años dejó de ser un país.



La segunda fue el 11 de septiembre de 2001, también un martes, cuando el mundo entero se aterrorizó con el derribo de las Torres Gemelas. En la oficina donde trabajaba entonces, en Caracas, se armó un pandemónium, especialmente en mi departamento, y no sin motivo: tres excompañeros de trabajo de mi equipo habían logrado su relocalización a las oficinas de la compañía en el piso 28 de la torre Sur del World Trade Center y nuestro jefe andaba frenético tratando de ubicarlos por teléfono en Nueva York, con todas las líneas colapsadas. Antes del mediodía ya teníamos noticias de los tres, sanos y salvos, ¡alabado sea Dios! Los familiares de otras tres mil personas no recibieron tan buenas noticias aquel martes infausto.

**«me resulta terriblemente difícil abordar lo medular de esta pandemia mediática»**

Y así llegamos al momento en que escribo estas líneas, 13 de mayo de 2020, miércoles, fiesta de Nuestra Señora de Fátima. A casi dos meses de iniciado este virtual arresto domiciliario, puedo decir que

funciono razonablemente bien, he adaptado mis rutinas y horarios, mi sueño es bueno, creo tener buen rendimiento académico y disfruto en grande mis salidas a tomar sol y hacer mercado, pero confieso que me resulta terriblemente difícil abordar lo medular de esta pandemia mediática porque tengo muchos sentimientos encontrados y no quiero herir a otros por soltar mi lengua sin conocer sus situaciones personales. Sé que extraño mi vida, añoro los paseos por el campus, los abrazos que no di y el cariño que no expresé.

**«esta campaña de terror que ejecutan los grandes conglomerados mediáticos obedece a objetivos inconfesables de gran calado que serán más fáciles de alcanzar a través del miedo»**

También sé que deploro la “nueva normalidad” que los poderes fácticos de este mundo buscan vendernos a cambio de lo que piensan quitarnos de manera permanente mediante una coartada sanitaria que, a estas alturas, no resiste un análisis sereno basado en datos y realidades. Claramente, esta campaña de terror que ejecutan los grandes conglomerados mediáticos obedece a objetivos inconfesables de gran calado que serán más fáciles de alcanzar a través del miedo, instrumento estrella del control social, evidente en la adopción dócil del bozal como señal de sumisión, y el inevitable enfriamiento de la caridad cuando cada vez más se tienda a ver en el prójimo un vector de la enfermedad.

**«no nos queda más remedio que andar como ovejas sin pastor, aferrados a nuestra fe en Cristo Jesús y a la oración personal»**

Pero lo que más me ha dolido es que, por enésima vez en dos meses, he constatado que a los fieles católicos no nos queda más remedio que andar como ovejas sin pastor, aferrados a nuestra fe en Cristo Jesús y a la oración personal, ya que nuestros obispos, sin ningún pudor y casi sin excepción, tomaron la iniciativa incluso antes que las autoridades civiles de cerrar templos y santuarios en todo el planeta, privándonos del acceso a la santa misa y a los sacramentos, y reduciendo a los buenos sacerdotes al mundano rol de *youtubers*, con lo que estos obispos han puesto de manifiesto hasta qué punto han perdido la fe sobrenatural, pues al dar mayor importancia a la salud corporal que a la salvación de las almas terminando dando al César lo que es de Dios. En fin, aun en medio de estos fuertes vientos de cambio, hay que tener presentes las palabras del apóstol san Pablo: “Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8:31). **■**





Foto de: cottonbro en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/notas-adhesivas-de-colores-3831849/>

## ¿Soledad o libertad?

Por: María Fernanda Padilla Oñate

Estudiante del Programa de Ingeniería Electrónica

Desde que el mundo entró en crisis no solo ha cambiado la forma de concebir las situaciones, sino también el cómo manejarlas a través de las diversas emociones que conllevan a mejorar su estado. Sin embargo, existe una delgada línea entre seguir confiando en la espera de un mañana mejor o escapar de la realidad que se está viviendo por motivos alternos que afectan directamente las condiciones emocionales, físicas y cognitivas. No cabe duda de que esta pandemia ha originado una crisis social a nivel mundial, pero



a medida que avanza el tiempo se establece claramente una relación intrapersonal en donde el individuo es capaz de fortalecer una comunicación interior desde sus experiencias diarias. El problema se presenta cuando esa conexión no es realmente la esperada y termina siendo un día más de melancolía para acumular.

## «Es por esto por lo que recae en períodos de angustia»

Los días que se llevan contando no explican más que la desesperación para que esto acabe y todo vuelva a la normalidad, cuando la motivación que se tenía diariamente era el poder mantener una conversación de maestra-alumna sin ser interrumpida por el encendido y apagado de un micrófono para solventar inquietudes. A veces se piensa que el aislamiento puede ser una estrategia de autonomía e independencia para tomar posición y decisión acerca de un problema, pero, ¿realmente lo es? Es decir, la palpitación rápida y constante del corazón, los dolores de cabeza y los inmutables pensamientos de querer controlar las cosas no son, ciertamente, lo que se espera para solucionar esto. Es un escenario infausto sostener

periódicamente un par de pastillas con el fin de “arreglar” lo que ha ocasionado una epidemia y, para colmo, conservar la calma de que con ayuda de personas especializadas el día de mañana estará mejor que el anterior. Por otra parte, el proceso cognitivo de una persona en momentos de debilidad demuestra la capacidad de no creer en sí misma y en sus grandes logros debido al encierro en cuatro paredes y el respiro pesado que encuentra dentro de ella. Es por esto por lo que recae en períodos de angustia, tristeza y aflicción que determinan el final de una lucha interna y decepcionante para todos.

Así, pues, en estos períodos se observa la calidad humana, el empoderamiento de apaciguar los instantes de desasosiego y la cosecha del triunfo que, con esfuerzo y dedicación, se ha sembrado. Se sabe que no todo es color de rosa, mas el ciudadano mismo es capaz de elegir cómo sentirse y apropiarse de las circunstancias a pesar de los múltiples errores que se hayan cometido en el pasado. Se pueden tomar descansos, pero nunca renunciar a los sueños, porque el que lo hace solo siente temor de las grandes habilidades que ha conseguido en distintos espacios de la vida. 📖



Foto de: Pixabay en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/dados-y-piezas-de-madera-en-el-tablero-de-juego-278918/>

## Meditaciones sobre el mejor de los mundos posibles

Por: Geraldine Pomares Meza


Estudiante del Programa de Ingeniería Ambiental y Sanitaria

Hay imágenes que parecen resistirse al olvido. Sea cual sea el tiempo dedicado, poco o mucho según nuestra atención lo prefiera, logran engañar los juegos de la memoria y se adentran en un terreno superior, el de la consciencia, como si el cerebro consiguiese detectar la presencia de un disfraz y presagiara un mensaje escondido detrás de lo que aparentemente revelan.

Suele suceder, por ejemplo (y a propósito de que, por lo visto, este año ya cuenta con su sitio reservado para la historia), en







los eventos fortuitos, cuando nos convertimos en testigos de un acontecimiento importante para toda la humanidad. Fue lo que nos sucedió a varios el último sábado de mayo, cuando alzamos la vista hacia un cielo despejado y encontramos a una nave erigiendo vuelo hacia el espacio exterior, cuadro que, en sí, no tendría nada de nuevo si no fuese por la imagen que le sucedió, en el momento en que parte de la nave se separó de la cápsula que aguardaba a los dos cosmonautas y, a una velocidad casi ficticia, surcó de vuelta la atmósfera terrestre, regresando a la base de donde había despegado en Cabo Cañaveral.

**«Pero ahora, recapitulándolo todo, un mal clima impidió lo que pudo haber sido un día no apto para cardíacos»**

Aquel conmovedor espectáculo hubiese tomado lugar tres días antes de no ser por las condiciones climáticas, que obligaron a aplazar el lanzamiento, para la decepción de muchos aficionados, quienes

habíamos seguido la evolución de la nave Falcon desde la prueba uno. Pero ahora, recapitulándolo todo, un mal clima impidió lo que pudo haber sido un día no apto para cardíacos, pues durante la tarde de ese miércoles se difundió masivamente por las redes el brutal asesinato de George Floyd, a manos del agente de policía Derek Chauvin, quien ordenó su arresto ante la denuncia del pago con un supuesto billete falso. El desgarrador video de poco más de ocho minutos desenmascaró una vez más la peste del supremacismo blanco y avivó la conversación mundial sobre el racismo, mientras que, en Mineápolis, donde ocurrió el crimen, se iniciaron protestas y manifestaciones que rápidamente se extendieron a otras partes de EE. UU. y el mundo, continuando hasta el presente.

**«me hicieron cuestionar si la humanidad de verdad está marchando al son de la prosperidad»**

Las imágenes yuxtapuestas del éxito de la misión espacial junto con las de ciudades enteras ardiendo y multitudes encolerizadas por la



opresión y la injusticia permanecieron en mí durante largo rato y me hicieron cuestionar si la humanidad de verdad está marchando al son de la prosperidad o si en realidad está conduciéndose irremediablemente hacia su propio fin. No es de extrañar que este paralelo haya motivado a que nos preguntáramos con toda decepción cómo es posible que en los últimos setenta años nos la hayamos ingeniado para conquistar el espacio, pero que en el mismo lapso todavía no hayamos logrado erradicar creencias violentas que traicionan desde todos los puntos de vista los incontables esfuerzos que se han venido haciendo para la materialización de la paz.

Agradecida me encuentro con las generaciones anteriores que, valiéndose de la ciencia, le han quitado peso de los hombros a la mía, pues vasto camino labraron, desde muchos siglos antes de nuestra llegada, en la búsqueda del dominio de la naturaleza, permitiéndonos soñar con pasar a la posteridad como la primera generación interplanetaria. Sin embargo, no me es indiferente el horror que me produce saber que heredamos luchas anacrónicas y que tanto conocimiento sobre el universo no servirá de mucho si lo que pretendemos es construir sociedades en otros planetas cuando todavía no lo hemos podido lograr en el propio.

## «Toda la historia de la humanidad ha sido narrada ya»

Y es que precisamente es el conocimiento el problema de mi reflexión. El universo y su anatomía desconocen de palimpsestos y solo se doblegan a la voluntad de la naturaleza, diferente a la humanidad, que es esencialmente heterotópica. Sabiendo esto, entendemos la razón por la que concebir a la sociedad y al individuo desde un único enfoque positivista ha sido un gran error. Toda la historia de la humanidad ha sido narrada ya; sin embargo, no todos han tenido la oportunidad de hacer de narrador. Pero, para poder ceder el espacio a nuevas voces y de una vez por todas consolidar una filosofía popular, no basta con quedarse con la repetición hasta el cansancio de consignas a las conquistas simbólicas de la educación pluralizada y el derecho a la igualdad. Es necesario ir más allá.

La irrupción de la cuarentena obedece al diagnóstico de una nueva enfermedad viral que derribó la ilusión de omnipotencia que el ser humano había tejido en torno a sí desde hace siglos, pues la crisis no tardó en aparecer, como síntoma

de un capitalismo decadente y enajenado de los derechos humanos, que ha convertido el descanso en una recompensa, y cuyo paso por el mundo ha provocado la intensificación de las desigualdades sociales manifestadas no solo en sectores como la salud y la economía, sino también en la permanencia de un sistema que consiente la discriminación intelectual, al traspasar el terreno de la educación tradicional y los límites de la virtualidad, y combinarse con los demás sectores, revelando a una sociedad de conocimiento completamente deshumanizada, que repudia la soledad y la sataniza, y que por décadas ha demostrado poco interés por todo pensamiento que no pueda ser mercantilizado, por lo que dentro de su agenda difícilmente deja espacio para la reflexión y el cuestionamiento.

**«Estamos inmersos en el contexto de una pandemia, donde el aislamiento supone la suspensión del mercado y las actividades económicas»**

Así, las discriminaciones estructurales hallan su origen en el mismo acto de pensar, en el momento en que se dicta a quién se le permite y a quién no. Estamos inmersos en el contexto de una pandemia, donde el aislamiento supone la suspensión del mercado y las actividades económicas y, aun así, el sistema no parece dar tregua en el sentido de que pocos son ahora los que pueden jactarse del aburrimiento que explica el filósofo español Santiago Alba Rico, en su brillante ensayo titulado *Elogio al aburrimiento*, cuando afirma que dos son las circunstancias en las que se puede coaccionar a un ser humano para que deje de pensar: hacerlo trabajar hasta el cansancio o mantenerlo distraído indefinidamente. Y notamos ambos escenarios en nuestra realidad. Aún ahora dentro de casa, en el caso de los asalariados, quienes cuando no se encuentran cumpliendo con la jornada de teletrabajo, duermen en el mismo sitio en el que minutos antes se habían desconectado después de largas horas en la computadora; o, distraídos al igual que los más jóvenes, los más ancianos al frente de pantallas de todos los tamaños posibles, que hacen casi que imposible estar completamente solo y que los dejan, al contrario, abrumadoramente expuestos al mundo virtual y a todas las formas posibles de distracción.



## «... aquellos que viven por debajo de la línea de la pobreza, pues la angustia de un estómago vacío equipara las mentes»

Dentro de este panorama *orwelliano*, es urgente incluir asimismo a los más perjudicados por el sistema, los desempleados, quienes no cuentan con empleos formales y aquellos que viven por debajo de la línea de la pobreza, pues la angustia de un estómago vacío equipara las mentes de las vidas de quienes no poseen comida ni techo asegurado.

Este caldo de obligación, ocio y necesidad tiene como producto final la reducción a un ser en función de los relojes, cuyo deseo no es en realidad volver a la normalidad llena de hipocresía y sobornos de prestigio, sino regresar a aquellos momentos que se filtraban dentro de su rutina y hacían de sus semanas algo menos tedioso, los cuales eran, por supuesto, empatizando.

Demasiada razón tenía Sócrates cuando animó a los jóvenes atenienses a que se conocieran a sí

mismos. Tal vez si los eruditos medievales se hubiesen tomado sus palabras tan en serio como lo hicieron con las enseñanzas de Aristóteles, hoy estudiaríamos cómo los monjes viajaban de feudo en feudo haciéndole preguntas a la población e invitando a cada persona con quien se toparan a que intentara conocerse mejor. Claro que esto no les hubiese convenido en nada, como bien sabemos. Después no tardaría en llegar la Modernidad con su libertad, igualdad y fraternidad, en voces de hombres burgueses blancos, y se creería que estas tres consignas inspiraron y siguen inspirando a todos para que, como ciudadanos, procuremos una sociedad libre, igualitaria y fraterna. Pero episodios como el de George Floyd persisten y se replican diariamente en todas las partes del mundo; lo que sucede es que de vez en cuando algunos consiguen escapar de las garras de la invisibilización y la indiferencia, y logran sacudirnos lo suficiente para hacernos dar cuenta de que estamos muy lejos de vivir en el mejor de los mundos posibles.

Nos estamos enfrentando al gran problema de la sensibilización, a la situación incómoda que deriva del estar juntos, pero no revueltos. A pesar de que los oprimidos han encontrado identidades y espacios para recordar, honrar y luchar

por su historia, poco se han interesado los opresores por conocerla, por lo que soberbiamente continúan justificándose, del mismo modo que lo hacen los indiferentes, quienes se refugian en la idiosincrasia egoísta de hoy para ni decir, ni hacer, ni pensar, mientras apoyan desde el silencio a los opresores que les ceden parte de su privilegio.

**«Si lo que queremos es triunfar en la edificación de sociedades interplanetarias, no lo conseguiremos con el mero dominio de las ciencias del universo»**

Sin embargo, no todo está perdido, por muy desoladoras que parezcan las noticias diarias. Aún estamos a tiempo de humanizar el conocimiento y, para que esto suceda, hemos de utilizar la imaginación, reconociendo nuestra imposibilidad de entender la discriminación cuando no la hemos vivido al mismo tiempo

que se escucha y se piensa a quienes sí la han vivido. El último fin de este ejercicio no sería comprender, sino sentir. Sí, una educación sentipensante es a lo que deberíamos apuntar, que nos permita ser más allá del trabajo y la distracción. Si lo que queremos es triunfar en la edificación de sociedades interplanetarias, no lo conseguiremos con el mero dominio de las ciencias del universo: hace falta reivindicarnos de un sistema que pone a nuestros deseos egoístas de supervivencia por sobre la sociedad, que es la prueba misma de la decisión que tomamos de vivir humanamente.


Alguna vez leí que la tragedia del espíritu moderno consistió en resolver el enigma del universo solo para reemplazarlo por el enigma de sí mismo. Tal vez ya sea hora de que como nuevas generaciones nos atrevamos a analizar más a fondo nuestra esencia, lo que para fortuna nuestra no representa una tragedia, sino una esperanza, pues el espíritu contemporáneo ya resolvió el enigma de sí mismo y ahora descubre que le queda el desafío de solucionar el enigma de los otros. 



Foto de: Energiepic.com en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/mujer-sentada-frente-a-mac-book-313690/>

## Hiperproductividad y estrés




Por:  
**Ana Mercedes Amaya Agudelo**  
Egresadas del Programa de Psicología



**Brigitte Paola Rodríguez Murillo**





El afán que se imprime al momento de realizar las actividades de la vida diaria, debido a la sobrecarga de proyectos, puede incrementar la sensación de amenaza propia del estrés, además de que no le permite al cuerpo recuperarse entre una situación y otra, lo que favorece el malestar que muchas personas experimentan en la actualidad. Esto se ve reflejado incluso en lo que se conoce como “uso del tiempo libre” u “ocio”, tiempo que muchos emplean para actividades como estudiar o en formas alternativas de ganar dinero, quitándole a su mente y cuerpo la posibilidad de recuperar y restaurar el equilibrio, lo que al final repercute en la salud física, emocional y psicológica de los individuos.

**«El estrés es entendido como la reacción del cuerpo ante un desafío o una demanda, el cual en pequeñas dosis es positivo»**

Es importante aclarar que todo lo anterior no se da solo por los niveles de hiperproductividad en la que viven los seres humanos, sino que también se relaciona con la

comorbilidad existente entre esta y los altos niveles de estrés derivados de dichas actividades. El estrés es entendido como la reacción del cuerpo ante un desafío o una demanda, el cual en pequeñas dosis es positivo, ya que puede ayudar a evitar un peligro o a conseguir un objetivo, pero cuando este supera los recursos psicológicos y se extiende en términos de duración puede afectar negativamente la salud.

**«Antiguamente se valoraba la capacidad de trabajo por encima de la formación profesional»**

Es normal que cada época tenga su afán (como se menciona de manera cotidiana), y en cada momento se presentan preocupaciones similares a los grupos poblacionales. Antiguamente se valoraba la capacidad de trabajo por encima de la formación profesional; incluso, se le daba mayor peso a la construcción de un proyecto familiar frente a una carrera. Esas “demandas sociales” generaban presiones sobre algunas personas



y las empujaban a cumplir con lo esperado. Lo anterior no ha cambiado en grandes rasgos en la actualidad: seguimos exigiendo metas y proyectos de acuerdo con el sexo y la edad de las personas, además del afán de muchos por tener proyectos de vida que integren lo socialmente esperado con los objetivos y sueños propios. Esto, a opinión de las autoras, puede ser generador de malestar más que de beneficios. De manera particular, no estamos en contra del proyecto de vida; estamos en desacuerdo con la excesiva complacencia a lo externo y la constante exigencia que las personas tienen consigo mismas.

**«Centrarse en actividades de manera constante puede traer consecuencias negativas»**

Teniendo en cuenta lo anterior, la hiperproductividad trae consigo una valoración de la propia persona a partir de lo que hace o produce, cosa que se ha visto incrementada en la actualidad, ya que hoy en día hay muchas publicaciones que comparten actividades para hacer y cosas que aprender, saturando

al ser de información orientada al hacer, crear y producir. Sin embargo, es valioso tomarse tiempos de descanso, tiempo libre y momentos para analizar las emociones y necesidades y, a partir de ahí, tomar decisiones. Centrarse en actividades de manera constante puede traer consecuencias negativas como: alteraciones en el sueño, cansancio o fatiga, alteraciones cardiovasculares y digestivas, entre otras. Debemos aclarar que las personas responden de diferentes maneras ante el estrés.

**«...es necesario mantener un equilibrio que permita el adecuado funcionamiento y desarrollo en la vida diaria»**


Ahora bien, con esto no queremos decir que estar activo es perjudicial, sino que es necesario mantener un equilibrio que permita el adecuado funcionamiento y desarrollo en la vida diaria, tener hábitos de vida saludables que generen un estado de bienestar físico, mental y social. 



Foto de: Marta Ortigosa en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/persona-sosteniendo-una-botella-de-plastico-transparente-3480494/>

## Estado de emergencia

Por: Rubén Darío Balanta Mera

Estudiante del Programa de Psicología

Los recientes eventos a los que nos hemos tenido que enfrentar todos como humanidad nos han llevado a replantear la forma en la que nos relacionamos y vivimos, así como ser conscientes de nuestras acciones para evitar que las consecuencias sean más graves para el sistema sanitario y la economía. Detener o, por lo menos, contrarrestar una pandemia, es un fenómeno que requiere la cooperación de todos los actores, en todos los escenarios a nivel mundial. No es fácil, pero los resultados demuestran que con un poco más de voluntad y disposición







se puede lograr la colaboración de todo el mundo para alcanzar un objetivo; lo necesitamos, ya que nos enfrentamos al apocalipsis.

**«Actualmente, estamos a 1,3 grados de ese termómetro a la destrucción; si se pasa la línea de los 1,5 grados los resultados comenzarán a ser devastadores»**

La emergencia climática, sin restarle importancia a las consecuencias del covid-19, está provocando efectos que pueden llegar a ser catastróficos e irreversibles para la humanidad, si no actuamos desde ya. Los científicos advierten que solo hace falta que la temperatura global aumente 6 grados centígrados para el desastre total. Actualmente, estamos a 1,3 grados de ese termómetro a la destrucción; si se pasa la línea de los 1,5 grados los resultados comenzarán a ser devastadores y, si se llega a los 2 grados, no habría vuelta atrás: los arrecifes de coral desaparecerían en un 99 % y el Ártico se descongelaría

en un 100 %, 65 millones de personas quedarían expuestas a olas de calor excepcionales, otras 10 millones sufrirían un aumento catastrófico del nivel del mar, y en todo el mundo se vería un declive en la producción de alimentos, entre otros efectos más graves.

**«basta con ver cómo año tras año la erosión en las playas incrementa, la temperatura en nuestras ciudades aumenta...»**

Empero, no hay que esperar tantos años para ser testigos de las consecuencias del cambio climático: basta con ver cómo año tras año la erosión en las playas incrementa, la temperatura en nuestras ciudades aumenta y los insectos emigran a otros lugares, produciendo invasiones y alteración en los ecosistemas. Así, de esta manera, podría seguir enumerando los efectos del calentamiento global en el mundo, del cual, valga decirlo, somos los directos responsables; sin embargo, el propósito de este texto es hacer un llamado a la acción: a actuar de inmediato y sin demora,

pues estamos a punto de hacer que el daño sea irreversible; emprender el camino a la extinción. No es que quiera ser alarmista, pero el estado de emergencia que vivimos a causa del cambio climático requiere que repensemos nuestro impacto en el mundo y lo hagamos sin maquillar las palabras.

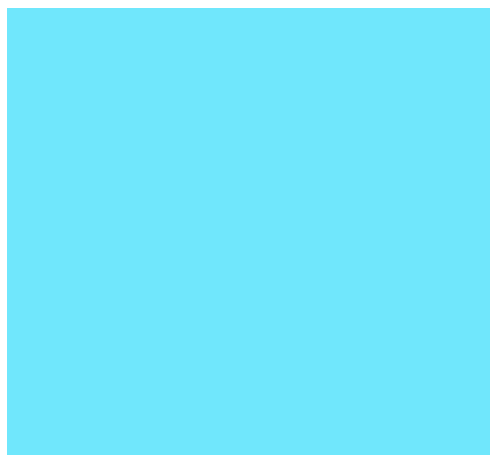
## «no basta con acciones individuales o con que un grupo de países se comprometa a disminuir las emisiones de CO2...»

Los esfuerzos que hemos unido para luchar contra la pandemia deben ser triplicados para luchar contra la emergencia climática, pues, al igual que esta, no basta con acciones individuales o con que un grupo de países se comprometa a disminuir las emisiones de CO<sub>2</sub>; lo que se haga aquí se verá reflejado en la otra parte del mundo, es un efecto mariposa.

Afortunadamente, no es demasiado tarde: aún podemos detener el camino hacia el apocalipsis; aún estamos a tiempo de revertir el daño

que le estamos causando a nuestro planeta. Ahora, no estoy sugiriendo que cada uno se convierta en activista y que empiece a llevar un estilo de vida austero; no: aquí los pequeños actos cuentan. Podemos comenzar, por ejemplo, siendo más conscientes del impacto de nuestras acciones sobre el medio ambiente, también siendo más responsables al elegir nuestros gobernantes, eligiendo candidatos verdaderamente comprometidos con la emergencia climática. El covid-19 nos ha enseñado, entre otras cosas, que es posible vivir perfectamente sin comprar demasiadas cosas (lo que sea justo y necesario) y apoyando lo local; en esta lucha todo cuenta.

Al final, creo que toda esta columna se puede resumir con las palabras de Greta Thunberg: “nadie es demasiado pequeño para hacer la diferencia”. 🙏



HE  
TE  
RO  
PI  
AS

# Ensayos



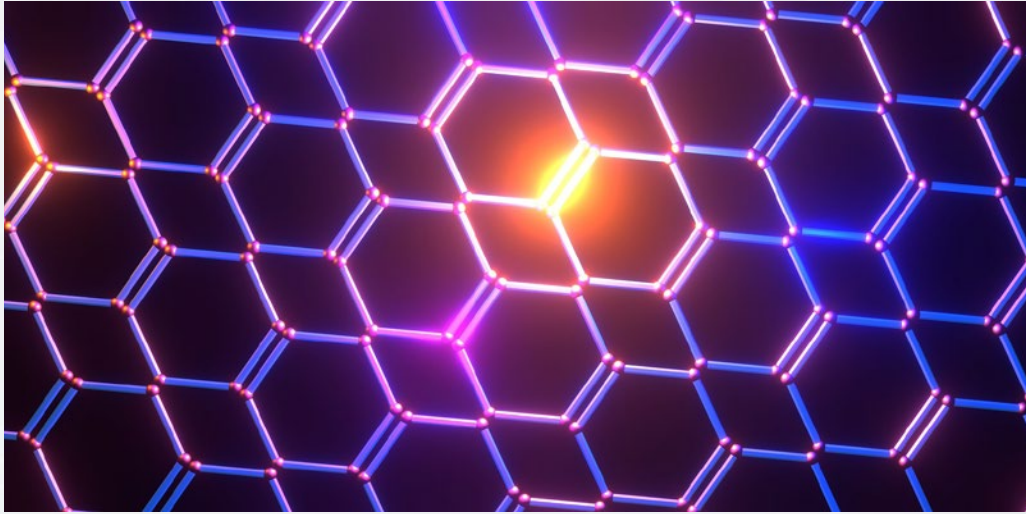


Foto de: CoolVid-Shows from Pixabay, <https://pixabay.com/illustrations/graphene-science-atoms-carbon-6236691/>

## Un viaje al nanomundo; algo poco realista, posible y necesario

Por: Karol Toloza Muñoz

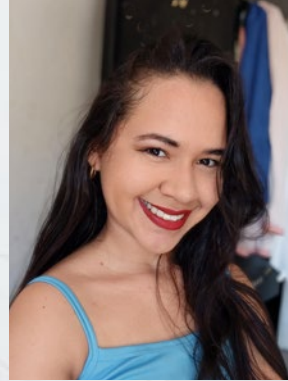
Estudiante del Programa de Medicina

*Ver la nanotecnología como una opción que permitirá transformar el mundo y lograr lo imposible<sup>1</sup>.*

Eric Drexler plantea que “la nanotecnología será capaz de curar el cáncer, limpiar la polución y aliviar el hambre del mundo<sup>2</sup>”; esto nos dice que es una opción completa y que el uso de ella afianzaría muchas variantes en el universo.

<sup>1</sup> Frase inspirada luego de leer los múltiples aportes que daría la nanotecnología al mundo, por Karol Toloza.

<sup>2</sup> Entrevista a Eric Drexler, publicada por Jorge Alcalde, en febrero de 1997, en el número 189 de MUY interesante.



La nanotecnología es una opción bastante viable y necesaria que ha venido rondando la mente de muchos investigadores. Esta es la idea más pequeña, pero con resultados cada vez más grandes y que, además, en los últimos años ha hecho eco en diversos ámbitos; entre estos, el ámbito médico, ya que tiene mucha relevancia y traería la cura de muchas enfermedades o patologías que hasta la fecha ha sido imposible descifrar.

En el proceso de investigación sobre el nano-mundo se han tomado diversas medidas para así conocer los pros y contras que traería trabajar con la nano-medicina, siendo bastante factible para encontrarle incluso solución al cáncer. Para dar paso a este proceso, sus investigadores se inspiraron en series o historietas; la que más notabilidad y cercanía tuvo fue *Un viaje alucinante*: fue esta la que les presentó la idea intrínseca a través de submarinos que han sido miniaturizados para, de esta forma, entrar al cuerpo y luchar contra un coágulo para desaparecerlo. Claramente es poco racional si la vemos de forma literal, pero llevándola al plano de la medicina y con la adecuación de minisubmarinos, siendo ocupado el puesto de estos por nanobots, esta sería una idea muy innovadora y, además, bastante posible para ser aplicada.

Ahora, ¿cómo serían esos nanobots?, ¿cuál sería su tamaño?, ¿de qué forma entrarían al cuerpo y cómo trabajarían? Estas son las preguntas que deben estar surgiéndote ahora. ¿Cierto?, bien, estos nanobots serían del tamaño de un nanómetro; es decir, la milésima parte de un millón (en números, esto sería la 0.000000001 parte de un metro, que es imperceptible por los ojos humanos). Esta estaría siendo introducida al cuerpo a través de una cápsula en la que habría miles de nano robots que viajarían por todo el cuerpo; posteriormente, estos encontrarían el lugar en que hay deficiencias o espacios que puedan afectarle al cuerpo para, de esta manera, destruirlos o arreglarlos.

Una de las iniciativas es el uso de puntos cuánticos, los cuales por medio de colores “atraparían” al ser que consideran maligno y, de esta forma, se podría observar el lugar en que está la afección al cuerpo. Estos lo que hacen es reflejar la luz del lugar que se encuentra afectado; son tan pequeños que solo son visibles por los microscopios más rebuscados.

La nanotecnología sería muy útil no solo para la medicina, sino que aplicándola en otros espacios o incluso en este mismo ámbito solucionaría problemas de otras áreas. Un ejemplo de ello es lo útil que sería esto para la NASA: ayudaría de forma muy directa, ya que en sus viajes no se cuenta con máquinas de cuestiones médicas en las naves debido al tamaño de estas, pero con una tecnología tan accesible sería mucho más fácil que los viajes se prolongaran y que los astronautas sufrieran menos los efectos del sol y de la gravedad en su cuerpo, pues sabemos cuán dañinos son estos para la salud.

“¿Se imaginan tomar una píldora que contenga un ejército de nanobots de tamaño molecular, programados para introducirse en las células de su cuerpo y combatir a los virus, reparar alteraciones genéticas, eliminar moléculas nocivas?”. Pues todo es posible gracias a la utilización de la nanotecnología.

Otra de las opciones que se han planteado ha sido el uso de los dendrimeros, los cuales son capaces de transportar moléculas individuales de medicamento e insertarlo en una célula: mediante una señal luminosa, este es



depositado y aplicado inmediatamente. Todas estas ideas son sometidas a pruebas para saber si son bio-compatibles o si necesitan de algunos cambios posteriores. Es por eso por lo que no se rumora con tanta frecuencia, ya que constantemente están en cambios en pro de mejorar.

Este tipo de medicina a largo plazo sería muy útil porque, más que medicina curativa, es preventiva; esto, desde el punto de vista de investigación, es demasiado ventajoso. Las personas que se van en viajes a la luna, a Marte, etc., son afectadas por la gravedad seriamente, como ya lo había mencionado. Cabe recalcar que los efectos son irreversibles en la mayoría de casos; por esto es que se ha investigado la forma de suprimir o disminuir esto y la idea más acertada ha sido la nanotecnología. Además, muchos en la Tierra sufren incluso de degeneración ósea. Los efectos de esta son muy dañinos y dolorosos para las personas; por esta razón es que se ha invertido tanta investigación en esta parte y se han contemplado muchas alternativas para la prevención de estas patologías.

A lo largo del tiempo y con muchas pruebas que se han realizado, se ha venido perfeccionando la idea de los nano robots, debido a que este ha sido una representación bastante impresionante, nueva y necesaria para las surgentes investigaciones, sin la cual sería imposible avanzar en diversos aspectos.

Se han inventado muchos modelos a la fecha, pero todos continúan en periodo de prueba; se espera que

próximamente sean usados y tengan buenos resultados. La nanotecnología avanza rápidamente, por esto es que auguran tantos éxitos a esta idea.

Para concluir, me gustaría plantear la siguiente idea: un nanobot sirve para cualquier cosa que usted pueda o no imaginar, es aplicable en cualquier ámbito posible, y los beneficios económicos son de manera inmediata. 🏠







Foto de: Cottonbro en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/moda-hombre-amor-gente-6494103/>

## Estigmatizados: construcción de una mente social

Por: María Fernanda  
Padilla Oñate

Estudiante del Programa de  
Ingeniería Electrónica



Con el transcurso de los años, la realidad del ser humano ha sufrido cambios no solo económicos y políticos, sino también sociales y culturales, en la que ha intentado construir un modelo o patrón estético de cómo debe ser visto en el entorno sin conseguir rechazo. Es así como se ha preocupado por crear imaginarios con cualidades y arquetipos perfectos que configuren en aceptaciones o aprobaciones de sí mismo dentro de la sociedad que resulta ser diversa y compleja. De esta manera, *los estereotipos sociales fomentan la desigualdad entre hombres y mujeres*, debido a las concepciones implantadas de generación en generación y reforzadas desde las principales fuentes de comunicación que han llevado lamentablemente a la categorización social.

El psicólogo social británico Tajfel (1981), desarrollador de la Teoría de la Identidad Social, señala una definición de "identidad social" como "la parte del autoconcepto del individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social (o grupos sociales) junto con el significado emocional y valorativo asociados a dicha pertenencia" (p. 255), en el que a partir de una relación interpersonal se reconstruye una tendencia individual a la consecución de la autoestima positiva. Cabe resaltar que el comportamiento social del sujeto se refleja en el ansia de concernir a un grupo donde la conducta es limitada a causa de la estigmatización de valores cualitativos que origina a la identificación. Es por ello que el autor reconoce el papel

subjetivo e intersubjetivo en esta teoría y, asimismo, se puede considerar como un proceso "humanista crítico-social", que se proyecta simultáneamente en la comparación desde la autoevaluación con otros individuos donde se genera la percepción de superioridad dado a las diferencias que mantienen entre ellos.

La clasificación de actividades entre hombres y mujeres generalmente se ve afectada en la reflexión y toma de decisiones que contribuyen a la solución de problemas del entorno por variados aspectos: raza, sexo, creencias religiosas, afiliación política, entre otros. Así, pues, esta codificación incita a la violencia física y psicológica a través de comentarios despreciables y quebrantables durante largos períodos, donde luego se exponen problemas de salud mental como depresión, ansiedad, baja autoestima y estrés postraumático. Asimismo, los condiciona en la manera de cómo vivir y comportarse en dicha situación, factor que ocasiona la desigualdad y el desinterés común dentro del contexto.


Los estereotipos sociales oprimen la libertad de expresión del ser humano, al igual que limitan las múltiples posibilidades y oportunidades en distintas responsabilidades. En la cultura occidental, los hombres suelen tener el trabajo fuera del hogar, mientras que es muy probable encontrar a la mujer a cargo de los compromisos domésticos y al cuidado de los hijos. En la elección profesional y de estudios se siguen observando grandes diferencias

asociadas al sexo: más hombres que mujeres en carreras técnicas y más mujeres que hombres en carreras de letras. Es decir, se siguen viendo muchas actividades sociales vinculadas a determinados roles, a pesar del cambio ideológico sobre las expectativas del papel social de la mujer; aun así, *en los medios de comunicación se remarcan de manera constante los estereotipos con imágenes, creencias, actitudes o presunciones acerca de ciertos grupos de personas, basados en normas de género preestablecidas sobre las relaciones sociales, lo que reduce el aprovechamiento de oportunidades para opinar, tomar posición, gestionar y actuar con responsabilidad.*

En definitiva, la educación basada en el reconocimiento del alter ego es el único factor elemental que contribuye al fortalecimiento de la autonomía, a la igualdad, la aceptación de rasgos y cualidades sociales a través del desarrollo de habilidades y la creación de condiciones para comunicarse. En efecto, cada persona posee distintas concepciones acerca de las creencias sociales; sin embargo, el pensar diferente implica también respetar las ideas convencionales del otro para así crecer sanamente en conjunto.

### **Referencias bibliográficas**

Pichastor, R. P. y Nieto, S. A. (2007). Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *Reme*, 10(26-27).

Gavaldón, B. G. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, (12). 



## Eje reduccionista del rol femenino

Por: **Mariánella  
Mora Cuello**

Estudiante del Programa de  
Contaduría Pública



Los prejuicios en la sociedad convencionalista han desempeñado un rol de mezquindad, lo cual conlleva a una de las mayores problemáticas que se han generado a través del continuo progreso de la historia, como lo son los estereotipos sociales. Con el continuo auge de los medios de comunicación, que propagan la estandarización de la belleza, la mujer es uno de los principales objetivos o focos de estigmatización.

Hecha esta salvedad, es indiscutible la idea que se propone al valorar a las féminas por su aspecto físico, eliminando la importancia que tienen como humanos y convirtiéndolas en simples objetos; es aquí donde se denigra la imagen de la mujer en la sociedad, ya que la priva de su dignidad como ser humano integral poseedor de derecho. Concretamente se le considera un objeto que solamente sirve para aumentar las ventas y llamar la atención del consumidor constantemente; según la dra. Ana Carretero García, profesora de derecho civil de la Universidad de Castilla (2014), “la publicidad inculca una concepción del sexo que en innumerables ocasiones presenta a la mujer como mercancía” (p. 13).

Asimismo, se difunden los estereotipos sexistas, al exaltar una parte de su cuerpo: productos publicitarios que están asociados a cualquier parte del cuerpo femenino: cuanto más erótica sea la zona elegida, mejor, más vendible será el objeto en cuestión. Un levantado trasero juvenil para anunciar un tabaco, una mujer a medio vestir para publicitar un video, otra tomando sol en una playa para una cerveza, mostrándola con pequeñas prendas y sin ningún defecto físico; el capitalismo vende una imagen irreal, totalmente modificada, y las niñas terminan creciendo alrededor de millones de imágenes que les indican cómo deben verse para tener éxito: es ahí donde radica el grave problema, puesto que se convierte en la norma, en un modelo a seguir, que al ser inalcanzable produce, en la mayoría de los casos, trastornos alimentarios, depresión, baja autoestima, entre otros. Según un estudio realizado por la Asociación Estadounidense de Psicología, a un 35 % de las niñas no les gusta su cuerpo y este porcentaje, a los 17 años, aumenta a un 78% (2011).

En pocas palabras, surge la auto-categorización, con lo cual la mujer se empieza a ver y a percibir como un objeto que solo está para adorno de los hombres y de la sociedad: si no es bella no representará ningún valor para nadie. La publicidad ofrece el sexo como premio por la compra del producto. Este mensaje está implícito en muchísimos anuncios, aunque hay quienes no se andan con rodeos, son directos. Lo anterior también es recibido por los jóvenes que tienden a respetar y llamar "mujer" solo a aquella que se considera "hermosa", según los estereotipos ya mencionados. En cuanto al liderazgo, en efecto la participación disminuye excesivamente, pues no se considera apta para altos cargos, por ella misma ni mucho menos por los demás.

Por consiguiente, este conjunto de representaciones influye intensamente en la realidad social del individuo, debido a que es capaz de manipular ideas y crear nuevos comportamientos que, en general, son de violencia; como mencionó Juan López: "La publicidad genera violencia contra la mujer" mediante un mensaje que puede ser tanto oculto como visible. En el caso de algunos anuncios publicitarios en que la mujer es incluso puesta en el baúl del carro para venderlo como si estuviera incitando al secuestro, que resulta incluso peor que "el 'Chef' hace de todo menos cocinar. ¡Para eso ya están las esposas!", anuncio lanzado en 1955 por la empresa Kenwood. De modo que se evidencia de forma clara cómo la mujer, aunque ya haya avanzado en muchos aspectos de su vida, suele ser degradada cada día más por el colectivo de publicidad, general-

mente liderado por hombres, hasta dejarla en piezas.

Para concluir, ya desde el nacimiento se diferencian las formas de recibir a la niña o al niño, la manera en que se deben tratar, vestir, y es aquí donde se ve la influencia que tiene la publicidad en el individuo, pues esta no es solo lo que se ve, es más que eso: es un arma que dispara a los conceptos; es decir, modifica al receptor, que ya no piensa, sino que es pensado, y es allí donde el problema crece, pues en la actualidad la publicidad bombardea a la sociedad y se puede decir que es inevitable que esta no afecte la vida cotidiana de cada individuo. Además, se debe exigir la eliminación de las diferentes formas de discriminación, la obligación del Estado de modificar patrones sociales y culturales de hombres y mujeres para así erradicar los estereotipos basados en la inferioridad o superioridad de cualquiera de los dos sexos; es decir, una normatividad que sea respetada por aquellos que elaboran estos mensajes que son transmitidos en los medios, donde los niños y jóvenes instantáneamente crean una concepción de lo que deben ser la mujer y el hombre en la sociedad.

### Referencias bibliográficas

<https://www.monografias.com/trabajos25/mujer-publicidad/mujer-publicidad.shtml> <https://www.madrimasd.org/blogs/documentacion/2006/12/24/55870>


<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4802067.pdf> 





Foto de: Thirdman en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/taza-de-ceramica-blanca-y-roja-sobre-mesa-de-madera-marron-5649423/>

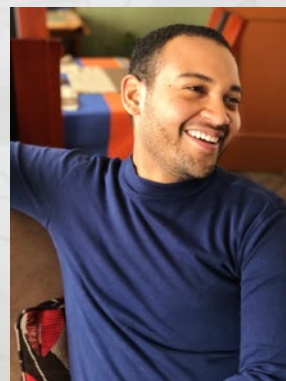
## ¿Qué gano con aprender a hablar un idioma adicional?

Por:

**Rubén Darío Balanta Mera**

Estudiante del Programa de Psicología

Aprender un segundo idioma es mucho más que un requisito para graduarse de la universidad o, incluso, “un plus” en el mundo globalizado e hiperconectado en el





que vivimos actualmente. A nivel profesional, hablar una segunda lengua se traduce en tener acceso a mejores oportunidades laborales y estar por encima de aplicantes monolingües, tener la posibilidad de aplicar a puestos de trabajo en el exterior, así como a becas para estudios de posgrado en prestigiosas universidades con la mayoría de los gastos cubiertos y, como si fuera poco, tener mejores ingresos económicos (Gutiérrez, 2016).

Ahora, los beneficios de ser bilingües o multilingües no terminan aquí; de hecho, van mucho más allá del plano profesional y justo eso es lo que ha logrado demostrar la evidencia científica hasta el momento. La información más importante que se tiene es que aprender una segunda lengua se convierte *per se* en un factor protector del cerebro, pues asimilar un idioma ya es de por sí una de las actividades más complejas que puede desarrollar un ser humano: implica aprender sonidos, vocales, sintaxis, reglas gramaticales, sílabas, fonemas y todos los demás componentes del idioma (Skibba, 2018). Esto se traduce en un aumento de la materia gris en algunas zonas cerebro; es decir, se generan nuevas conexiones sinápticas y se refuerzan otras ya existentes, principalmente en las áreas cerebrales relacionadas con el lenguaje (Bialystok, 2017), pero también en la región prefrontal, potenciando funciones ejecutivas de resolución de problemas, toma de decisiones (la cual se relaciona con el aumento de la confianza),

flexibilidad cognitiva (que permite cambiar de tarea más rápido y fácilmente), memoria de trabajo y atención (evidenciado en el aumento del cuerpo calloso) (Society for Neuroscience, 2013; Magalhães, 2019; Costa *et al.*, 2014; Morales, Calvo & Bialystok, 2013).

Los estudios también muestran que los efectos del multilingüismo no se acaban allí; las personas que hablan dos o más idiomas tienden a obtener mejores resultados en pruebas de matemática, lectura y vocabulario, lo que se ha relacionado con un aumento de la inteligencia (Delistraty, 2014); ser más perceptivo con todo lo que está en el ambiente, lo cual permite enfocarse en la información más importante disponible en el medio (Burton, 2018); e incluso se ha encontrado que las personas multilingües tienden a ser más creativas y a tener altas cualidades en la disciplina artística elegida (Cardillo, 2014).

Pero quizá uno de los mejores efectos positivos del multilingüismo es que retrasa la aparición de enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer, donde los estudios muestran que, sin importar la ocupación o el nivel educativo alcanzado en aquellas personas que hablaban dos o más lenguas, los primeros síntomas del Alzheimer aparecieron cinco años después en comparación con aquellos participantes que solo hablaban su lengua nativa (Alladi *et al.*, 2013; Kim *et al.*, 2019). Este descubrimiento ha provocado que se utilice un idioma desconocido como entrenamiento

o terapia cognitiva para prevenir el deterioro cerebral (Antoniou, Gunasekera & Wong, 2013).

Pero ahora, en un plano más práctico, hablar dos lenguas, como por ejemplo español e inglés, permite comunicarse con 1.920 millones de personas alrededor del mundo (Fernández, 2020); eso significa que hablar un segundo idioma permite conectarse e interactuar con personas de otros países que no hablan la lengua nativa de uno y, por ende, acceder a nuevas formas de comprender la vida y de apreciar mejor otras tradiciones y artes. En definitiva, el contacto con otras culturas hace a la persona más rica y más profunda, lo que a su vez se convierte en la vía para ser más tolerante y más empática (Lead With Languages, 2020; Semana Educación, 2019).

De la misma forma, una persona bilingüe encuentra más fácil aprender un tercer idioma, ya que conocer la estructura lingüística de dos idiomas permite identificar más rápido la estructura de otras lenguas, favoreciendo así la vía para convertirse en poliglota (Grosjean, 2015). Con todo lo anterior, se puede ver que las ganancias de hablar un segundo idioma, o incluso más, no son pocas y se extienden a varios planos; es más, se podría decir, con cierta temeridad, que los beneficios son muchos más de los que la ciencia ha podido descubrir hasta el momento.

Por último, me gustaría dedicar los dos últimos párrafos a las palabras de Lýdia Machová, en una charla TED ofrecida en 2019, en la que se

refería a los secretos de aprender un nuevo idioma. Allí, dijo que el único método que funciona y que, de hecho, es utilizado por lo políglotas, es el que cada quien disfruta; o sea, el sistema más eficaz para aprender un nuevo idioma es aquel con el que las personas se puedan divertir y que funcione para cada uno. En pocas palabras, aprender un nuevo idioma requiere que cada uno se invente un sistema con base a lo que disfruta: para algunas personas, esto es hacerlo con un libro de gramática; para otras, interactuar con personas nativas desde el día uno; otro puñado de personas aprenderán mejor con aplicaciones, películas, series o viendo contenido en Youtube; y, finalmente, otras disfrutarán más el aprendizaje leyendo libros en el idioma que se está aprendiendo.

Al final, aprender un nuevo idioma no tiene que ser sinónimo de gastar mucho dinero o estar asociado con un proceso rígido y aburrido; el único secreto está en encontrar un método que tenga sentido, que sea eficaz, que pueda ser disfrutado y sobre el que se pueda tener paciencia, de otra forma no habrá resultados. No importa mucho el proceso, sino empezar a hacerlo para comenzar a ganar todos los beneficios de hablar un idioma adicional.



## Referencias bibliográficas

- Alladi, S., Bak, T., Duggirala, V., Sarampudi, B., Shailaja, M., Shukla, A., Chaudhuri, J. & Kaul, S. (2013). Bilingualism delays age at onset of dementia, independent of education and immigration status. *Neurology*, 81(22), 1938-1944. doi: 10.1212/01.wnl.0000436620.33155.a4.
- Antoniou, M., Gunasekera, G. & Wong, P. (2013). Foreign language training as cognitive therapy for age-related cognitive decline: A hypothesis for future research. *Neurosci Biobehav Rev*, 37(10), 2689-2698. doi: 10.1016/j.neubiorev.2013.09.004.
- Bialystok, E. (2017). The bilingual adaptation: How minds accommodate experience. *Psychol Bull*, 143(3), 233-262. doi: 10.1037/bul0000099.
- Burton, N. (28 de julio de 2018). Beyond words: The benefits of being bilingual. *Psychology Today*. Recuperado de: <https://www.psychologytoday.com/us/blog/hidden-and-see/201807/beyond-words-the-benefits-being-bilingual>.
- Cardillo, J. (24 de mayo de 2014). Being bilingual sparks creativity. *Psychology Today*. Recuperado de: <https://www.psychologytoday.com/us/blog/attention-training/201405/being-bilingual-sparks-creativity-1?collection=150067>.
- Costa, A., Foucart, A., Arnon, I., Aparici, M. & Apesteguía, J. (2015). "Piensa" twice: On the foreign language effect in decision making. *Cognition*, 142(2), 362-363.
- Delistraty, C. (17 de octubre de 2014). For a better brain, learn another language. *The Atlantic*. Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/health/archive/2014/10/more-languages-better-brain/381193/>.
- Fernández, R. (10 de mayo de 2020). Los idiomas más hablados en el mundo en 2019. *Statista*. Recuperado de: <https://es.statista.com/estadisticas/635631/los-idiommas-mas-hablados-en-el-mundo/>.
- Gutiérrez, A. (31 de mayo de 2016). Ni especializaciones ni maestrías: hablar inglés mejora sus opciones laborales. *Portafolio*. Recuperado de: <https://www.portafolio.co/economia/empleo/ingles-aumenta-salario-probabilidades-496511>.
- Grosjean, F. (2 de junio de 2015). Can a second language help you learn a third?. *Psychology Today*. Recuperado de: <https://www.psychologytoday.com/intl/blog/life-bilingual/201506/can-second-language-help-you-learn-third>.
- Kim, A., Jeon, S., Nam, Y., Kim, H., Yoo, D. & Moon, M. (2019). Bilingualism for dementia: Neurological mechanisms associated with functional and structural changes in the brain. *Front Neurosci*, 13. <https://doi.org/10.3389/fnins.2019.01224>.
- Lead With Languages. (15 de mayo de 2020). 10 benefits of learning a second language. *Lead With Languages*. Recuperado de: <https://www.leadwithlanguages.org/why-learn-languages/top-ten-reasons-to-learn-languages/>.




Magalhães, R. (19 de febrero de 2019). What happens to your brain when you learn a new language? Unbabel. Recuperado: <https://unbabel.com/blog/brain-language-learning/>.

Morales, J., Calvo, A. & Bialystok, E. (2013). Working memory development in monolingual and bilingual children. *Journal of Experimental Child Psychology*, 114(2), 187-202.

Semana Educación. (18 de marzo de 2019). Por qué aprender inglés no es suficiente. *Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/los-beneficios-de-aprender-un-segundo-idio-ma/605736>.

Skibba, R. (29 de noviembre de 2018). How a second language can boost the brain. *Knowable Magazine*. Recuperado de: <https://www.knowablemagazine.org/article/mind/2018/how-second-language-can-boost-brain>.

Society for Neuroscience. (8 de enero de 2013). Study shows cognitive benefit of lifelong bilingualism. *EurekAlert!* Recuperado de: [https://www.eurekalert.org/pub\\_releases/2013-01/sfn-ssc010413.php](https://www.eurekalert.org/pub_releases/2013-01/sfn-ssc010413.php).

TED. (Productor). (24 de enero de 2019). The secrets of learning a new language | Lýdia Machová. [video de Youtube]. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=o\\_XVt5rdpFY&t=30s](https://www.youtube.com/watch?v=o_XVt5rdpFY&t=30s). 



HE  
TE  
RO  
PI  
AS

# Artículo Académico

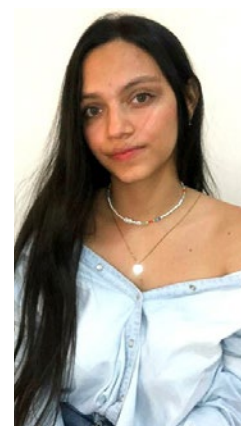


Foto de: Thirdman en Pexels, <https://www.pexels.com/es-es/foto/taza-de-ceramica-blanca-y-roja-sobre-mesa-de-madera-marron-5649423/>

## Descolonizando los esquemas occidentales de belleza de la mujer en el Caribe colombiano

Por:  
José Alberto  
Martínez Escorcía  
Karla Patricia  
Salcedo Barraza

Egresados del Programa de Antropología







## Introducción

Cuando empezamos a cuestionarnos y a plantear nuestras propias preguntas en términos de identidad, nos damos cuenta de que el cuerpo también es una centralidad de la identidad caribeña. Así, se hace visible la importancia y el papel decisorio que cumple el cuerpo en el desarrollo de los distintos saberes y discursos implícitos en la literatura, la música y las prácticas rituales —vistas desde las diversas religiones caribes de herencia africana (la santería, los candomblés, el vodú, etc.)—. El cuerpo del sujeto femenino del Caribe pone en relieve el rostro de la discriminación y del racismo que se ha vivido desde las épocas de la colonización, donde el color de piel, la textura del cabello, las facciones corporales, etc., se volvieron un conjunto de características que los colonizadores usaron para reforzar la ideología esclavista sobre los cuerpos *negros*.

Sin embargo, las luchas que han venido suscitándose en los últimos años a favor de las autopercepciones positivas sobre el cuerpo y las construcciones de estéticas anti-racistas han permitido generar un avance en el reconocimiento de la diversidad y de las identidades que se oponen a los modelos de belleza hegemónicos, tal como lo ha sido la lucha frente a esa concepción de la belleza en definición y única

relación aceptable con los cánones estéticos europeos.

Ahora bien, esta dicotomía presente entre “el ser blanco” y “el ser negro” cuenta con precedentes históricos, políticos y sociales, que han marcado fuertemente las formas en las que se concibe la belleza en el Caribe. Así mismo, las formas en que los sujetos caribes se auto perciben. Por lo tanto, en este trabajo se pretende abordar las posibilidades a las que se enfrenta y puede asumir la mujer del Caribe colombiano, en términos de identidad, construcción y apropiación de nuevas concepciones sobre el cuerpo y la belleza.

## Marco de referencia

Para empezar, no podemos entender la **descolonización** como un hecho y una forma de pensamiento aislado de las formas establecidas del saber y conocer. Resulta necesario hablar de los modos de pensamiento que han ido estructurando las concepciones sobre el cuerpo en términos de identidad en el Caribe colombiano. En palabras de Maldonado (2008):

El concepto de giro des-colonial en su expresión más básica busca poner en el centro del debate la cuestión de la colonización como componente constitutivo de la modernidad,

y la descolonización como un sinnúmero indefinido de estrategias y formas contestatarias que plantean un cambio radical en las formas hegemónicas actuales de poder, ser, y conocer (p. 6).

Estos cambios radicales, que buscan deconstruir las formas hegemónicas de poder y conocer, establecen para este caso la necesidad de cambiar las posiciones o, más bien, de abolir la subordinación de raza, para poder reestructurar las maneras en las que el cuerpo del sujeto esclavizado se ha percibido desde la época colonial.

Por otro lado, la categoría **cuerpo**, en este contexto, entra como representación material y simbólica de la belleza, las opresiones, las discriminaciones y el ente discursivo, para comprender una parte de la identidad del sujeto caribe. Según De Toro (2006):

El cuerpo queda como último refugio de la identidad. El cuerpo es el lugar de concreción de la memoria, deseo, sexualidad y poder. Las huellas en el cuerpo son de naturaleza múltiple y hablan por sí mismas, conllevan la opresión, la colonización y la descolonización (p. 8).

La anterior definición nos muestra el cuerpo como centralidad identitaria; esto se relaciona con

la categoría de la **identidad**, que nos lleva a reflexionar sobre la conciencia de habitar el propio cuerpo, y la misma conciencia de entender el contenido histórico, político y sociocultural que este ha atravesado. Según Marcús (2011):

La identidad es histórica y situacional al mismo tiempo. Este hecho la distancia de cualquier apreciación existencialista que sobre ella se pudiera suponer. Es más, una forma de subjetivación que se constituye en escenarios de socialización, desde donde se construyen significados sociales de pertenencia. De esta forma un sujeto se piensa a sí mismo y al contexto en el que se sitúa, y en tal sentido se auto-define (pp. 2-3).

En ese sentido, el concepto de "identidad" entra en el escenario de la descolonización cuando los sujetos son capaces de re-pensarse y auto-definirse por fuera de las bases del eurocentrismo como centro identitario normalizado y homogeneizado. También, la identidad del sujeto contiene verdades sobre el contexto histórico en el que se desenvuelve, exponiendo sus realidades políticas, económicas y sociales particulares; es decir, su régimen particular de historicidad.

Hechas las consideraciones anteriores, el interrogante que resulta

de las categorías planteadas consiste en resolver lo siguiente: ¿Cómo puede descolonizarse la identidad de la mujer en el Caribe colombiano a partir de nuevas concepciones sobre el cuerpo y la belleza?

### Problematización

*Sin miedo, tú y yo, descolonicemos, los que nos enseñaron, con nuestro pelo negro, con pómulos marcados, con el orgullo indio en el alma tatuado...*

*(Vengo, Anita Tijoux)*

Las mujeres y los hombres que han tejido la historia del Caribe vivieron y aún siguen experimentando la imposición de los cánones de belleza impuestos por la cultura occidental. Se podría afirmar que los ideales de belleza han sido una de las manifestaciones de una dictadura estética y hasta política que puede leerse a través de los cuerpos racializados en el Caribe colombiano. La cuestión ontológica de la mujer caribe, "ser negra", se ha gestado entre la negación de su identidad y la deslegitimación histórica de su propio cuerpo. Álvarez (2009) expone:

En cuanto a lo racial, la belleza de la mujer negra ha sido desacreditada. A la caracterización de la blanca y sus rasgos fisonómicos: cuerpo esbelto o de diosa, cutis de rosa, ojos claros, boca de grana, labios finos, pelo sedoso,

manitas blancas, se opone el pelo "malo", rostro oscuro, nariz "ñata", la "bemba" y otros que ya conocemos. Con ello un cuadro completo de las oposiciones binarias propias del racismo (p. 2).

La belleza "negra" de la mujer en el Caribe colombiano se sitúa entonces como parte de los elementos que han mantenido la posición de subordinación de los cuerpos negros. Incidiendo, a su vez, en las formas de reconocimiento y auto-percepción de los sujetos en relación a la expresión de la identidad. Fanon (2009) expuso: "en cada uno de los pueblos en cuya alma se ha gestado un complejo de inferioridad, al aniquilar y dar sepultura a todo cuanto en su propia cultura hay de original" (p. 334).

Por tanto, dicha gestación de complejo de inferioridad mucho tiene que ver con el mantenimiento de la posición de subordinación, que se materializa tanto física como simbólicamente en los cuerpos de las mujeres negras.

Así, dicha sepultura de la originalidad cultural se denota fácilmente en las modificaciones de los rasgos faciales. Sin embargo, estas modificaciones no se pueden mirar como acciones de los sujetos motivadas por decisiones o gustos personales, porque la libertad, en un sistema racista, es relativa. Es decir, cada una



de las acciones “personales” que se toman con respecto al cuerpo (cirugías estéticas, modificaciones capilares, etc.) vienen influenciadas y condicionadas por una serie de expectativas que el contexto social ha impuesto y transmitido. Hooks (2005) explica:

No hay que asombrarse, pues, de que, en contextos racistas, a las razones para disimular y negar la propia condición física de negro (posibilidad de avance y éxito social, acceso a ciertos trabajos y medios, etc.) se hayan unido desde hace mucho las razones estéticas como razones suficientes para tratar de ser menos negro y más blanco (p. 2).

Un ejemplo de ello es el cabello. ¿Qué impulsa a una mujer de cabello ondulado o rizado a someterlo a procesos químicos para obtener un cabello liso?: los esquemas occidentales sobre la belleza, el objetivo de “ser menos negro” y “ser más blanco”. De modo que la decisión, por parte de una mujer negra, de no someter su cabello a un proceso de alisado es vista como un acto de resistencia, donde la propia identidad no es negociable en el plano estético ni corporal. Por tanto, las luchas por la aceptación y el reconocimiento de la identidad forman parte de los procesos de descolonización del pensamiento; en este caso, la descolonización de

los cánones de belleza en la mujer caribe.

Para continuar, desde varios campos artísticos se han ido construyendo aquellas luchas identitarias: la música, la literatura, la pintura, etc., con un fin educativo que busca deconstruir e ir construyendo nuevas formas de percibir la belleza y el cuerpo de la mujer negra. Un ejemplo de esto es el poema de Victoria Santa Cruz, “Me gritaron negra”, donde realiza un aporte resaltando el reconocimiento de sus raíces africanas y haciendo énfasis en la discriminación que han tenido las raíces de los afros y las características morfológicas de los mismos. Así, muestra el empoderamiento en relación a su propia identidad:

De hoy en adelante no quiero  
lacia mi cabello  
No quiero  
Y voy a reírme de aquellos,  
que por evitar —según ellos—  
que por evitarnos algún sinsabor  
Llaman a los negros gente de color  
¡Y de qué color!

NEGRO  
¡Y qué lindo suena!

NEGRO  
¡Y qué ritmo tiene!

NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO  
NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO

## NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO.

Por último, estas formas de representaciones hacen parte de aquellos ejercicios de libertad y de conciencia, sobre el saber y conocer los contenidos históricos y socioculturales que implican reconocer el propio cuerpo. Por lo tanto, la conciencia de habitar el propio cuerpo y afirmar, para este caso, el de la mujer caribe, “yo soy este cuerpo”, nos abre paso hacia las rutas de descolonización de la belleza.


### Conclusiones

Para finalizar, sabemos que las maneras en que podemos expresar nuestra identidad individual o colectiva se encuentran inmersas en estructuras socioculturales y políticas donde el sistema jerárquico dominante rechaza y niega otras formas de ser. Entonces, iniciar un cuestionamiento que posteriormente nos lleve a plantear nuestras propias preguntas relacionadas con nuestra identidad nos ubica en el mismo cuestionamiento de aquellos elementos que sostienen dichas estructuras, ocasionando, así, nuevas formas de hacer y conocer.

En estas nuevas formas de hacer y conocer se sitúan nuevos conceptos; el cuerpo y la belleza de la mujer en el Caribe colombiano hacen

parte de ellos. Cuestionarnos en términos de identidad conlleva un proceso de deconstrucción, donde la reflexión debe ser constante. Debemos identificar cuáles son aquellos códigos estéticos que nos han sido impuestos para lograr, a través del reconocimiento del cuerpo, un proceso de descolonización.

### Referencias bibliográficas

- Álvarez, S. (2009). Mujeres, raza e identidad caribeña. Conversación con Inés María Martiatú. *La Gaceta de Cuba*, 9.
- Biagini, H. (1989). La identidad, un viejo problema visto desde el nuevo mundo. *Nueva Sociedad*, 1-10.
- De Toro, A. (2006). Figuras de la hibridez. Fernando Ortiz: Transculturación-Roberto Fernández Retamar. *Calibán*, 1-21.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Ediciones Akal.
- Hooks, B. (2005). Alisando nuestro pelo. *La Gaceta de Cuba*, 1-12.
- Maldonado, N. (2008). La descolonización y el giro des-colonial. *Tabula Rasa*, 1-12.
- Marcús, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de identidad. *INSERSTICIOS*, 1-8. 

# La identidad cultural de género a través de los memes creados por estudiantes de la Universidad del Magdalena\*

## Gender cultural identity through memes in students from the University of Magdalena

Por: Ana Milena  
Zambrano Guardiola

Egresada del Programa de Antropología



### Resumen

Este artículo pretende evidenciar las nociones que se reproducen en torno a la identidad de género a través de los recursos visuales (memes) en perfiles creados por parte de estudiantes de la Universidad del Magdalena, en las cuentas de Instagram @memesunimag, @unimagdalenadasoficial, @confesiones\_unimagdalena y @unimagexpress. Estos materiales visuales de carácter humorístico generan imaginarios colectivos cisheteronormados que son nocivos para lxs estudiantes que no se representan dentro de las categorías binarias *mujer-hombre*.

**Palabras clave:** Género, cisheteronorma, representación, memes, estudiantes.

### Summary

This article aims to highlight the notions that are reproduced around gender identity through visual resources (memes) in profiles created by students of the Universidad del Magdalena, in the Instagram accounts: @memesunimag, @unimagdalenadasoficial, @confesiones\_unimagdalena and @unimagexpres. These humorous visual materials generate cisheteronormous collective imaginary that are harmful to students who are



not represented within the binary categories woman-man.

**Keywords:** Gender, cishetero-norma representation, memes, students.

### Introducción

Este artículo surge a partir del trabajo de grado finalizado en mayo de 2019, el cual llevó por título “Gender Queer: Investigación basada en la construcción cultural de género en estudiantes de pregrado de la Universidad del Magdalena, desarrollada en la Universidad del Magdalena”, a través de cuentas de memes creadas por estudiantes en la red social Instagram. Con esto, retomo uno de los apartados que escribí sobre memes en dicho trabajo de grado. Estos contenidos digitales sirvieron como fuente de datos para uno de los capítulos de la monografía, por lo que este tipo de documentación sirvió de apoyo como método de la etnografía virtual. Esto, con la finalidad de dar cuenta sobre cómo a través de dichos perfiles de memes lxs<sup>1</sup> estudiantes, perpetúan y reproducen imaginarios y estereotipos de género cisheteronormados.

Asimismo, es necesario evidenciar que tanto el género como la cultura operan como un ente regulador que imprime códigos simbólicos en

los cuerpos que son feminizados y masculinizados<sup>2</sup> por medio de la norma de género. Habría que entender, entonces, que el género es una construcción social que no tiene una categoría genérica estable ni una identidad fija, sino que se construye a lo largo del tiempo. Sin embargo, a lo largo de la historicidad algunos autores han conceptualizado el género como una categoría binaria, entendida a través de la genitalidad; es precisamente esta naturalización del discurso cisheteronormado la que ha permanecido en el imaginario colectivo, reduciendo así a las personas a una identidad fija heteronormada, alrededor de una coherencia entre el sexo biológico, la identidad de género y la orientación sexual.

Sin embargo, el género, según Judith Butler (1997), es una construcción cultural heteronormativa que se refuerza a través de “una ficción cultural, de un efecto performativo de actos reiterados” de la binariedad genérica “feminidad-masculinidad”, en la que “no existe un original ni una esencia” (p. 10) y desde la cual se ejerce una serie de regulaciones para los cuerpos que son ininteligibles, que subvierten la cisheteronormatividad<sup>3</sup>.

## Identidad de género en los memes

Los memes son materiales visuales de carácter humorístico que tienen como finalidad entretener. Son creados a partir de imágenes que capturan expresiones faciales surgidas de algún acontecimiento de la vida cotidiana, seguidos de un texto gracioso que acompaña a dichas imágenes. Para entender cómo se evidencia la identidad genérica en los memes habría que responder primero: ¿cómo se normaliza la identidad de género en los memes? Esta normalización del género en los memes es el resultado de la norma de género que opera con ayuda de prácticas, códigos, símbolos, roles, “técnicas corporales” (Mauss, 1979, p. 340), que designan a los cuerpos feminizados y masculinizados al nacer, como parte de un adiestramiento social al que se ven expuestas las personas a lo largo de los años.

Así que, estos roles y las prácticas sexuales, que naturalmente se atribuyen a los géneros masculino y femenino, son un conjunto arbitrario de regulaciones inscritas en los cuerpos que aseguran la explotación material de un sexo sobre el otro (Wittig, 2006 en Preciado, p. 22)

De tal manera que tanto los memes como lxs estudiantes que crean

estos contenidos y aquellxs que los consumen y comparten, perciben el género de estas personas a partir de una interpretación cultural de la norma de género, donde se concibe la identidad de las personas expuestas en las imágenes a partir de lo biológico y donde solo se pueden representar<sup>4</sup> en la binariedad genérica; estas nociones son el resultado cultural del performance de la feminidad y masculinidad donde:

lxs miembrxs de una sociedad hacen presión unxs sobre otrxs a través de medios formales e informales de control social, para que se ajusten a las normas de conductas que son consideradas correctas y apropiadas, estas conductas colectivas se infringen mediante el lenguaje (Murdock, 1997, p. 110).

Por otro lado, expondré varios de los memes sobre los cuales realicé un análisis en la monografía. Sin embargo, antes de ello debo aclarar que no citaré el análisis que realicé, sino que exhibiré primero los códigos simbólicos que se reproducen en dichas imágenes. Por consiguiente, la carga simbólica que se reproduce en estos memes está compuesta de estereotipos asociados a las carreras a las que pueden o no acceder aquellas personas que se reconocen dentro del espectro de la binariedad de género. Asimismo, se crean estereotipos

en torno a la indumentaria de mujeres y hombres, pero también de lxs estudiantes que han decidido estudiar carreras de “cuidados” que socialmente se designan a las mujeres, como es el caso del meme de la persona que estudia enfermería.

Asimismo, son una parodia de lo que lxs estudiantes entienden por feminidad y masculinidad, generando, a partir de estas nociones, discriminación e identidades fijas binarias, y simplificando así a estas personas a categorías binarias de las que no pueden escapar. Esto pone en evidencia que lxs estudiantes no conciben otras maneras de representaciones genéricas distintas a la hegemónica. Dichos memes, además de construir estereotipos y estigmas en torno

a su apariencia y forma de *ser*, de igual modo perpetúan y legitiman estereotipos machistas, misóginos y aporofóbicos, que violentan, excluyen y oprimen a quienes no alcanzan el imaginario cishetero-normado que tienen intrínseco en sus imaginarios colectivos.

Estos son algunos de los memes recolectados de @memesunimag, @unimagdalenasoficial, @confesiones\_unimagdalena y @unimagexpress, entre 2018 y 2019, y citados en el trabajo de grado “Gender Queer: Investigación basada en la construcción cultural de género en estudiantes de pregrado de la Universidad del Magdalena, desarrollada en la Universidad del Magdalena”.



Figura 1. Algunos de los memes recolectados.

Fuente: @unimagdalenasoficial, @memesunimag, @unimagexpress, @confesiones\_unimagdalena





**Figura 2.** Algunos de los memes recolectados.

Fuente: @unimagdalenasoficial, @memesunimag, @unimagexpress, @confesiones\_unimagdalena

### El traslado cultural en los memes

La tecnología ha supuesto cambios sociales en la manera de interactuar y comunicarnos con otros; por eso, las tecnologías han abierto la posibilidad a un mundo donde los seres humanos se expresan digitalmente a partir de nuevas formas, ya que “la esencia de la humanidad es el movimiento” (Augé, 2014, p. 85) y este *movimiento/traslado* es lo que nos lleva a relacionarnos por medio de la internet.

Entonces, la población estudiantil de la Unimagdalena es la generación de las redes sociales y de las interacciones a través de la virtualidad; es por eso por lo que su traslado cultural a estos medios digitales la convierte en “una sociedad planetaria” (Augé, 2014, p. 85). Así que es una sociedad que mo-

dificó los espacios de interacción social. Es por eso precisamente que sus formas de ver y entender el mundo a través de la virtualidad les hacen viajar no solo con su cultura<sup>5</sup>, sino también con sus prejuicios y construcciones culturales en torno al género, por lo que comparten un “sistema de creencias y códigos lingüísticos” (Duranti, 2000, p. 69) por el que los estudiantes perpetúan las sanciones y regulaciones de los cuerpos que les son ininteligibles por medio de los memes.

Por otro lado, en la monografía acogí un concepto de “identidades móviles” de Hiernaux (2007). Dicho concepto plantea las nuevas dinámicas territoriales que surgen a partir del traslado de las personas a las interacciones sociales digitales. Con esto, esa migración de los estudiantes a esos nuevos

“espacios-temporales” (Hiernaux, 2007, p. 11) de las cuentas de memes generó una identidad virtual que tenía como cualidad el anonimato, la cual les facilita perpetuar sin censura las nociones nocivas que tienen en torno al *deber ser* de la binariedad genérica. Sin embargo, esto no les exime de reproducir estos mismos modelos de *ser* fuera de la virtualidad; es decir, en el campus universitario.

### **Cómo opera el poder en la reproducción de los memes**

El poder en los memes se evidencia a través del lenguaje que designa la cisheteronorma; es decir que opera por medio de un “mapa mental” (Hall, 1997) que se estructura en el imaginario colectivo sociocultural, donde se imprime un único modelo “de ser” a partir de la interpretación que se tiene de la binariedad de género, o sea de las categorías “mujer-hombre”, en las que se designa una serie de mandatos sociales en torno a su identidad sexual, corporeidad y roles de lo que supone el “deber ser” de estos cuerpos en sociedad (por ejemplo: las mujeres son débiles, los hombres son fuertes y las personas no binarias son “homosexuales”, sin siquiera cuestionar que ser diferente no implica expresarse mediante esa orientación sexual).

Es entonces a partir del lenguaje que las personas constituyen y

representan su identidad genérica. Ese es el caso de los memes (las imágenes) que representan un modelo de “ser”, el cual constituye la idea de cómo “debe ser una persona” bajo la óptica de la cisheteronormatividad, que legitima el poder sobre estos cuerpos ambiguos a partir de “un sistema de signos o cualquier otro sistema simbólico” (Foucault, 1983, p. 18) que representa lo que se entiende por “mujeres” y “hombres”; o sea:

El género se conceptualizó como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y “propio” de las mujeres (lo femenino) (Lamas, 2000, p. 2).

### **Conclusiones**

Finalmente, las redes sociales han supuesto una nueva forma de relacionarse y de trasladar la cultura a los espacios virtuales, lo que nos obliga a reflexionar y a redefinir las formas de investigación en antropología. La aparición de estas formas de vivir y entender el mundo social a través de la virtualidad y la vida real obliga a lxs investigadores a pensar las formas de entender y abordar estas nuevas dinámicas y

fenómenos socioculturales de la interacción social y representación de la identidad cultural de género.

Por ello, planteo que a partir de los memes se pueden evidenciar no solo estas interacciones sociales, sino también la manera en la que se reproducen y regulan lxs cuerpos. Estos cambios y transformaciones socioculturales me llevan a pensar que no se puede separar la virtualidad de la vida “real”, ya que lxs seres humanxs trasladamos nuestra cultura y forma de ver el mundo a estos espacios de la virtualidad, por lo que ambos mundos sociales de la realidad y la virtualidad están unificados, de tal manera que la interacción y las formas de participación de los géneros hegemónicos inciden en la invisibilización y regulación de las personas de género no binarix.

Debido a las nociones negativas que se le imprimen a estos memes, se refuerza y legitima la binariedad de género, sancionando a una población estudiantil minoritaria que se reconoce como *no binaria*. Por eso, mediante dichos memes se regula, castiga y restringe a estxs estudiantes, a través de burlas, críticas y discriminación en torno a lo que dictamina lo que debería “ser normal”. Asimismo, en estos perfiles de Instagram no solo se publican memes, sino que también

se publican fotos y vídeos en los estados de estudiantes que hacen parte de la comunidad estudiantil de la Unimag, los cuales subvieren la categoría de género binario; por medio de estas publicaciones se burlan de ellxs y les ridiculizan, exponiendo su imagen a cientos de personas y estudiantes que siguen estas cuentas.

Es por ello por lo que escribí este artículo: para invitar a quien me lea a reflexionar sobre los contenidos virtuales que comparte desde sus redes sociales, porque a partir de estas imágenes ejerce control y oprime a esxs estudiantes que son visibilizadxs con la finalidad de corregirles; además, está contribuyendo a que estas personas sean violentadas por los mandatos socioculturales de la cisheteronormatividad, ya que en la dimensión social estos cuerpos ambigüos no son deseantes y causan una incomodidad, puesto que irrumpen los regímenes de la binariedad genérica.

### Referencias bibliográficas

- Augé, M. (2014). Entrevista Marc Augé. *Revista Mètode*.
- Butler, J. (1997). *Lenguaje, poder e identidad*. Editorial Síntesis.
- Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística*. Cambridge University Press.



Foucault, M. (1983). *El sujeto y el poder*. Biblioteca libre Omegalfa.

Hall, S. (1997). *El trabajo de la representación*. Sage Publications.

Hiurnaux, D. (2007). ¿Identidades móviles o movilidad sin identidad? El individuo moderno en transformación. *Revista de Geografía Norte Grande*.

Lamas, M. (2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual*. Cui-cuilco.

Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Editorial TECNOS.

Murdock G. P. (1997) *Cultura y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Preciado, P. B. (2002). *Manifiesto contrasexual*. Pensamiento Ópera Prima.


Zambrano, G. A. M. y Mejía. Z. X. (2019). Gender Queer: Investigación basada en la construcción cultural de género en estudiantes de pregrado de la Universidad del Magdalena, desarrollada en la Universidad del Magdalena. Universidad del Magdalena.

### Notas

<sup>1</sup> “X, @, e”, símbolos y letras que se utilizan en el lenguaje inclusivo para incluir a todas las personas. Asimismo, su uso es político y pre-

tende dar visibilidad a las personas no visibles, que se identifican con lxs géneros no hegemónicos.

<sup>2</sup> Feminización y masculinización: hace referencia a los roles que se imprimen a los cuerpos conceptualizados como “mujeres” y “hombres”. Cuerpos que reproducen una coherencia entre identidad de género e identidad sexual; es decir, se socializan en torno a los mandatos sociales que se les otorgó al nacer a partir de su genitalidad.

<sup>3</sup> El concepto cisheteronormatividad-heteronormada hace referencia a una persona que socialmente se representa a través de un mandato social en torno a la coherencia del sexo biológico, identidad de género y orientación sexual; es decir, una persona cuya expresión de género es binaria (mujer-hombre), que, a su vez, se reconoce como heterosexual (o sea, una persona que siente atracción sexual y emocional por su opuesto). 







**Por: Isaac Nieto Mendoza**

Filósofo de la Universidad del Atlántico

## Manzanares hablando a Manzanares

Manzanares, buen amigo, entre la penumbra y la muerte. Entre incertidumbre y tristezas, reflejo de la amarga existencia... entre la basura y la mugre, ¿por qué no te revelas? ... Amas tanto al hombre que daño te hace... aunque adolorida, recoges al humilde entre aguas putrefactas, consolando a los olvidados, reconfortando a los desahuciados.

¿Por qué no te revelas? Lúgubre el caudal, lágrimas negruzcas y malolientes. Vida y muerte albergas, dualidad poco envidiable. Te visito a diario en sueños... me despides con iguanas decapitadas y ratas destripadas, me agradeces el recuerdo y me incitas al olvido.

¿Por qué no te revelas? Hablan tanto de ti, te mencionan, te comentan, te reconocen, pero no te aceptan. ¿Por qué no te revelas?

No hay respuesta.



**Por: Isaac Nieto Mendoza**

Filósofo de la Universidad del Atlántico

## Helena

Surgida de la piel morena, crisálida  
en vientre mulato. Tu nacimiento, un  
acontecimiento revelador, majestuoso  
entre lo adverso. Helena, deslumbrante,  
de mirada endiosada, guardas entre tus  
rizos una belleza sagrada.

El sátiro triste, en un acto de amor con el  
dios de los poetas, raptó de su feminidad tu  
inocencia. ¿Cómo no amarte, Helena, si en ti  
encuentro reposo, un remanso de paz?

Cómo no amarte, Helena, si entre tus manos  
he puesto el alma, que dormida entre  
manos infantiles sueña con ser eterna y  
perderse en tu mirada.

Cómo no amarte, Helena...  
cómo no idolatrarte.



Para el poema A Helena: "Los gatos del natalicio" Imagen aportada por el autor

## A Neruda

¡Neruda! América guardará en su conciencia  
de pueblo libre tus cantos más sublimes.

Tu voz inmarcesible engendrará voces cada  
vez más fuertes.

Las lágrimas de Chile se convertirán en  
riadas de odio y el tirano vivirá su  
propia angustia.

Descansa en paz, Neruda, que la lucha no  
ha cesado.

Tus cantos postreros acicatean la acción y  
un día no muy lejano tu tumba coronaremos  
con laureles. 🇵🇷

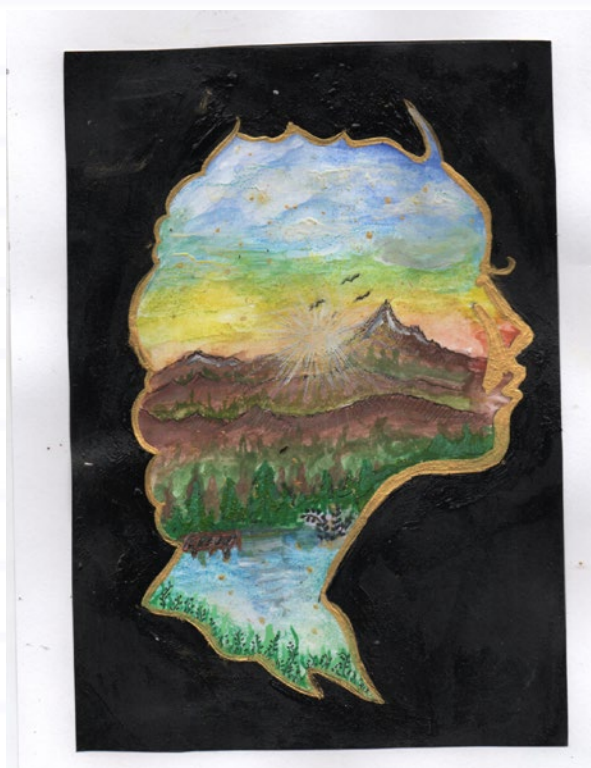
Homenaje al ingeniero químico y  
estudioso de la filosofía  
Roberto Nieto Ortiz



Por

**Michael Hernández Bolívar**

Egresado del Programa de Psicología



## Limbo

I

Te veo en un paisaje de árboles de colores,  
te rodean hojas de rojo,  
otras azules y algunas violetas,  
es tan difícil elegir entre lo bello que alumbra  
mis secretos  
si lo afrodisíaco de verte sonreír  
o de contemplarte como eres, imperfecta.



Por

Michael Hernández Bolívar

Egresado del Programa de Psicología

II

Me cuesta a veces comprender cómo fue que viniste  
a beber de mi amor,  
el vino que sale de tus labios es lo más cercano al  
elíxir eterno,  
tus cabellos flameando ante la naturaleza demuestran la  
envidia que debería tener Dios de tus manos,  
me pierdo enamorado de ti y no quiero reposar en  
ninguna otra caricia,  
espero pacientemente para reposar en tus brazos  
y bajo la ternura de tu respiración poder usurparte.

III

Desde la colina que te avisa como fuego,  
te sigo observando,  
postrado ante ti aprecio cómo no te detienes un segundo  
y eso me enferma,  
eres tan real e imaginable al tiempo que a veces pareciera  
que te fueras a extinguir,  
tengo ganas de que el mundo contemple lo que significas.

IV

Ante ti se descifran todos los misterios de la vida,  
y se conectan los puntos de mi pasado que  
me llevaron a ti,  
tu libertad es un arma de doble filo:  
te deja estar conmigo, pero a la vez te vas llevándote todo  
lo que hay a mí alrededor,  
creas y destruyes todo con una inhalación,  
el tiempo no manda en ti,  
solamente te vas y no importa...



Por

Michael Hernández Bolívar

Egresado del Programa de Psicología

V

Las hojas ya dejaron de caer y el arcoíris se va secando  
se fue la vida,  
lentamente se pasa el estruendo de tus pasos,  
te fuiste y no dejaste nada para vivir,  
tu inocencia invade las mesetas de este húmedo y viejo  
barranco que está a punto de colapsar,  
pero que aún resiste al cerrar los ojos e imaginarte  
allí venturosa,  
escuchándote a carcajadas e inquieta.

VI

Pagano de las huellas de tus recuerdos,  
mundano de la oscuridad de tu cuerpo,  
deseoso por la paz de tu mirada,  
nada te resiste.

VII

Pero cierro los ojos e inmediatamente todo se inunda  
de belleza como una tarde de mariposas monarcas  
en invierno,  
con el resonar de los animales escucho tu eco deambular  
por el contorno de las rocas,  
mientras el sonido del viento exclama la euforia de que  
invadas de color mi suerte,  
aunque solo sea por unos segundos,  
porque antes de despertar todo vuelve a ser un limbo.

VIII

Y tú eres mi limbo. 🍷







#5 2021

HE  
TE  
RO  
PI  
AS

UNIMAGDALENA